

# **UCUENCA**

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Pedagogía de la Historia y Ciencias Sociales

## **Hacienda y memoria: configuraciones sociales y vida cotidiana en San Gerardo (1950-1990)**

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciado en Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales.

Autor:

Robinson Stalin Quirindumbay Márquez

CI: 0106336647

Correo electrónico: [robin91652@gmail.com](mailto:robin91652@gmail.com)

Directora:

Dra. Ana Luz Borrero Vega

CI: 0101361319

**Cuenca, Ecuador**

06-septiembre-2022

## **Resumen:**

La parroquia San Gerardo, localizada en Girón, provincia del Azuay-Ecuador, cuenta con una gran cantidad de relatos relacionados con la vida de los campesinos de la zona en torno a las haciendas donde trabajaron y habitaron. La historia local desde la perspectiva de la gente, es la que se recoge en este trabajo final de graduación, historias, relatos y testimonio de vida en torno a las Haciendas en San Gerardo, construida con base en la memoria de los campesinos que trabajaron en ella durante los años 50 y 90. Aquí se aborda a través de la memoria campesina detalles de la vida cotidiana, relación patrono-trabajador y aspectos de las configuraciones sociales dentro de tres haciendas presentes en esta zona, lugares de memoria y Reforma Agraria.

La manera en la que se pretende realizar esta investigación es a través de una metodología cualitativa que mediante la selección de informantes clave (campesinos de la parroquia) y la técnica de la entrevista ahondará en la memoria individual y colectiva. Se trata de construir un relato histórico basado en la tradición oral, donde la fuente principal son las entrevistas. Parte de la historia de San Gerardo de Huahualpata gira en torno a la organización para lograr la parroquialización, lograr mejoras en infraestructura, obras, vías y servicios, así como también para la protección del agua de riego. El estudio de la importancia de los ciclos agrícolas, las festividades y las identidades con la tierra y el maíz, forman parte de los resultados de la investigación.

**Palabras claves:** Hacienda. Cotidianidad. Campesinos, Memoria.

**Abstract:**

San Gerardo, located in Girón, province of Azuay-Ecuador, is a parish with many stories related to the life of the peasants of the area around the farms where they worked and lived. The local history from the people's perspective is what is collected in this final graduation work, stories, stories, and testimony of life around the farms in San Gerardo built based on the memory of the peasants who worked there during the 50s and 90s. Through the peasants' memory, details of daily life, the employer-worker relationship, and aspects of the social configurations within three haciendas present in this area, places of memory and Agrarian Reform, are approached.

How this research is intended to be carried out through a qualitative methodology that through the selection of key informants (peasants of the parish) and the interview technique will delve into individual and collective memory. It is about building a historical account based on oral tradition, where the main source interviews. Part of the history of San Gerardo de Huahualpata revolves around the organization to achieve parochialization, achieve improvements in infrastructure, works, roads, and services, as well as the protection of irrigation water. The study of the importance of agricultural cycles, festivities, and identities with the land and corn, are part of the research results.

**Keywords:** Hacienda. Daily life. Peasants. Memory.

## ÍNDICE

<b>Introducción .....</b>	<b>10</b>
<b>CAPÍTULO 1. Hacienda, memoria y un pueblo: aspectos claves de San Gerardo.....</b>	<b>13</b>
1.1. Recuento histórico desde la memoria de sus habitantes .....	13
1.2. Geografía de la parroquia: aspectos clave .....	17
1.3. La Hacienda como estructura agraria .....	23
1.4. Hacienda azuaya: tipología de las haciendas en el Azuay .....	23
1.5. Reforma Agraria y entrega de tierras al campesinado .....	25
<b>CAPÍTULO 2. Las haciendas de Huahualpata o San Gerardo .....</b>	<b>27</b>
2.1. Tres haciendas un pueblo y su memoria .....	27
La Hacienda Grande de El Cristal.....	27
La hacienda San Martín de Bellavista.....	30
La hacienda Cristal de la familia Carrión.....	31
2.2. El papel de la memoria en la construcción de la vida en la hacienda .....	33
2.3. La hacienda y sus configuraciones sociales en Huahualpata.....	35
Relaciones sociales: familia y matrimonio.....	35
Filiación o relaciones entre padres e hijos .....	38
Relaciones entre campesinos.....	39
La lucha por el agua: plomo y muerte; el caso Falso-Gigantones .....	41
Relaciones laborales: hacienda y peones campesinos .....	43
<b>CAPÍTULO 3. Cotidianidad en las Haciendas de Huahualpata.....</b>	<b>47</b>
3.1. La infancia: Crecer dentro de las haciendas .....	47
3.2. El ciclo de la Chacra en la representación de la cotidianidad de las haciendas.....	49
3.4. Descanso, religiosidad y fiestas .....	53
3.5. El fin de las haciendas y la transición del agro a la ganadería.....	56
La hacienda grande del Cristal .....	57
La hacienda San Martín.....	59
La hacienda del Cristal alto .....	60
3.4. La transición del agro a la ganadería .....	61
<b>Conclusiones.....</b>	<b>64</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>69</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>70</b>

## ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Ubicación de las comunidades de la parroquia San Gerardo.....19

Mapa 2. Mapa de uso del suelo.....22

Mapa 3. Mapa tipos de suelos de la parroquia San Gerardo.....23

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Construcción de la vía Girón San Fernando.....16

Figura 2. Construcción de las vías en el centro parroquial.....17

Figura 3. Construcción de la sede del seguro social campesino 1989.....17

Figura 4. Relación pisos climáticos con las comunidades de San Gerardo.....20

Figura 5. Vista actual de la hacienda Grande de El Cristal.....30

Figura 6. Actualidad de la hacienda grande de El Cristal.....30

Figura 7. Vista de lo que antaño fueron los terrenos de la hacienda San Martín.....32

Figura 8. Casa de Hacienda en ruinas que perteneció a la familia Carrión Oramas.....34

## Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

---

Robinson Stalin Quirindumbay Márquez en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Hacienda y Memoria: Configuraciones sociales y vida Cotidiana en San Gerardo (1950-1990)”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 06 de septiembre de 2022



---

Robinson Stalin Quirindumbay Márquez

C.I: 0106336647

## Cláusula de Propiedad Intelectual

Robinson Stalin Quirindumbay Márquez, autor/a del trabajo de titulación “(Hacienda y Memoria: Configuraciones sociales y vida Cotidiana en San Gerardo (1950-1990)”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 06 de septiembre de 2022



Robinson Stalin Quirindumbay Márquez

C.I: 0106336647

## Agradecimientos

Mi más grato agradecimiento a la Dra. Ana Luz Borrero, directora de mi trabajo de titulación por haber compartido sus conocimientos, orientación y tiempo durante todo el proceso que conllevó esta investigación. Sus enseñanzas y guía fueron, son y serán de mucha utilidad y desde lo más profundo del corazón cabe decir que siempre estará en mi imaginario como esa docente e historiadora cuyo profesionalismo es de admirar. Asimismo, agradezco a los docentes de la carrera de Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales por toda su labor desarrollada durante los ocho ciclos que nos acompañaron. Finalmente agradezco a mi familia por todo el apoyo brindado durante todo este proceso, quizás no fueron los mejores momentos dentro de nuestras vidas, pero son las personas a quienes llevo en el corazón por toda mi vida.

**Stalin Quirindumbay**

## Dedicatoria

Este trabajo está dedicado a varias personas quienes ocupan un lugar especial dentro de mi vida. La primera persona y más importante es mi madre quien me mostró todo su apoyo durante este proceso, quiero decirle que esto está dedicado para ti mamá. La segunda persona más importante es mi hermana Amelia quien ocupó ese papel de figura paterna que dejó vacante nuestro padre tras su fallecimiento. Quiero decirte hermana que ocupas un lugar especial en mi vida y que a pesar de nuestras diferencias siempre podrás contar conmigo. Las otras personas a quienes quiero dedicar mi trabajo son a mis tres amigos especiales Michelle, Geovany y Carolina, a esta última en especial quien fue aquella persona que me acompañó en los más duros procesos de mi vida.

**Stalin Quirindumbay**

## INTRODUCCIÓN

Los estudios en cuanto a la hacienda a lo largo de los años se han enfocado en perspectivas más políticas y económicas basadas en una historia agraria y han dejado de lado el escuchar la versión de los actores menos visibilizados quienes también tienen algo que decir. Es por ello que este trabajo de tesis trata de reconstruir, en base a la memoria, la historia de un pueblo del Azuay como lo es San Gerardo, donde las haciendas tuvieron un papel decisivo en los sucesos que marcaron a esta parroquia. A su vez, la manera en cómo se llevó esta investigación histórica se lo hizo en base a la memoria e historia oral de los campesinos de esta zona en la medida que sean estos actores quienes relaten sus historias de vida y den su versión de lo acontecido, además de las resignificaciones que estos hechos han tenido hasta la actualidad. Si bien ahora estos remanentes de la hacienda ya no están presentes de manera física, si lo están en la memoria de las personas quienes vivieron dichos eventos.

Al querer construir la memoria colectiva del pueblo de San Gerardo se debe tener en cuenta la subjetividad. El hecho de trabajar la memoria es algo bastante complejo pues realizarlo de manera objetiva no es factible. Es así que desde la subjetividad es donde pretendo abordar la construcción de una historia que si bien recae en lo general como lo es la Hacienda también lo hace desde lo particular como lo es la memoria del peón campesino. A raíz de lo anterior cabe preguntarse ¿Cuál es la historia de la vida cotidiana en torno a las haciendas en San Gerardo, construida en base a la memoria de los campesinos que trabajaron en ella, entre los años 1950 y 1990?

Para responder a esta interrogante se debe partir desde el inicio; el hecho de abordar esta temporalidad se debe a que son los años en los que se llegan a dar cambios importantes tanto en la estructura territorial, social y económica en la comunidad, pues debido a acontecimientos como la reforma agraria dieron paso varias reconfiguraciones en el modo de vida de sus habitantes quienes pueden dar testimonio de ello. Respecto a esto último Ricoeur (2002, p.201) menciona que “Los testimonios dan cuenta de una lógica material temporal que mezcla el espacio vivido, el espacio geométrico y el espacio habitado, y su correspondencia dialéctica con el tiempo vivido, el tiempo cósmico y el tiempo histórico”.

Dado lo anterior, el objetivo de esta investigación radica en construir en base a la memoria campesina una historia sobre la vida cotidiana de los campesinos en las haciendas de la parroquia San Gerardo desde los años 1950 hasta su disolución en los años 1990. A la par que se indique las configuraciones sociales que se dieron dentro de este periodo de tiempo. Asimismo, se quiere identificar las particularidades de las 3 haciendas de la zona de estudio detallando las vivencias y relatos de los peones - campesinos. En cuanto a la metodología se debe añadir que la investigación es de tipo cualitativa que mediante el uso de entrevistas a campesinos de la parroquia de entre 60 y 90 años bajo la modalidad de historias de vida y testigos clave fue crucial dentro de la investigación pues permitió profundizar sobre la memoria campesina en relación a la Hacienda.

Se debe añadir también el uso de la ciencia histórica en específico se recurrió a las historias orales, con el propósito de poder acercarme al pasado y a la memoria de la gente, pues “reconstruir el pasado con relatos orales (...) es intentar reconstruir no solo eventos sino significados, no solo lo que hoy la gente dice acerca del pasado sino el pensamiento acerca de sus vidas en el pasado (Lyons, 2006, p. 10). De igual manera el enfoque de esta investigación se basa en la memoria y tomará las propuestas de Paul Ricoeur, Maurice Halbwachs y Pierre Nora con respecto a la memoria como una categoría social de análisis. Es así, que la investigación que pretendo presentar no es la sistematización de los hechos provenientes de una observación participante, al contrario, debo hablar de una participación directa que inició de manera inconsciente desde mi infancia en la parroquia San Gerardo.

El texto se encuentra dividido en tres capítulos. En el primero hace una introducción a lo que es la parroquia San Gerardo de Huahualpata. En él se engloban temas como: el recuento histórico; la etimología de la palabra Huahualpata y la narración de cómo este anejo llegó a convertirse en una parroquia. De igual manera se hace mención de los aspectos geográficos de la zona ya que de esta manera, antes de hablar de las haciendas en Huahualpata se debe conocer el terreno donde estuvieron estas reconociendo la importancia de la geografía en las dinámicas sociales de una población, aunque claro está que sin caer en un determinismo geográfico.

El segundo capítulo por su parte se encarga de presentar a las tres haciendas de este estudio y cómo se desarrollaban las relaciones sociales en torno a estas. Mientras que el tercer capítulo abarca la cotidianidad del peón campesino y como este vivía su día a día ya sea

dentro o fuera de las haciendas. La propuesta que manejo en torno a este apartado es entender la cotidianidad del campesino en Huahualpata bajo el ciclo anual de la chacra. Asimismo, bajo los criterios anteriores hago hincapié tanto en las festividades de la parroquia como en la alimentación regidas bajo el ciclo de la chacra. Como último punto hago mención sobre el fin de las haciendas y las nuevas configuraciones sociales que surgen a consecuencia de este evento, tal es el caso de la nueva administración que busco la zona mediante la parroquialización.

Como resultado de esta investigación, muchos de los relatos dieron cuenta de la vida dentro de las haciendas en Huahualpata pues este era el nombre anterior a San Gerardo que se establecería apenas en los años 90. La infancia, el matrimonio, las tres haciendas, la cotidianidad, las fiestas, el fin de las haciendas y la consecuente parroquialización son los temas por tratar. Todo esto se lo hizo en base a un elemento teórico conceptual como lo es la memoria la cual dio forma y fondo al presente estudio. En este caso se abordará la memoria como una categoría social pues parafraseando a Halbwachs (2004) en cuanto a las “representaciones colectivas” todo recuerdo es producido dentro en un contexto social y necesita de conceptos elaborados socialmente para registrarse y posteriormente evocarse.

## CAPÍTULO 1

### 1. Hacienda, memoria y un pueblo: aspectos claves de San Gerardo

En este primer capítulo se hace una introducción a conocer la parroquia San Gerardo. Aquí se engloban temas como: el recuento histórico; la narración de cómo este anejo llegó a convertirse en una parroquia. Asimismo, se hace mención de los aspectos geográficos de la zona ya que, de esta manera, antes de hablar de las haciendas en Huahualpata se debe conocer el terreno donde estuvieron estas reconociendo la importancia de la geografía en las dinámicas sociales de una población, aunque claro está que sin caer en un determinismo geográfico. Finalmente se hace un recuento del tema Hacienda como una introducción al tema en cuestión.

#### 1.1. Recuento histórico desde la memoria de sus habitantes

Hasta el año 1950 el cantón Girón estaba constituido por varios poblados y anejos, que en años posteriores optaron por separarse de su jurisdicción y trazar su camino autónomo, ya sea como cantón o como parroquias. Ejemplo de esas poblaciones y parroquias que lograron su cantonización están: Santa Isabel, San Fernando, Oña, Nabón y Pucará. Tras esta masiva división de territorio ocasionará que Girón pierda su peso político y territorial en el Azuay pues para el final de los años 80 ya solo le quedaba una parroquia, La Asunción (Pinos, 2019). Algo que caracterizó todo este proceso fue la innegable participación del comité de azuayos residentes en Quito, quienes a petición de los comités de cantonización de los respectivos territorios tramitaron los papeleos necesarios para lograr dicho fin.

Es así como tras la partición del territorio gironense y la buena labor del comité de azuayos residentes en Quito en cuanto a su trabajo de lograr la cantonización de otros territorios, nace la idea de llevar a cabo la parroquialización de San Gerardo, asunto que sería liderado por el comité pro-parroquialización de San Gerardo encabezado por el Sr. Mariano Zhuzhingo. Este nuevo territorio abarcaría gran parte del territorio rural de Girón y su cabecera cantonal sería la comunidad de San Gerardo de Huahualpata. Sin embargo, el proceso para alcanzar tal propósito estuvo lleno de complicaciones pues, la en ese entonces comunidad de San Gerardo no reunía los requisitos para elevarla a la categoría de parroquia; razón por la cual en un primer momento le fue negado dicha solicitud alegando falta de documentación ante la I. Municipalidad de Girón (Álvarez, 1990).

A pesar de lo anterior, los habitantes de San Gerardo no decaerían en la lucha por la parroquialización y se volvería a dar un segundo intento. Esta vez aparecen nuevos actores cruciales para el cumplimiento de este propósito; Herminio Álvarez (Nativo de San Fernando radicado en Quito) presidente del Comité de azuayos residentes en Quito sería el encargado de tramitar todo lo necesario desde la capital y el Sr. Mariano Zhuzhingo en conjunto con el comité de parroquialización lo harían desde Girón. El camino fue largo y tuvo varias complicaciones, una de ellas, según nos cuenta él Sr. Mariano Zhuzhingo (entrevista 22/03/2022), fue el conflicto entre los mismos moradores de la parroquia pues se habían desatado rumores de que todo este trámite de parroquialización de San Gerardo se hacía con afán de que este territorio pertenezca a San Fernando. No se puede asegurar que tan ciertos sean los rumores que fundamentaron esta idea; sin embargo, en una entrevista al Sr. Ernesto Panjón (12/02/2022), quien fuera síndico de la comunidad en aquel entonces, éste llegó a mencionar que, tanto San Fernando como Girón se disputaban esta zona pues este primero quería expandirse y había ofrecido obras que mejorarían la calidad de vida de la población, situación que no fue del agrado de Girón.

De la misma manera sucedía con la población, quienes se dividieron entre un bando u otro llegando a desatarse serias peleas entre los mismos campesinos y líderes comunales. Para exemplificar, esta disyuntiva de si pertenecer a San Fernando o Girón llegó a escalar de manera tal que se produjeron enfrentamientos y golpes entre unos y otros grupos de partidarios, según nos cuenta el Sr. Mariano Zhuzhingo (22/03/2022), hubo un determinado momento en que se dio una pelea entre su persona con otro líder de la comunidad el Sr. Juan Velásquez por malentendidos ya que se rumoreaba que el primero en conjunto con el Sr. Herminio Alvares trabajaban a favor de que esta comunidad pertenezca a San Fernando. Sin embargo, en *el Libro de Oro* de la parroquia (1990) un conjunto de documentos y testimonios de la parroquialización, con toda la documentación y con todos los procesos, el Sr. Alvares desmiente todos estos rumores y en su declaración escrita afirma que:

Para que se conste aquí está la parroquialización perteneciendo al histórico cantón Girón y no ha San Fernando, no es menos cierto que al Señor Mariano Zhuzhingo hubo momentos en los que le reclamaban que yo y Don Mariano teníamos fines de que San Gerardo pertenezca al citado cantón Sn Fernando, siempre le dije a Don Mariano Ud.

Con la prudencia y documentadamente demuestre que no son, así las cosas (Alvares, 1990).

A pesar de todo lo anterior los trámites continuarán al igual que las complicaciones pues ante el rechazo del primer intento de parroquialización se puso sobre la mesa las limitantes que frenaban la parroquialización como el bajo número de habitantes, que no llegaban sino a unos 3.000 esto según datos del municipio de Girón y la poca infraestructura del poblado. En consecuencia, la comisión encargada de analizar dicho proceso no daba luz verde a la conformación de la parroquia hasta que estas limitantes fueran solucionadas. Debido a esto se realizaron gestiones y gracias a entidades como el Centro de Reconversión Económica de Azuay, Cañar y Morona Santiago (CREA) se dio paso a la construcción de carreteras en el poblado, al igual que se da la ampliación de la vía Girón-San Fernando que hasta inicio de los años setenta no conectaba con el centro parroquial (Comité de parroquialización de San Gerardo, 1990). Asimismo, respecto al sector salud se gestiona el establecimiento de un centro de salud del Seguro Social Campesino, todo esto en un claro afán que en el segundo informe de la comisión encargada de aprobar la parroquialización decline su negativa inicial.



**Figura 1:** Construcción de la vía nueva Girón San Fernando que atraviesa la recién creada parroquia San Gerardo, año aproximado 1990.

**Fotografía:** Archivo fotográfico personal del Sr. Mariano Zhuzhingo.



**Figura 2:** Campesinos ayudando en la construcción de las vías del centro parroquial 1989, a la derecha el Sr. Mariano Zhuzhingo primer presidente de la parroquia.

**Fotografía:** Archivo fotográfico personal del Sr. Mariano Zhuzhingo



**Figura 3:** Construcción de la sede del Seguro Social Campesino se dio como respuesta ante la necesidad de infraestructura para lograr la tan ansiada parroquialización 1989.

**Fotografía:** Archivo fotográfico personal del Sr. Mariano Zhuzhingo

Una vez solucionado todo inconveniente solo faltaba la parte jurídica. Es así que durante el mandato de Rodrigo Borja Cevallos (1988-1992) aparecen figuras como la del Subsecretario de Gobierno Lcdo. José Ferrín Vera, encargado de seguir el trámite relacionado a la parroquialización y el Director Técnico de la Comisión de Límites Internos de la

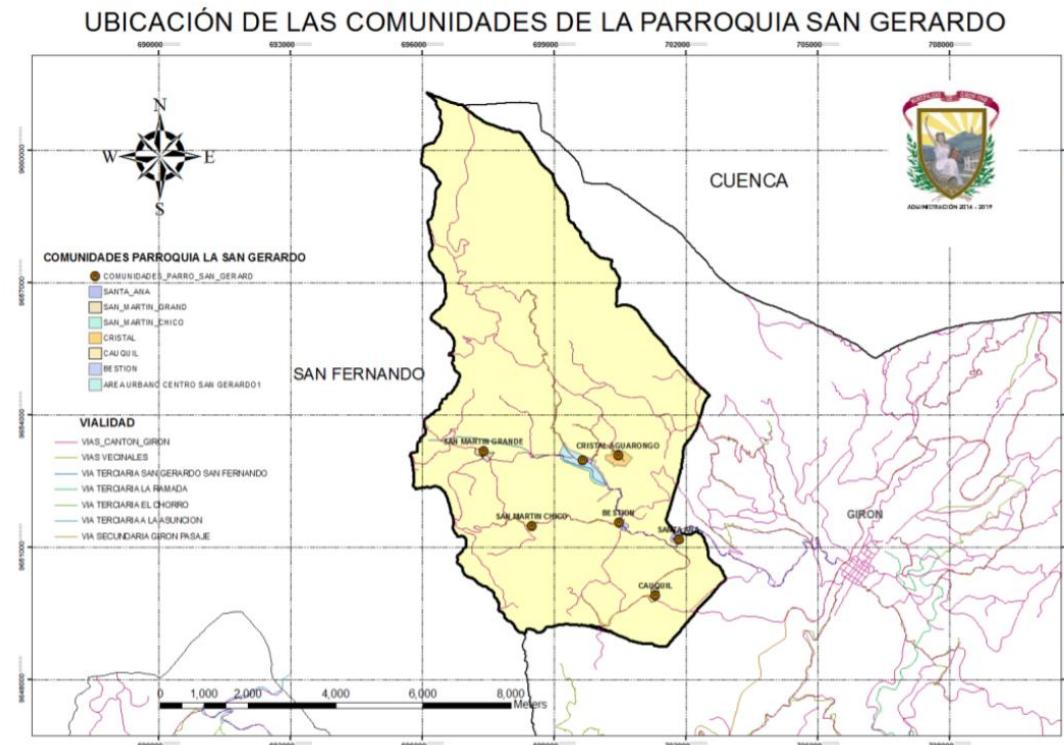
República (CELIR) Arq., Iván Mesa. Ellos serían los encargados de guiar el proceso, más tarde aparecería la figura del Doctor Luis Félix López Subsecretario del Ministerio de Gobierno y Municipalidades quien abogaría a los altos mandos por la parroquialización (Comité de parroquialización de San Gerardo, 1990). Así pues, al poco tiempo el esfuerzo de todos ellos dio fruto y finalmente, la creación de la parroquia rural de San Gerardo se publicó en el registro oficial número 363, el 25 de enero de 1990. Esta fecha quedará marcada en la memoria de sus pobladores como el día en que se oficializó el sueño de la parroquia, desde allí en adelante, cada año se conmemora la parroquialización de San Gerardo de Huahualpata como la fiesta cívica más importante de la parroquia.

El cambio de rango administrativo-jurídico del poblado o caserío de San Gerardo a parroquia rural del cantón Girón, significó un gran cambio en el desarrollo de la parroquia; comenzó a llamarse esta localidad con el nombre del santo patrono de San Gerardo, debido a que los sacerdotes y párrocos de esta localidad, iniciaron la tradición y la advocación religiosa del Santo, que fue asignado a este poblado. Aquello comenzó con las misiones redentoristas a partir de 1933, cuando se asignó a esta comunidad este Santo, y comenzó la veneración desde este período, poco a poco fue cambiando el nombre a San Gerardo (GAD parroquial de San Gerardo, 2014).

## **1.2. Geografía de la parroquia: aspectos clave**

La parroquia San Gerardo de Huahualpata está ubicada al noroeste del cantón Girón en el km 10 de la vía Girón-San Fernando. Limita al norte con la parroquia Victoria del Portete perteneciente al cantón Cuenca; al sur con el centro cantonal de Girón; al este con parte de la parroquia Girón y al oeste con el cantón San Fernando y su parroquia Chumblín. Su extensión abarca un total de 5189.29 ha, lo que a su vez compone un 14.81% del total del territorio del cantón Girón y convierte a San Gerardo en la segunda parroquia en cuanto a extensión sólo precedida por la parroquia Asunción (GAD parroquial de San Gerardo, 2014, p.3). La parroquia se encuentra dividida en siete comunidades. En la parte sur y en cercanía con Girón se encuentran Cauquil y Santa Ana. En la parte central se encuentra la comunidad de El Bestión y poco más al norte se encuentra el área urbana de la parroquia. En la parte oeste se ubican las comunidades de San Martín Chico y San Martín Grande. Finalmente, la zona norte comprende los territorios de la comuna Cristal Aguarongos (GAD - Girón, 2014).

La geografía de la zona se marca por la presencia de dos ríos principales. El río Falso o también llamado río Santa Ana, el cual atraviesa el territorio de la parroquia de norte a sur y es el que determina muchas de las dinámicas en cuanto a la producción agrícola y pecuaria pues sus aguas son usadas para regadío de cultivos y potreros. El segundo río, aunque de mucha menor importancia es el río Zhurucay el cual atraviesa el territorio de norte a sur y define los límites de la parroquia con su vecino el cantón San Fernando.



**Mapa 1:** Ubicación de las comunidades de la parroquia San Gerardo

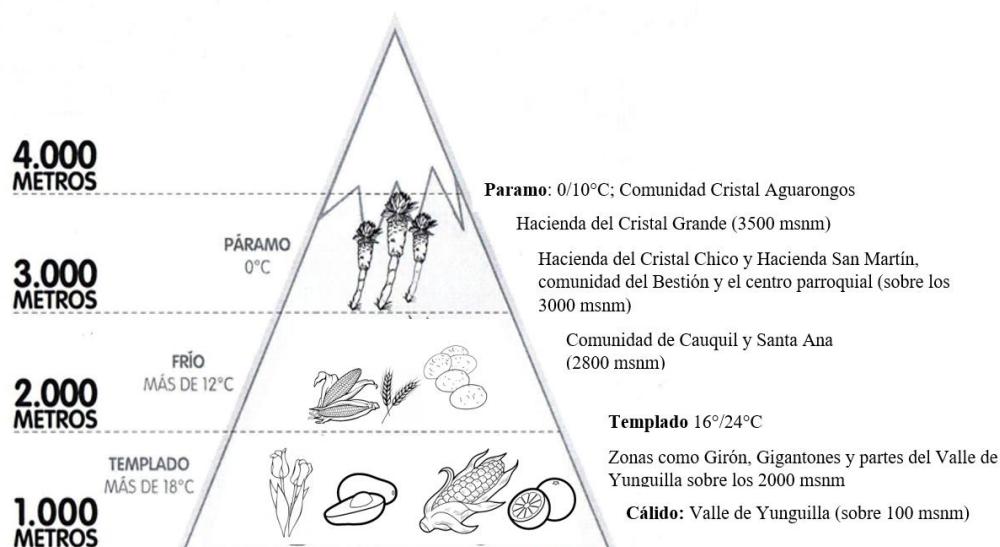
**Elaboración:** UDA – IERSE, Elaboración: Equipo PDOT Girón 2015

**Fuente.** INEC-IGM

En la parroquia se presentan dos tipos de clima, uno mesotérmico semi húmedo en zonas inferiores a los 3000 msnm como las comunidades de Santa Ana o Cauquil y el clima ecuatorial de alta montaña predominante en las partes altas de la parroquia en zonas cercanas al páramo. El primer tipo de clima alberga aproximadamente un 48% del territorio y se caracteriza por presentar una precipitación anual de entre 500 y 800 mm además de presentar dos estaciones lluviosas entre febrero-mayo y octubre-noviembre. El segundo tipo de clima, ecuatorial de alta montaña se presenta sobre los 3000 msnm, su temperatura media entre los

8°C y su máximo alcanza los 20°C. Este clima está presente en la mayoría del territorio sobre todo en las partes altas donde se encuentran comunidades como Cristal Aguarongos y San Martin Grande (GAD parroquial de San Gerardo, 2015).

La temperatura media ronda entre los 10°C Y 12°C; sin embargo, esta tiende a cambiar dependiendo la zona donde se mida ya que en las zonas más bajas la temperatura ronda entre los 18 y 20°C mientras que a mayor altura las medidas se reducen alcanzando los 15°C y 10°C (GAD parroquial de San Gerardo, 2015). En cuanto a las precipitaciones los datos son los siguientes: la precipitación media anual en la parroquia ronda entre 500 y 700 mm en las zonas bajas como Cauquil, Santa Ana y Bestión. Las zonas más altas como el cerro Payana y Cristal Aguarongos presentan precipitaciones que van entre los 750 y 1000 mm anuales. Finalmente, las zonas de páramo alcanzan entre 1000 y 1250 mm anuales.



**Figura 4:** Relación pisos climáticos con las comunidades de San Gerardo

**Fuente:** PDOT San Gerardo

**Elaboración:** Autoría Propia

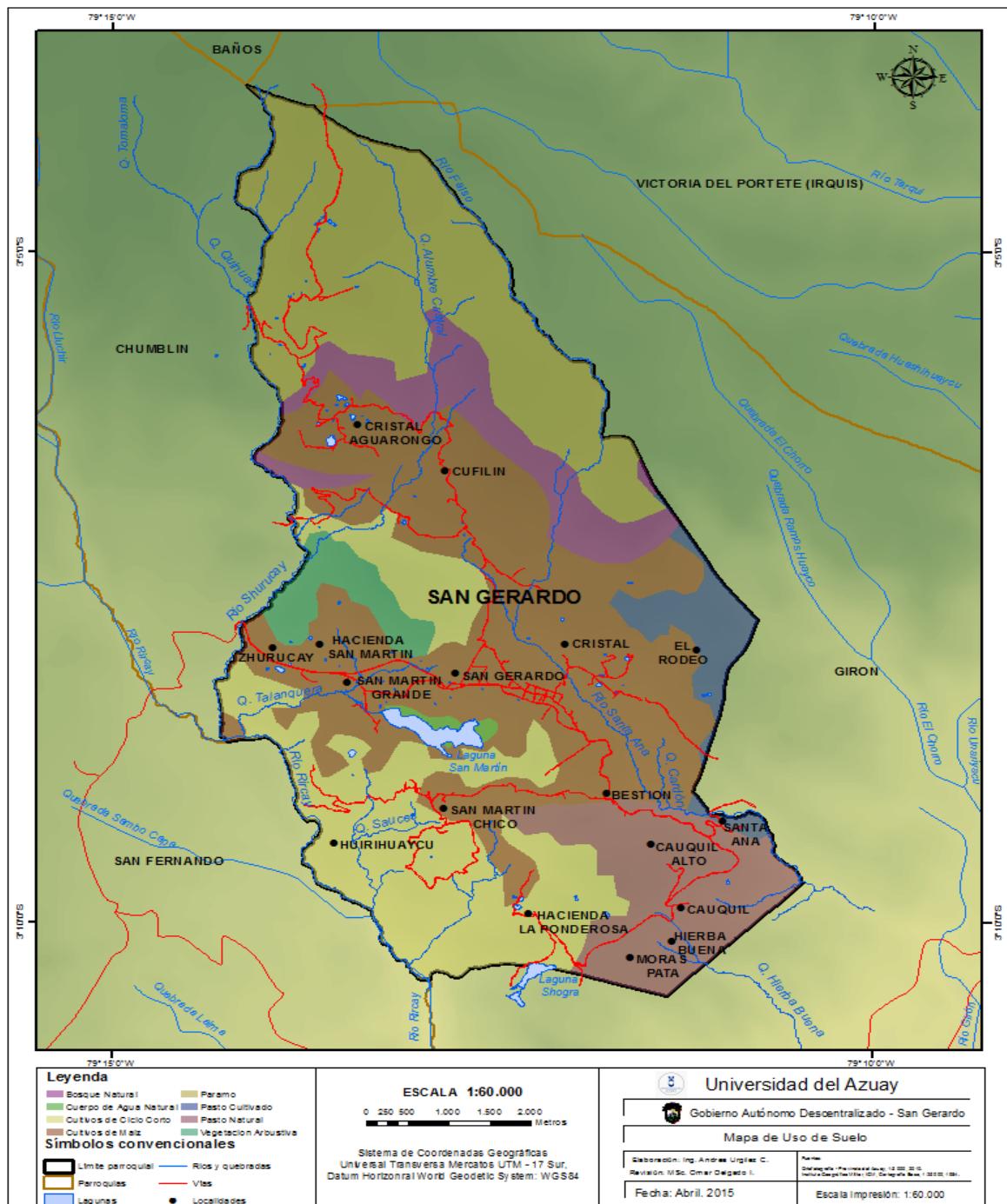
En relación con los suelos bajo el criterio de la *Soil taxonomy* el más abundante en la parroquia corresponde a los suelos inceptisoles que abarcan 1784,91 ha que corresponde a un 34.4% del territorio. Este suelo se caracteriza por tener un débil desarrollo de horizontes y una baja tasa de descomposición, además presenta una malla escorrentía del agua por lo que es un suelo fangoso y propenso a deslizamientos. En la parroquia está mayormente

presente en zonas de alta pendiente con laderas escarpadas y rocas expuestas lo que facilita procesos como la erosión y meteorización. Los mollisoles por su parte componen un 24.1% del total del territorio aproximadamente 1250.51 ha; estos suelos son característicos de los ecosistemas de pastizales, su horizonte superficial es oscuro y de considerable profundidad. Asimismo, estos suelos son aptos para la agricultura pues presentan una cantidad alta de nutrientes que las favorece (GAD parroquial de San Gerardo, 2015).

Los alfisoles con 353.84 ha componen un 6.82%; en estos suelos la principal característica es su color rojizo y mediana fertilidad, no se le da más importancia pues compone apenas una mínima parte del territorio. En la parroquia también se encuentran vertisoles que componen un 0.39% del territorio. Como es de notar la suma de los porcentajes no llegan a un 100% debido a que aproximadamente 1540.48 ha o 29.69% del suelo no ha sido catalogado y entre 239 ha, aún no ha sido identificadas según el estudio del PDOT del año 2015 (véase mapa 4).

Como podemos observar en relación con el tipo de suelos, estos indicadores demuestran que la zona no es apropiada para el cultivo, por lo que el pastoreo resulta más factible. En consecuencia, la mayor parte del territorio está sufriendo un daño en cuanto a los suelos pues estos no están diseñados para las actividades que allí se realizan. Esto nos muestra quizá una ironía del pasado; San Gerardo durante las décadas de los 50 hasta los 90 fue una de las zonas más productivas en cuanto a productos como maíz, cebada, trigo, papas, mellokos, arveja, habas, frejol, por nombrar algunos. La memoria de su población nos da cuenta de ello, muchos recuerdan aquellos tiempos como los mejores para sembrar. En todas las haciendas de la zona, los campesinos recuerdan con fervor como no se daban abasto con la cantidad de producto que cosechaban, las experiencias que allí vivieron y como ellos mismo mencionan “Ahí aprendimos a trabajar”.

Mapa de Uso de Suelo - Parroquia San Gerardo

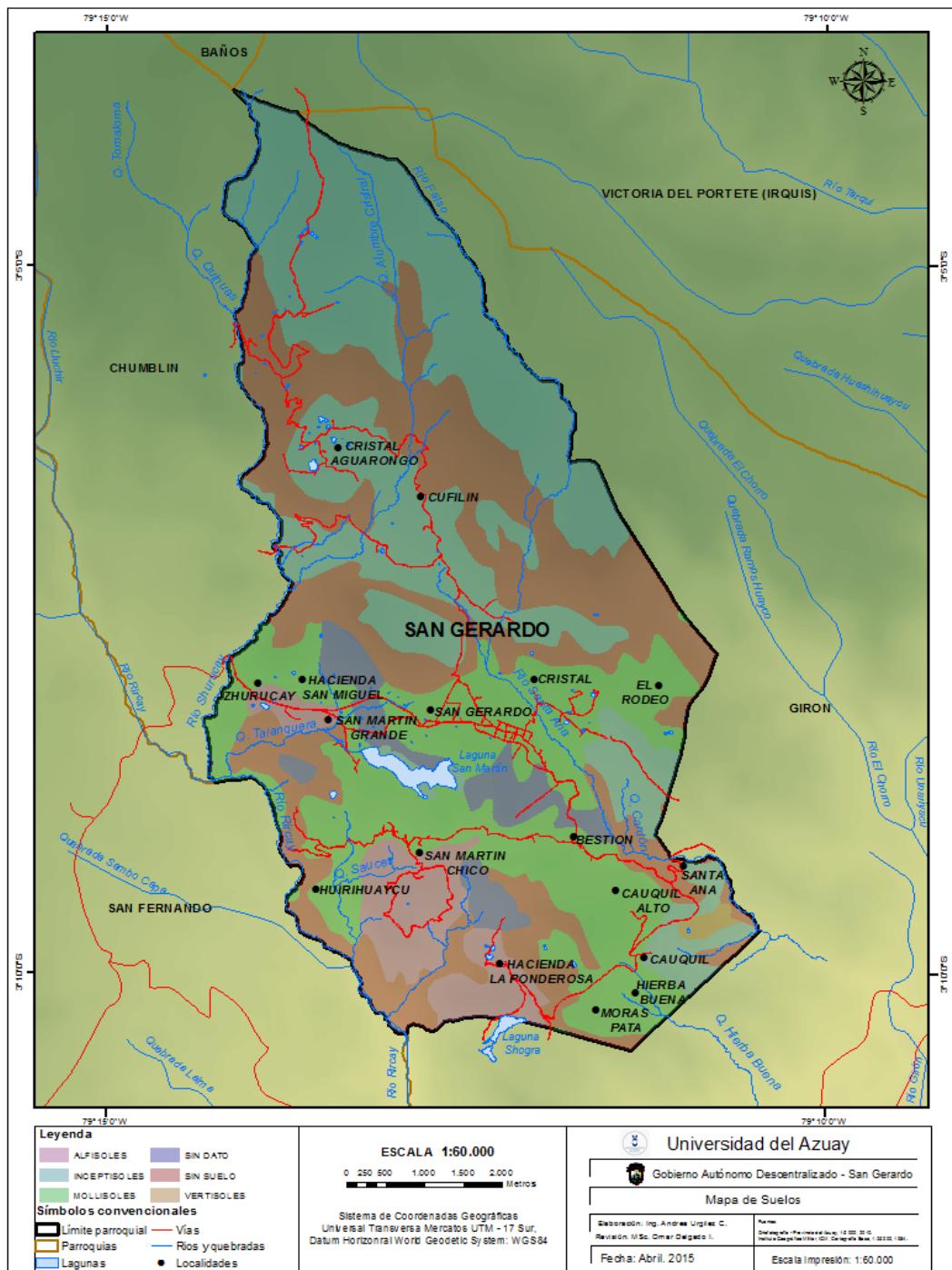


## **Mapa 2: Cobertura y Uso de Suelo de la Parroquia San Gerardo**

**Fuente:** SENPLADES, SNI. 2002

**Elaboración:** UDA – IERSE, Equipo PDOT SG.

## Mapa de Suelos - Parroquia San Gerardo



### **Mapa 3: Suelos de la parroquia San Gerardo**

**Fuente:** SENPLADES, 2002.

**Elaboración:** UDA – IERSE, Equipo PDT SG.

### **1.3. La Hacienda como estructura agraria**

La Hacienda es un modelo de organización económica territorial que bajo un modelo agrario se dedica a la producción de la tierra y cría de ganado. Este modelo fue importado desde España y se mantuvo vigente por 5 siglos hasta la implementación de la reforma agraria. En el caso ecuatoriano podemos hablar de dos enfoques en los que esta institución fue estudiada. El primer enfoque se rige bajo un enfoque histórico donde se dará a conocer los sistemas hacendarios propios del periodo colonial como: las encomiendas, las mercedes de tierra, la legalización de las propiedades y la compensación financiera (Carrasco, 2019). Un segundo enfoque se lo hace a partir de una historia más contemporánea cuyo eje de estudio es la reforma agraria que se da a partir de los años 1960. Finalmente es a partir de estas dos divisiones que podemos entender al sistema de Hacienda como un hecho de larga duración que aún se mantiene presente dentro del imaginario colectivo de la gente, sobre todo en la zona andina donde más predominó dicho sistema. 0.

### **1.4.Hacienda azuaya: tipología de las haciendas en el Azuay**

La hacienda austral del ecuador que desde el nudo del Azuay hacia el sur mantiene dinámicas un tanto diferentes a las ya mencionadas pues tanto su variada geografía como sus dinámicas sociales propician el florecimiento de varios tipos de hacienda a la vez que su análisis requiere un amplio conocimiento del lugar en específico. Para entender estas haciendas debemos partir de los denominados minifundios que vendrían a ser no tan extensas porciones de terreno administradas bajo el régimen de la hacienda (Trujillo, 1988)

Estas unidades de producción se especializaron en la producción tanto del agro y medianamente en la producción pecuaria. Su principal zona de abasto sería el mercado interno de Cuenca y su región durante el siglo XVIII, el cual sería el eje articulador de toda la región (Palomeque,1990). Posteriormente se destacarían en los mercados nacionales conjuntamente con la producción de sombreros de paja toquilla sobre todo en zonas como Cañar, Cuenca y Gualaceo durante la segunda mitad del siglo XX. En el caso de la hacienda azuaya también se debe recalcar temas como la extracción de la quina o cascarilla, la organización social y administrativa como lo son los huasipungos, los jornaleros y la mano de obra contratada.

Para el presente estudio, debemos hablar de una hacienda en descomposición producto de la reforma agraria ya que la mayoría de las haciendas de la zona de Girón

comenzaban a desaparecer. Recordemos que la gran mayoría de las haciendas se encontraban en claros procesos de parcelación ya sea por la muerte de sus antiguos propietarios o por la repartición y venta de tierras. Esto se explica dado que una vez fallecidos los dueños de los minifundios sus propiedades se heredan a sus hijos, suponiendo así una división de las propiedades en otras más pequeñas aún. Además, es importante recalcar el poco valor que los nuevos dueños daban a sus posesiones pues estos volteaban la mirada hacia las ciudades y al desarrollo de la industria sobre todo del petróleo (Gondard, León y Sylva, 1988). Por ello preferían deshacerse de sus propiedades rurales poniéndolas a la venta a sus trabajadores o viéndose forzados a entregarlas por cuestiones coyunturales como la reforma agraria o movimientos sociales campesinos.

En el caso de Las haciendas ubicadas el territorio de Huahualpata albergaron un complejo sistema de relaciones sociales, allí los hacendados tenían sus fundos, por herencia o compra por más de probablemente unos 100 o 150 años por lo que se las dinámicas se basaban en el peonaje, huasicamaje y posesión de tierras. Gutelman, (1978) se refiere a este proceso como la apropiación del plusproducto social agrícola, aspecto que también concuerda Andrés Guerrero (1975) pues según su planteamiento el rol campesino previo a la reforma agraria se basó en la reproducción de mano de obra que a posterior sirva nuevamente a las haciendas formando una trama de relaciones cíclicas.

En Huahualpata el modo de apropiación del trabajo campesino a favor del señor de la tierra dentro de sus propiedades consistía en la entrega de un pedazo de terreno para que el peón lo cultive y saque provecho; a cambio el terrateniente obtenía mano de obra para sus cultivos u otros trabajos (Guerrero, 1975). Si bien el acceso a agua, leña y pastizales era benéfico para el campesino de nada le servía pues estaba atado a las tareas que se habían comprometido con el hacendado. Para el caso de las haciendas de este estudio, este mecanismo funcionó bajo el modelo de trabajo agrícola que consistía en el trabajo campesino por determinados días de la semana de entre tres o cuatro a cambio de una posesión de tierras, mientras los días restantes podía dedicarse a sus otras labores.

Fue este mecanismo de peonaje y posesión de tierras lo que permitió la adhesión voluntaria de los campesinos hacia las haciendas pues una vez dentro el campesino tenía la falsa ilusión de un pedazo de tierras donde vivir y cultivar. En muchos casos los terratenientes se apoderaron de los suelos más fértiles para su uso, dejando las zonas más estériles para sus

trabajadores. De igual manera, casos como el de asignar tareas sumamente duras de realizar en el día a los peones era muy común, en este caso el campesino tenía que trabajar en conjunto con su familia para completar su labor. De esta manera el hacendado se apropiaba del trabajo agrícola marcando fuertes relaciones asimétricas que garantizaban la permanencia de dicho sistema.

### **1.5.Reforma Agraria y entrega de tierras al campesinado**

Los años 60 se caracterizan por el ascenso del movimiento campesino e indígena, una incipiente modernización de la clase terrateniente, y una creciente influencia de la Reforma agraria implementada por la Revolución Cubana (Brassel, 2008). Con estos antecedentes se lleva a que el Estado ecuatoriano empiece a considerar la necesidad de una ley agraria que modernice al país de las relaciones precapitalistas existentes. Es así que el 11 de junio de 1964 se expidió la Ley de la Reforma Agraria y Colonización, en el cual participaron representantes de la Comisión de Alianza para el Progreso y de las Cámaras de Agricultura, terratenientes y Burguesía Agraria, las cuales mantenían un carácter desarrollista y capitalista, cuya finalidad era la de eliminar las formas obsoletas de tenencia de tierra y contratación de trabajo agrícola (Brassel, 2008). Sin embargo, esto no reflejó las aspiraciones de las masas campesinas e indígenas.

Los principios básicos de esta reforma se basan en eliminar las relaciones precarias de producción, parcelar las haciendas del Estado y adjudicar las a los campesinos precarizados, impulsar el proceso de colonización agraria y desmontar el sindicalismo agrario mantenido bajo influencia de los partidos de izquierda (Brassel, 2008, p.18). Para ejecutar la política agraria y de colonización, se constituyó el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC), el cual era el ente encargado de formular, dirigir y llevar a cabo los programas adscritos en la reforma. Es así que la creación de esta ley se dio más como un efecto tranquilizador de amortiguación social que impulsó las exigencias de lucha por la tierra creando en el proceso nuevas organizaciones como la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas (FENOC) en 1968 y el Ecuador Estado Plurinacional (ECUARUNARI) en 1972 (Cárdenas, 2010). Es así que, la consigna “Tierra para quien trabaja” se extiende por todo el país. A la par la Iglesia también decide realizar su propio proceso de reforma agraria en sus propiedades y crea la Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas (CESA) (Brassel 2008).

Para los años 70 la presión por la tierra se radicaliza siendo más firme provocando un gran revuelo social en ese entonces. La consigna que se escuchaba por las calles era “Con ley o sin ley haremos reforma agraria” lo que claramente mostraba el disgusto de las organizaciones campesinas que no temían en usar la violencia como forma de protesta. Es así que el 9 de octubre de 1973 se expide la Ley de la Reforma Agraria promulgada por el Gobierno Militar Nacionalista de Rodríguez Lara (Brassel, 2008).

Esta Ley de Reforma Agraria sirvió para ratificar aún más la propiedad de la tierra a los grandes terratenientes, para avanzar con la frontera agrícola y dejar sin derecho al agua de riego a las comunidades estableciendo que la propiedad privada de la tierra podría ser de hasta 1800 hectáreas en la sierra y en la costa de 3500, incluyendo páramos y otras tierras. Respecto a la adquisición de la tierra se la hizo mediante compra, y quienes tenían acceso eran tanto a los que eran mujeres y gente de las mismas comunidades que tenían un poco de recursos económicos; esto dejó de lado a los no asalariados agrícolas y campesinos y comuneros que eran los interesados directamente en la reforma agraria pues no fueron tomados en cuenta en la planificación de esta.

## CAPÍTULO 2

### 2. Las haciendas de Huahualpata o San Gerardo

La comunidad de Huahualpata previo a la reforma agraria contaba con una larga serie de espacios que desde el imaginario común se denominaban haciendas, más aún dadas las dimensiones de esas propiedades solo podemos establecer a tres como las más importantes, pues son aquellas que cumplen con los requisitos para ser debidamente catalogadas.

#### 2.1. Tres haciendas un pueblo y su memoria

San Gerardo contaba con varias haciendas las más importantes son tres: La hacienda Grande de El Cristal; la hacienda San Martín de la familia Alvear y la hacienda El Cristal de la familia Carrión. Son estas haciendas que durante los años 50 y 90 marcan y profundizan en el desarrollo de la comunidad, a la par que con de las cuales más recuerdo se tiene dada su relevancia. Cada una de las tres haciendas compone una unidad en quienes la trabajan y vivían en ellas mostrando en ciertos casos grandes diferencias en cuanto a formas de trabajo, producción y relaciones sociales.

##### 2.1.1. La Hacienda Grande de El Cristal

La primera de estas haciendas llamada “hacienda Grande” por quienes trabajaron ahí; es la más importante de todas pues dada su ubicación en la parte central de la comunidad, así como su gran extensión, es la que más trabajadores, también llamados peones, albergaba. Esta hacienda fue administrada por la familia Ullauri siendo los patrones, Miguel Ullauri y su esposa la señora Julia Torres. El predio estaba localizado en la parte Este de la comunidad guiada claramente por el caudal del río Falso y se extendía por las zonas conocidas como Rodeo y El Cristal hasta llegar a las zonas de páramo. Actualmente toda su infraestructura ha sido destruida y reemplazada por la Hostería Lago de Cristal y el Centro de tratamiento de alcohólicos (CTA), eso sí una parte de los espacios de la hacienda de aquel entonces aún se encuentran en posesión de la tercera generación de descendientes de aquella familia quienes las usan como propiedades vacacionales.

La producción de la Hacienda Grande El Cristal era principalmente agrícola, con productos como maíz, papas, trigo, habas, frijol y cebada. Estos productos eran cultivados por peones bajo el cargo de un mayordomo quien les asignaba tareas y rendía cuentas al patrón una vez que éste viniese de su residencia en Cuenca. El periodo de estancia de los

patrones se reducía generalmente por las épocas de cosecha en los meses de junio, julio y agosto. La producción pecuaria en esta hacienda era menor, existía una ganadería vacuna, dedicada a la producción de leche y quesos que se comercializaban en la ciudad de Cuenca, y la producción de ganado menor como ovejas era destinado para la confección de prendas de lana, muchas de las cuales usaban sus mismos trabajadores.

Los campesinos que vivieron en la hacienda y que mantenían relaciones laborales con los patronos, nos relatan con mucha nostalgia sus recuerdos. Por ejemplo, el caso de Domitila Barreto quien afirma haber vivido los mejores años de su vida en la hacienda; sin embargo, ni en sueños quiere volver a esos años. Fue una vida muy sufrida afirman en la mayoría de los casos quienes trabajaron como peones, cuando recuerdan esos años, dejan caer unas lágrimas de esas vivencias y esas épocas. El trabajo empezaba desde la niñez ya sea cerca de sus padres o de la encargada en criar a las niñas en caso de que los padres biológicos decidieran “regalar” a sus hijas a los patronos, un sistema que se conocía en la época como “criadas”. Esto era una práctica muy común de hecho en las haciendas donde se regalaban niños que eran criados como sirvientes de los patronos ya sea para servicio en las haciendas o en las ciudades donde vivían. Actividades como levantarse temprano, el pastoreo de animales, el ordeñar vacas o traer agua eran parte del diario vivir en esta hacienda.

La vida adulta en la Hacienda Grande no era muy distinta pues cada peón tenía asignada una serie de tareas a cumplir dependiendo el mes del año en que esté. En toda esta zona si destacamos algo peculiar es que a los huasipungos se les denominaba “posesiones”. Asimismo, la cuestión festiva en esta hacienda a diferencias de las demás tomaba un carácter más importante. Los meses festivos eran precisamente aquellos donde los patronos con toda su familia venían por lo general en época veraniega. El conocimiento de la llegada de los patronos encendía las alarmas y toda la hacienda empezaba con los preparativos para su adecuado recibimiento. La preparación de platos típicos como cuy, caldo de mocho, humitas, zambo con leche era lo más apetecido. Meses como junio, julio y agosto eran aquellos donde los patronos daban su gran devoción a la Virgen de la Immaculada pues la celebraban a toda pompa y lujo donde decoros como la pirotecnia y la vaca loca no podían faltar.

Si bien la llegada de la familia del hacendado era símbolo de festejo, al poco tiempo esto cambiaba pues los maltratos hacia los peones no se hacían esperar. Los hacendados o también llamados “chacos” de manera despectiva por los campesinos de la zona, hacían uso

de su poder para someter a sus trabajadores que no acataban sus órdenes llegando a en ciertos casos extremos quemar los cultivos de los peones a modo de represalia según supo relatar un extrabajador de la hacienda cuyo nombre se mantendrá en el anonimato.

*Vis*



**Figura 5:** Vista actual de la hacienda Grande de El Cristal

**Fotografía:** archivo personal. Autoría propia



**Figura 6:** Corrales de entrenamiento de caballos de la hostería Lago de Cristal anterior hacienda de El Cristal que han perdurado hasta la actualidad.

**Fotografía:** archivo personal. Autoría propia

## 2.1.2. La hacienda San Martín de Bellavista

La hacienda de la familia Alvear cuyo dueño, en la época a la que se refiere este estudio fue Don Enrique Alvear, se ubica en la parte oeste de la parroquia en la actual comunidad de San Martín Grande. Esta hacienda fue de considerables dimensiones pues se extendía por 360 hectáreas y contaba con 150 trabajadores (GAD San Gerardo, 2008). Al igual que la anterior se dedicó a la producción agrícola y ganadera siendo esta última la más destacada. Según relatos de sus antiguos trabajadores, la hacienda a pesar de pertenecer a la familia Alvear, su administración fue encargada a la señora Rosario Monge quien velaba por su adecuado funcionamiento. La presencia del patrón en este caso fue reducida pues según la memoria de sus antiguos trabajadores, salvo pocas ocasiones, no mostró su figura de autoridad. Quien sí lo hizo fue su empleada, la señora Rosario Monge, quienes la recuerdan afirman que fue una persona de grueso carácter que no simpatizaba mucho con los peones.

En un primer momento esta hacienda funcionó al igual que el resto de las haciendas bajo un modelo de huasipungo o posesiones de tierra y cerca de su desaparición, según palabras de Ernesto Pajón, la hacienda apenas contó con 32 peones al servicio. Fue con los primeros movimientos administrativos ejercidos por la reforma agraria que la gran parte de los huasipungos de la hacienda se les fue entregados a sus trabajadores; esto redujo drásticamente la posesión de la tierra bajo control del hacendado. Es así que llega el segundo momento donde dado la escasez de mano de obra para el cultivo de las tierras que la hacienda se declina por un cambio en sus dinámicas de trabajo denominadas “al partir” donde trabajadores ajenos a la hacienda cultivan bajo mutuo acuerdo los distintos terrenos de la hacienda.

Las dinámicas de trabajo se basaban en las llamadas huasicamías, las cuales cada cierto periodo de tiempo ocupaba 15 días de trabajo exclusivo de los peones para servicio a la hacienda. De igual manera, la otra forma de trabajo constaba de tres días a la semana: lunes, martes y miércoles y un medio día del sábado para dedicarse estrictamente a las labores de la hacienda como compensación por la entrega de las posiciones de tierra por parte de sus trabajadores. Dado lo anterior es de notar como la mayor parte del tiempo los peones pasaban su día a día en las labores de la hacienda lo que no les permitía dedicarse a sus cultivos, razón por la cual los trabajadores que fueron entrevistados usaban la noche para trabajar en sus tierras.

En cuanto a la memoria campesina y como recuerda esta hacienda hay que mencionar que al igual que en el caso anterior se puede notar cierta nostalgia. Carmen Otavalo quien trabajó en su niñez en esta hacienda rememora los duros momentos que vivió; la cotidianidad en la hacienda la recuerda al empezar por la mañana a las labores de pastoreo de ganado y traer agua, también dependiendo de la fecha del año se dedicaban estrictamente a las labores del cultivo de maíz y papas en los diversos sembradíos ya sean propios o de la hacienda. La tarde se dedicaba nuevamente al cuidado del ganado. El resto del tiempo incluyendo horas de la noche muchos peones la usaban para trabajar sus cultivos pues el trabajo en el día se reservaba estrictamente para las haciendas.



**Figura 7:** Zonas que anteriormente formaban parte de la hacienda San Martín.

**Fotografía:** archivo personal. Autoría propia

### 2.1.3. La hacienda Cristal de la familia Carrión

Esta fue una hacienda cuyos propietarios fueron la familia Carrión conformada por Don Alberto Carrión, su esposa Blanca Oramas y sus hijos. Si bien los patrones pasaban tiempo en la hacienda el encargado de administrar esta unidad era el mayordomo cuyo nombre fue Asunción Barreto. La hacienda estuvo ubicada en la parte norte de la comunidad, al pie de las zonas de páramo en un sector conocido como El Cristal Alto. De acuerdo a testimonios contaba con un aproximado de 35 trabajadores muchos de los cuales pareciera

vivían con sus familias en las posesiones de tierras asignadas lo que sumaba aún más mano de obra a los trabajos. La extensión de la hacienda era relativamente mediana y se dedicaba sobre todo a las labores agrícolas y en menor medida a la cría de ganado.

Si algo caracterizó a esta hacienda fue su carácter expansivo sobre la tierra arrasando con varias hectáreas de bosque primario. Predominaron actividades como la roza y quema que eran necesarias para lograr la expansión del suelo cultivable. Las principales actividades que se desarrollaron fueron el cultivo de papas, habas y mellocos dada la altura del terreno lo que limitaba el desarrollo de ciertos cultivos. Asimismo, labores como el pastoreo de ganado eran parte del día a día. Según el relato de Endofilia Márquez el uso de animales salvajes como parte de su dieta o era algo muy común; ejemplo de ello es el consumo de conejos de montes, la caza de venados de cola blanca y la domesticación de zorros comúnmente llamados raposos en estas zonas.

De igual manera y dada la escasez de mano de obra alrededor de todas las haciendas estas se veían en la necesidad de compartir mano de obra, Esto dio una libre movilidad a los peones entre una hacienda u otra pues siempre y cuando el peón cumpliera con sus labores no existía limitante entre que trabaje en una hacienda u otra al mismo tiempo. Un hecho curioso que la gente recuerda de esta hacienda es que fue el punto de origen de la expansión de una planta herbácea llamada kikuyo, pues fueron los patrones quienes la siembran y los trabajadores quienes se encargaron de distribuirla por toda la zona. Fue tanto el impacto de esta planta que años más tarde se extendió por toda la comunidad y transformó las tierras cultivables en pastos abundantes para la producción pecuaria.



**Figura 8:** Casa de Hacienda, en ruinas que perteneció a la familia Carrión Oramas

Fotografía: archivo personal. Autoría propia

## 2.2. El papel de la memoria en la construcción de la vida en la hacienda

Al hablar sobre la memoria nos estamos refiriendo a una forma de construir el pasado por medio del presente de las personas, donde se toma en cuenta a estas para el desarrollo de una historia que no solo que abarque los significados del pasado sino como estos se construyeron a lo largo del tiempo. En palabras de Kingman “La memoria no nos devuelve la realidad de los hechos, sino formas de ver, representaciones que, además, han sido transformadas por la vida y el trabajo de la memoria” (Kingman, 2008, págs. 43,44). Es así que la memoria al ser transferida mediante testimonios, su uso en la historia trata de romper con los esquemas oficiales de una Historia nacional para dar rienda suelta a los relatos de los pueblos sin historia que tradicionalmente han sido excluidos. Con ello se pretende lograr representar las “presencias y sentidos del pasado” (Jelin, 2002); de esta manera la subjetividad de las personas y los pueblos son aquellos factores contribuyentes para el desarrollo de una nueva historiografía.

La memoria histórica sobre las haciendas generalmente es construida por los campesinos, peones e indígenas quienes trabajaron en ella. La mayoría comparte aspectos comunes pues sufrimiento, dolor, pobreza, maltrato y nostalgia formaron parte de aquel contexto. Aquello deja claro, aunque de manera implícita, la serie de desigualdades vividas en torno a las estructuras agrarias del siglo XX en Ecuador. Aspectos como la renta

diferencial, ejercicios de coerción y acaparamiento de mano de obra, son aquellos que más incurren dentro de la memoria colectiva sobre las haciendas.

Entonces el recurrir a la memoria social de las personas que vivieron cierto régimen de poder como lo es la hacienda incurre en romper los esquemas de la historia patria para dar paso a una reconstrucción de los hechos pasados incluyendo las experiencias del presente. Paul Ricoeur (2003) lo denomina la acción de rememorar; es decir, el acto de volver a la conciencia despierta de un acontecimiento pasado y vislumbrar las resignificaciones que en el presente se han incorporado como experiencias vigentes. Es allí que, a través del relato, se explican determinados eventos sociales que se encuentran insertos en un determinado marco social de reproducciones (Ricoeur, 2003).

A raíz de lo anterior surge uno de los cuestionamientos más particulares “los lugares de la memoria”. Estos son espacios físicos que dada su importancia despliegan los recuerdos de las personas (Nora 2008). Estos lugares al representar una mezcla de emociones y sentimientos llegan a cumplir una función mnemotécnica donde se expresa tanto: lucha, dolor, sufrimiento, picardía o felicidad (Nora, 2008). En el caso particular de este estudio, la hacienda con todos sus espacios, posesiones de tierra, los cerros, los bosques, la escuela, los establos, el río y las mismas casas cumplen esta función mnemotécnica de facilitar el recuerdo del peón campesino. Aquí cabe resaltar que las entrevistas fueron realizadas en las casas de cada informante, lo que propició que cada individuo, aunque de manera simbólica se traslade por cada espacio que rememoró a medida que lo que contaba iba progresando.

Un aspecto muy importante a tener en cuenta en este aspecto de la memoria es la subjetividad y por ende el olvido. Evocar recuerdos puede ser traumático en ciertos casos. Asimismo, para Rossana Cassigoli (2003) la memoria, al ser recuerdos reinterpretados en el presente representan un *habitus* que simboliza la costumbre. Pongamos el caso de la hacienda como un lugar de la memoria; dicho en otras palabras, se configura como un mecanismo que reactiva recuerdos donde relaciona la hacienda con las experiencias corpóreas, la mente, los sentidos, el dolor, la intimidad, el gozo, el tedio y el espíritu.

En las conversaciones mantenidas con los campesinos de San Gerardo que en algún momento trabajaron en las haciendas de la zona, ellos recordaban que recordar aquellos momentos trae consigo “bellos recuerdos”. No porque su vida haya sido fácil, sino por la nostalgia de recordar aquellos breves momentos donde fueron felices y tenían a su familia

cerca. Recordemos que son personas de entre 60 y 90 años quienes ya han perdido a sus familiares o seres queridos. Recordar la hacienda para ellos es evocar a la memoria momentos de su niñez y vida marital; están conscientes de lo bueno y lo malo de aquel periodo, recuerdan la vida sufrida, las injusticias y maltratos de los patrones y sus sirvientes más allegados al igual que los maltratos de sus mismos padres. Recuerdan días y noches incessantes de trabajo, pero todos llegan a la misma conclusión que fue una vida sufrida y que a pesar de lo bueno no quieren repetir.

### **2.3.La hacienda y sus configuraciones sociales en Huahualpata**

Las relaciones sociales son todo tipo de interacción entre personas o grupos sociales por lo que en la hacienda múltiples interacciones entre los individuos suceden día a día. Un claro ejemplo de estas interacciones se da en las familias ya que en su diario vivir procede un complejo proceso social que abarca a todos sus integrantes. Cabe recalcar que las estructuras familiares en las haciendas de este estudio abarcan cierto grado de complejidad, son diversas y comprende dos niveles socioeconómicos: la familia del peón campesino y la familia terrateniente o conocidos en esta zona como “chazos” de manera despectiva.

#### **2.3.1. Relaciones sociales: familia y matrimonio**

En los grupos andinos las alianzas matrimoniales y la organización familiar, responden a un propósito que es el de mantener las posibilidades productivas y reproductivas con el fin de mantener la supervivencia y el acceso a la tierra (Sánchez, 1984). Alianzas matrimoniales y prácticas como la endogamia eran muy comunes, sobre todo en comunidades remotas de ahí que cierto apellido haya logrado expandirse y perdurar en el tiempo. Esto según Ramón (1983), se hacía con el propósito de asegurar la tenencia de la tierra y el acceso a las posesiones o huasipungos que eran el medio de producción y subsistencia de dichos pueblos.

La familia del peón generalmente se compone de: marido, esposa e hijos, una típica familia nuclear. Es así que podemos catalogarla como una familia patriarcal tradicional puesto que hay una división muy marcada de los roles de género; el esposo es quien se encarga de las decisiones y el trabajo, mientras la mujer se dedica al cuidado del espacio doméstico y las parcelas de cultivo en las posesiones. Sin embargo, esto solo aplica en la vida matrimonial puesto que anteriormente hombres y mujeres podían estar al servicio de la hacienda por igual, incluso destinarse a las mismas labores. Asimismo, la vida en pareja

giraba en torno a la hacienda, el esposo trabajaba largas jornadas e incluso días enteros fuera del hogar, mientras que la esposa se dedicaba a preparar la comida para los fiambres, alimentar al hijo que en ocasiones tenía que ir a la escuela, cultivar y cuidar a los animales; salvo ocasiones donde tenía que cumplir trabajo en las parcelas de la hacienda a la que trabajaba.

El matrimonio para la mayoría de quienes se ha entrevistado afirmaron casarse a la edad de 15 años en adelante. Ninguna de las mujeres entrevistadas afirmó haberse casado después de los 20 y afirmaban que una vez pasada esta edad la gente comenzaba a señalarlas como “malas mujeres”.

Yo a los 20, de ahí me fui a vivir a la hacienda de los Ullauris, mi marido ha sabido vivir en esa hacienda. Si yo salí no más donde taita Carrión y donde don Enrique Alvear. ¡En esas dos haciendas trabajaba yo!, se podía no más trabajar en dos haciendas. De ahí ya cuando me casé me fui a vivir en la posesión de mi marido. Ahí trabajábamos y me encargaba de trabajar para nosotros, en la hacienda poco vendíamos; cebadas y avenas así de lo que trabajábamos en la posesión. Eso era alquitito de ganancia para nosotros. Maicito también sembrábamos papitas así se hacía. (M. D. Barreto, comunicación personal, 05 de diciembre de 2021).

De igual manera, se daba la existencia de casos de rebeldía pues muchas jóvenes de aquel entonces se rebelaron en contra de sus padres y huían junto a sus parejas y luego de varios meses o semanas regresaban. Los padres al no tener más opción daban paso al compromiso. Algo importante a mencionar es la constante práctica de la endogamia; dado la limitada circulación de las personas proliferó el matrimonio entre miembros de una misma familia. A pesar de que esta práctica no era aceptada del todo por la Iglesia, bastaba con reunir una cantidad de dinero determinada para que se diera paso al matrimonio. Así fue como muchos de los matrimonios de la zona lograron consagrarse y como consecuencia de ello proliferaron los apellidos Panjón y Arévalo a tal grado que hoy en día la mayoría de la población de San Gerardo posee esos dos apellidos.

Yo como me case saliendo de donde papá a los 20 años -yo me case siguiendo al novio, claro que me case por la iglesia. Me casé en Girón. Aquí había iglesia, pero no venía el padre. Yo me fui un domingo y me vine cazando un miércoles. En Girón pasé tantos días (risas). (M. D. Barreto, comunicación personal, 05 de diciembre de 2021)

Puertas adentro, el hogar, se notaba el sentido de pertenencia de la mujer al esposo puesto que la mentalidad de ella indicaba que pese a los constantes maltratos y violaciones la pareja se mantenía unida (Camacho, 2014). La frase “por algo es marido” se mantenía en casi todas las familias como medio de justificar los abusos cometidos. A pesar de ello, si algo caracteriza los matrimonios de la época es la permanencia hasta la muerte del estado de casados pues el pensamiento religioso de las personas marcaba el matrimonio como un sacramento que no se podía anular hasta una vez fallecido uno de los dos miembros de la pareja.

En el caso de la familia del hacendado, el matrimonio sucedía entre clases del mismo estatus social. Su día a día se desarrollaba en las ciudades donde podían tener acceso a servicios y una mejor educación para sus hijos. La permanencia de estos en las haciendas se limitaba a periodos de tiempo en donde particularmente las esposas eran quienes guiaban la envergadura a excepción de los hijos varones (Ramón 2004). En el caso de San Gerardo podemos notar eso en dos haciendas: la señora Julia Torres en la hacienda Grande y la señora Blanca Oramas en la hacienda de El Cristal donde la participación de la mujer dentro de la familia del hacendado podía ser en igual o en mayor medida a la del hombre.

Como un caso particular tenemos a la familia campesina que no está ligada a la hacienda, por lo general estos eran pequeños propietarios. Su posición social está en un nivel intermedio pues trata, a pesar de sus limitaciones, aparentar formar parte de una clase social más alta, sin embargo, tiene rasgos que la vinculan con lo indígena, a esto se lo conoce como enmascaramiento social (González, 2012). Al contrario de los matrimonios anteriores este demuestra una mayor participación de las mujeres en las decisiones de la familia. El esposo es quien lleva la dirección del hogar con fuerte influencia de su esposa; por lo general el marido ocupa cargos de poca importancia política o es el intermediario entre el terrateniente y los campesinos desempeñando cargos ya sea de capataz o mayordomo (Ramón, 2004).

Un punto relevante es el papel de la mujer (chola) ya que está tiene más libertad de actuar y tomar decisiones por cuenta propia e incluso a un nivel más alto que el de su marido, rasgo común en aquella sociedad. Jacques Poloni Simard es el pionero en cuanto al tema de la chola; en su libro *El Mosaico Indígena* afirma que “La figura de la chola llegó a individualizarse desde el periodo colonial, mientras que la del cholo no alcanzó importancia hasta muy tarde” (Poloni-Simard, 2006, p.115). De igual manera, basado en

testimonios de campesinos de la parroquia, se puede afirmar que la chola tenía un papel de gran importancia dentro de la sociedad del siglo XX ya que su poder e influencia supera la autoridad de su marido, además que su familia tenía influencia sobre ciertos territorios llegando a ser la chola quien en ocasiones dirigía el hogar.

### **2.3.2. Filiación o relaciones entre padres e hijos**

De igual manera que en el caso del matrimonio la dinámica varía según la familia. El aspecto común que comparten todas las familias el valor del hijo varón para la continuidad del legado familiar. En el caso de las hijas, ellas asumen un papel de ampliar las relaciones de parentesco por medio del matrimonio y por ende aumentar el poder e influencia de la familia sobre cierto territorio (Sánchez, 1984). Asimismo, la relación entre padres e hijos era una condición dura puesto que, el ideal de los padres era que siguieran sus pasos e incrementaran el honor familiar (Sánchez, 1984). Esto indica el valor de los hijos sobre todo como los encargados de ampliar el estatus de la familia generalmente por medio de alianzas matrimoniales y en el caso de los hijos de peones y campesinos se les añade el valor de la producción y reproducción para la hacienda.

Durante la segunda mitad del siglo XX las pésimas condiciones de vida en las haciendas condicionan el futuro de los niños, muchos de los cuales morían antes de cumplir 5 años (Guerrero, 1983), aquello era algo común en las familias. El hecho de tener gran cantidad de hijos era otro aspecto a tener en cuenta ya que muchos dadas las pésimas condiciones morirían o las mujeres podían ser tachadas de infériles, además pasaba por cuestiones como la permanencia de apellido y el acceso a la tierra (Morales, 2011).

En el caso del presente estudio cabe añadir que a quienes entrevistamos recuerdan esa relación hacia sus padres con suma nostalgia y picardía en ciertos aspectos. El recuerdo de sus padres enseñándoles a trabajar es uno de los aspectos que más valoran. Recuerdan también los maltratos, el hambre, los juegos, travesuras y el frío que pasaron y mencionan que no quieren repetir esa vida; sin embargo, valoran todo eso y dado su profundo catolicismo agradecen a Dios porque fueron esas duras condiciones las que forjaron su carácter. Lo dicho anteriormente da cuenta de ese valor profundo que adquiere el pasado y cómo se apropiaron de este con lo bueno y lo malo y lo justifican mediante la religión.

Y así sabemos trabajar, gracias a mis padres aprendí a trabajar para rozar las montañas ps por dentro se va rozando y después otro va tumbando los árboles grandes con el hacha. Todo eso sabía yo pues maravilla. Machetes finitos sabemos tener y después sabemos quemar todo el monte y de ahí ir a piquear para preparar la tierra. Como sabe doler eso al día siguiente, pero que así nos teníamos que ir a trabajar. Payana como ser sabe ser solo montaña, finado papá y yo sabemos ir a pasar días ahí, las manos saben estar hecho llagas y así le dábamos, no nos importaba solo queríamos tener más donde sembrar. Por eso ahora me da un sentimiento de que ahí están votados mis tierras, nadie siembra y para qué, si ya no mismo hace, ya no es el tiempo de antes (M. D. Barreto, comunicación personal, 05 de diciembre de 2021).

Como podemos ver el relato también da cuenta de una nostalgia hacia aquellos momentos donde trabajaban con sus padres y sobre todo a su incapacidad de trabajar hoy en día en sus tierras, dándonos a entender el profundo amor hacia la tierra y los momentos que vivieron al trabajar en ella.

### **2.3.3. Relaciones entre campesinos**

Las relaciones entre campesinos surgen de la interacción entre los miembros que conforman una comunidad, especialmente campesinos que son la mayoría de los integrantes de la hacienda y componen su fuerza laboral. Por medio de estas relaciones se aseguraba una convivencia relativamente pacífica y de ayuda mutua, además de suponer el mejor desempeño de la fuerza de trabajo. El aspecto común que comparten la población campesina y parte fundamental de las relaciones sociales de la hacienda es el acceso y propiedad de la tierra ya que la ausencia o expropiación de esta genera grandes conflictos de disputas por el valor de ésta (Morales, 2011, p.27). Asimismo, dentro de las comunidades un rasgo que distingue el tipo de interacciones entre sus miembros es de comunero ya que este estatus considera al sujeto como miembro activo de la comunidad que posee derechos y obligaciones para con los demás miembros de la comunidad (Sánchez, 1984, p.324).

Dentro de las haciendas de Huahualpata el primer aspecto que tratar es la minga comunitaria que en simples términos se definiría como “trabajo comunitario o colectivo cuya finalidad es de carácter recíproco para un bien común” (De la Torre, 2004, sp). En las haciendas de este estudio, la minga es parte fundamental para la construcción de acequias,

caminos y casas, además, no sólo agrupa a miembros de la hacienda sino también a miembros fuera de ella reuniendo una fuerza de trabajo sumamente grande. Esto lo demuestra el testimonio de Salvador Píllasela:

Sabemos hacer migas, como ser cuando se hacía una casita sabe ser de que vayan a ayudar traer la paja, entonces iban a traer la paja de arriba del Pajón. Como ser si tu tenías una mula o caballo y querías ayudar pues te ibas a traer paja de donde quieras y de ahí ibas a entregar donde estén haciendo la casa. Pero entre artos se van a traer pues como unas 8 o 9 cargas de paja y bastante gente que te ayude a traer. Ya por la tarde tenías la merienda, ya caldo de borrego y cuy (S. Pillacela, comunicación personal, 29 de marzo de 2022).

La minga es una de las formas de trabajo que ha trascendido los años, además de servir como integrador de los miembros de un lugar a la comunidad estrechando los lazos de comuneros. Este trabajo comunitario se caracteriza por tener un líder que es el encargado de organizar las labores y hacer el llamado a la comunidad para participar. Asimismo, basado en el recurso de la oralidad un papel importante en la minga es la comida y bebida ya que sirven de catalizadores para un mejor desempeño del trabajo campesino y facilitan la convivencia. La chicha, el alcohol y las “chalupas” que eran bebidas preparadas a base de panela y machica se repartían durante la jornada de trabajo de manera que el agotamiento físico no fuese un problema.

Otra forma de relaciones campesinas es el compadrazgo que a grandes rasgos se definiría como un lazo por el cual unos sujetos se convierten en parientes de otros; generalmente a través de ritos católicos (Mendoza, 2010). Esta relación social es de gran importancia ya que en determinados momentos llega a tener más importancia que los mismos lazos familiares consanguíneos. Por lo general esta relación de parentesco se adquiere ya sea por el matrimonio o por el bautizo. Sídney Mintz y Erick Wolf (1950) forman dos categorías de compadrazgo una horizontal y otra vertical; en la parte horizontal hace referencia al compadrazgo entre miembros de la misma comunidad de igual *status* social cuyo fin es fortalecer los lazos de integración y el acceso a la tierra resaltando lo recíproco entre sus miembros. Asimismo, la parte vertical el compadrazgo refiere a los lazos de parentesco que se establecen entre miembros de grupos diferenciados, en este punto la jerarquización es parte importante pues el compadre debe ser figura de protección respeto y estabilidad además de

aportar cualidades a favor de la familia a la que abraza como compadre. (Mintz & Wolf, 1950).

#### **2.3.4. La lucha por el agua: plomo y muerte; el caso Falso-Gigantones**

Como parte de esas relaciones entre campesinos destaca uno de los eventos más trágicos que involucró a todo un pueblo. Este es el caso de la lucha por el agua entre Huahualpata y Gigantones. Como es sabido el agua cumple una función muy especial dentro de las sociedades campesinas puesto que adquiere mucho valor no solo desde el plano de una necesidad básica, sino su importancia es mucho más profunda pues el agua representa la vida, la fertilidad y la productividad de la tierra. Este recurso es tan necesario e importante que incluso llega a desatar grandes conflictos. Este fue el caso de un conflicto acaecido en los años 60 donde se llegó a tal grado de violencia que resultó en la muerte de uno de los personajes más célebres de Girón.

El canal de riego llamado Falso es una acequia o canal de riego que abastece a la población de San Gerardo; recorre desde el río Falso hasta la zona de El Bestión. Sin embargo, no siempre fue así, por mucho tiempo el canal de riego estuvo a cargo de un grupo de propietarios que llevaban el agua desde San Gerardo hasta la zona llamada Gigantones. Cuentan nuestros entrevistados que por esta lucha ocurrió un triple asesinato en el cual estuvo implicado un señor de nombre Justiniano Guzmán. El motivo de la pelea era que este último no dejaba pasar el agua proveniente del río Falso hacia la zona de Gigantones. Esto ocasionó que los dueños de esas propiedades en Gigantones salgan a la zona de Huahualpata a reclamar, pero lo hicieron de manera violenta. Entre cruces de palabras y balazos da como resultado la muerte de tres de los que venían a reclamar. Como resultado de ese enfrentamiento se perdió la vida Severo Ambrosi, Leonidas Ambrosi y el juez Dr. Luciano Vallejo.

Desde que yo era niño recuerdo que está acequia de Falso nosotros no cogíamos el agua, quiénes cogían eran los de abajo de Gigantones de ahí han sabido salir y llevar el agua (...) cada año han sabido reunirse, salían bastante gente con machetes cargado en las escopetas o carabinas machetes y lampas venían a limpiar. Ellos no querían que tocáramos el agua de aquí. Entonces este finado Don Justiniano (...) cogía el agua para regar sus potreros y los otros venían a cuidar. Así así se endiablaron cómo no han sido

denunciadas no ha tenido títulos propios solo hecho los vivos nomás han sabido llevar y que nadie toque estás aguas han sabido ir llevando abajo a Gigantones.

El finado Don Justiniano no ha querido oír y seguía arrancando el agua y no dejaba pasar, a ratos ratos mandaba y por las mismas cortaba (...). Un día las hijas de este finado Don Justiniano salen a sacar la leche y regresa con unos lloros acabado. Cuando oigo yo tiros y sale como una nube (...) ya han estado peleando. Ahí han muerto pues el finado Dr. Luciano Vallejo Álvarez y este otro Don Ambrosi bueno entre como 3 se murieron. Ahí primerito cuando llegan han venido montados, se han reunido entre bastantes y ese doctor qué le mete bala al finado (...) Don Justiniano como él ha tenido un revólver entonces de él estado listo con el arma y gente de aquí con estos otros, finado Don Néstor hacen bulla y dicen - levántense carajo vienen los gigantones- el finado Justiniano ha querido encontrar buenas a los que venían de Gigantones, pero ellos reaccionaron con insultos diciéndole indio ladrón han sacado el revólver y han disparado en la cabeza pero no le han dado con la bala y esta se ha quedado en el sombrero de finado Don Justiniano que disque cae patas arriba pero sin recibir nada de daño. Entonces él se levanta y denta a la casa y saca el revólver y le dispara al otro y le mata automáticamente. (M. B. Arévalo, comunicación personal, 14 de marzo de 2022)

Como podemos ver la lucha por el agua es algo que caracterizó a la población de aquel entonces. En consecuencia, este hecho desafortunado fue uno de los primeros indicios de cooperación y sentimiento de unidad puesto que el otro (los que tenían terrenos y propiedades en Gigantones) amenazaba con apropiarse de un recurso que ellos consideraban suyo. Esto confirma que las sociedades campesinas crean relaciones complejas alrededor del agua, lo que a su vez genera el desarrollo de unas lógicas y dinámicas propias en base a la relación agua, espacio y comunidad. Lo que esta narración deja a entender es que tras años de uso ilegítimo del agua por parte otro grupo llega un momento en el cual el grupo afectado empieza a desarrollar un cierto tipo de resentimiento y odio que dado cierto contexto de necesidad desemboca en hechos de violencia. En este caso también podemos afirmar que impulsó el desarrollo de un sentimiento de unidad de un pueblo, aspecto que aún no estaba presente en el pueblo huhualpatense de aquel entonces.

### 2.3.5. Relaciones laborales: hacienda y peones campesinos

Las relaciones laborales son aquellas que se establecen entre el trabajo y el capital; el trabajador es aquel que aporta el trabajo y el empleador es quién aporta el capital económico. La relación de estos dos tiene como finalidad la producción tanto del trabajo como del dinero. Bajo el criterio de Trebilcok (2000) se establecen dos categorías de relaciones de trabajo: una individual y una colectiva. Las posesiones de tierra entran en la categoría de relaciones individuales lo que se definen como una relación en la que el trabajador se encuentra en situación de dependencia y está subordinado a su empleador lo que a su vez genera situaciones de desigualdad que puede desembocar en actos de maltrato tanto físico como emocional al trabajador dado que este último se encuentra incapacitado por la debilidad económica frente a su empleador (Barrado & Ballester, 2016).

Retomando a la Hacienda tanto Gutelman (1978) como Guerrero (1975) establecen una relación social, la apropiación del producto social agrícola. Sin embargo, a pesar de la apropiación del trabajo campesino, en Huahualpata no se puede hablar de una apropiación de la movilidad. Si bien aquí las posesiones garantizaban la permanencia de mano de obra, estas solo lo hacían los días fijados en el contrato con el patrón por lo que el resto de los días el campesino y su familia podían decidir dónde trabajar. Es decir, el hecho de mantener un contrato con el hacendado no limita al campesino en trabajar para otra hacienda pues el acuerdo establecía ciertos días de trabajo como lo son los lunes, martes, miércoles y dado ciertos casos el sábado mediante las “joajinas”

A partir de la relación de apropiación del trabajo campesino pasamos la relación de fuerza donde el campesino o huasipunguero queda sujeto a las disposiciones del hacendado. Debe entenderse que la fuerza laboral del campesinado es la fuente principal de producción de la hacienda (Morales, 2011, p.28). En este caso la fuerza de trabajo la componen tanto hombres como mujeres que viven en las posesiones de tierra; ellos laboran ya sea en labores de agricultura o ganadería. Asimismo, Guerrero (1975, p.79) no descarta que la forma de apropiación del trabajo se da a través de la familia ampliada; es decir, una familia que excede los miembros de una familia nuclear, aunque los casos de este tipo de familia en este estudio son muy pocos. Estos miembros de la familia eran clave para la producción tanto de los terrenos del huasipungo o como mano de obra extra para las labores de la hacienda.

El salario o paga es otro punto clave para entender las dinámicas en la hacienda. Los campesinos establecían un contrato en el cual el patrón le brindaba una porción de tierra para que vivan y la cultiven a cambio de días de trabajo en la hacienda, por lo general de tres a cuatro días (Velasco, 1976, p. 236). Es entonces que la retribución que recibía peón fruto de su trabajo era mínima y en otros casos no recibía nada, tal es el caso de Domitila Barreto, ex trabajadora de la hacienda Grande de El Cristal:

Nada, nada, los huasicamas no ganaban nada. Era más bien una obligación el irse de huasicama, a cambio nos daban la posesión y por eso sabíamos trabajar así. Solo a los mayorales les pagaban M. D. Barreto, comunicación personal, 05 de diciembre de 2021).

Como podemos deducir la paga en las haciendas del presente estudio difería puesto que las únicas personas que recibían un salario eran los mayorales de la hacienda, dejando al resto de personas en una situación de explotación. Sin embargo, esto no se replicaba en todas las haciendas pues según el relato de Belisario Arévalo, ex trabajador de la hacienda Cristal de la familia Carrión, respecto al salario nos menciona que su paga era de tres sucrens. Dado lo anterior, la forma de generar ingresos en la familia campesina se basaba principalmente en la venta de los animales que criaban o de los préstamos denominados suplidós que recibían del patrón a cambio de más trabajo, cuestión que encerraba aún más al campesino a la hacienda (Guerrero, 1983, p.143).

Finalmente tenemos el papel que desarrollan los intermediarios encargados de regular el trabajo y cumplir las disposiciones del patrón. En las haciendas el encargado de cumplir estas labores era el mayordomo, quien es el segundo al mando después de la familia del hacendado, él se encargaba de la administración de la hacienda en ausencia del patrón, así como de contratar y designar gente para determinadas labores, además de rendir cuentas. Estos personajes por lo general son pequeños propietarios y se les recuerda tristemente por la crueldad con la que trataban los peones y ser fieles partidarios del patrón (Becker & Tutillo, 2009). En síntesis, los roles que tenían los intermediarios eran muy importantes ya que el latifundio al comprender una gran extensión de tierra requería cierta organización para su mejor productividad, además de facilitar la administración por parte del hacendado.

Había un don Miguel Encalada, ¡pucha ese era bravo!, como bueno bueno pero como bravo bravo sabe ser. Él era mayordomo de los Alvear. Para los Ullauris sabe ser don Alfonso Marques y arriba en Cristal era el finado Azhuco (Asunción). Finado Azhuco también sabe mandar solo tareas, diciendo ahora estos guambras manavales que van a trabajar todavía. Yo me acuerdo mi hermano el Cornelio dice ya trabajan duro, entonces dele tarea con eso se ajustan y pasan el día de no pues les manda. Sabe mandar a limpiar acequias, cargar postes, eso sabe ser difícil. Postes sabe ser difícil de cargar, pero nosotros sabemos coger con trazo de beta sabemos ir llevando, amarrábamos y andábamos arrastrando y en partes sabemos poner al hombro y otras así solo arrastrando. Pero como quiera sabemos ir a dejar plantando. Así nos probaron hasta cuando ya estemos ya duros para un trabajo. Nos pagaban tres sugres sin comida ni nada. ¡no no grave sabe ser si! (M. B. Arévalo, comunicación personal, 14 de marzo de 2022).

En última instancia tenemos a la huasicamía que era un “trabajo rotativo entre las familias huasipungueras destinado al servicio personal del propietario en la casa de la hacienda” (Guerrero, 1975, p.77). Los sirvientes pasaban a residir a la casa principal y se encargaban de las labores internas de la hacienda ya sea cortar leña, limpiar, cocinar, entre otros. Esta forma de trabajo favorecía a la supeditación del campesino y su descendencia a los latifundios puesto que aparte de ser un punto del contrato entre el huasipunguero y el hacendado también se adquiere por endeudamiento que se mantenía con el paso de las generaciones. Esto concuerda con lo que afirma Guerrero (1975) cuando dice que las pérdidas de la hacienda se cargaban a los huasicamas y cuentayos, quienes adquirían una deuda que pagarían con más trabajo reiterando una vez más la relación de apropiación del hacendado.

Ya me casé de unos 18 años y fuimos a trabajar la posesión era de 8, ocho días llegó estaba tocaba cada tres meses así tocaba de ir a hacer huasicama. 8 días así hacía. Entraba un sábado y vuelta el otro sábado ya cumplí y cambiaba entraba otro (M. B. Arévalo, comunicación personal, 14 de marzo de 2022).

En síntesis, las relaciones sociales en la hacienda de San Gerardo presentan sus particularidades a diferencia de lo que se ha dicho anteriormente en cuanto a estas. Ejemplo de ello son las relaciones laborales donde se emplea el término “posesiones” para referirse a

un tipo de contrato muy similar al huasipungo. Asimismo, las relaciones entre campesinos son un tanto endebles en principio, pero conforme surge la necesidad de algún recurso como el agua vemos cómo estas relaciones empiezan a desarrollarse. Sin embargo, eso no quita que en un primer momento tras la disolución de la hacienda se hayan formado efímeras cooperativas o comunas que compraban las propiedades y luego se las repartían. A pesar de ello, ese fortalecimiento como comunidad se manifestaría a los pocos años del desaparecer de las haciendas mediante la formación de la parroquia San Gerardo.

## CAPÍTULO 3

### 3. Cotidianidad en las Haciendas de Wawalpata

Este tercer capítulo abarca la cotidianidad del peón campesino y como este vivía su día a día ya sea dentro o fuera de las haciendas. La propuesta en torno a este apartado es entender la cotidianidad del campesino en Huahualpata bajo el ciclo anual de la chacra. De la misma manera, que se hace hincapié tanto en las festividades de la parroquia como en la alimentación regidas bajo el ciclo de la chacra. Como último punto hago mención sobre el fin de las haciendas y las nuevas configuraciones sociales que surgen a consecuencia de este evento

#### 3.1.La infancia: Crecer dentro de las haciendas

Lo que yo me acuerdo es que me castigaban con la estaca de los corrales, con eso me saben dar en la espalda y hacerme templar no más (Risas). Esa era nuestra niñez (Risas). Nos saben pegar porque dice que más pronto esas piezas de borrego cambiar y mudar y yo no podía washtar (cargar) esas piezas grandes, cosa que más grande que yo, no puedo me caigo y en eso me viene a pegar. Yo quiero correr, pero en eso me avanza y me pega no más. Puuuu!, mi vida lo que era horrible cuando eray grandecita. Ya cuando tuve mi guagua por lo más ahí si me pegaban, me rompí la cabeza, de 12 días dado a luz me llevaron al cerro a cargar tarros de mellocos de hay vuelta por acá por Cristal. ¡Horrible era mi vida! (M. D. Barreto, comunicación personal, 05 de diciembre de 2021).

El periodo de la infancia dentro de las haciendas de la zona fue bastante dinámico y logró consolidar con ello mucho del carácter de su población. Durante este periodo las familias se caracterizaban por tener una gran cantidad de niños siendo 18 la máxima cantidad que hemos logrado contabilizar en ciertos casos. Basado en los relatos de la población y en el propio trabajo podemos afirmar que la reproducción familiar se la llevaba en base a la captación de tierras para trabajo, además de un fuerte pensamiento católico el cual en palabras de la misma población se resumía en la frase “La mujer se casa para parir, ese es su deber”. Con ello podemos decir que en ningún momento se contaba con un plan familiar, caso contrario el tener hijos era percibido como una ley natural de vida que toda mujer debe afrontar.

Por lo general la mayoría de los nacimientos en las zonas rurales eran muy precarios y necesitaban de la famosa partera a quien muchos recuerdan con cierta nostalgia. Dado esta manera muy arcaica era bastante común la alta tasa de mortalidad infantil; muchos morían al nacer y otros a los pocos meses de haber nacido. Esto se demuestra pues según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL (2011) la tasa de mortalidad infantil en menores de 5 años para el caso ecuatoriano durante los años 1969 y 1970 arrojaba datos de 171 muertes por cada mil habitantes en el área rural.

No sabíamos enfermar, asimismo entre nosotros sabíamos curar. Mama Cruz Gonzales, mama María Romero o la Rosa Paccha de Chumblín esas nos curaban así haciendo frescos así. Para dar a luz sabe ser mama Pula Granda finada mama Juanita Barreto hicieron nacer a mis hijos. (M. D. Barreto, comunicación personal, 05 de diciembre de 2021)

El aspecto ritual era otra parte interesante de la niñez. Dado el fuerte carácter religioso de la población ceremonias como los bautizos eran de las más importantes al igual que el primer corte de pelo, en el caso de los varones. La necesidad del bautismo para los niños viene de la mano con la alta tasa de mortalidad pues la creencia decía que “si se muere bautizado el niño tendrá acceso al cielo, a lado de dios”. Asimismo, está la creencia de que una vez bautizado el niño éste tendrá mayor oportunidad de vivir, aunque hoy parezca algo absurdo esto tiene su lógica pues frases como “el niño quiere bautizarse” se usan hasta hoy cuando el niño no para de llorar sin razón aparente. Es interesante cómo este aspecto de una alta mortalidad llega a mezclarse con el dogma católico para dar muestra de una realidad que para ese entonces no tenía una mayor explicación.

En cuanto a la niñez dentro de las haciendas cabe mencionar que no había mayor distinción en ninguna de las tres haciendas del estudio. A la edad de 5 años el niño o niña ya era capaz de encargarse de ciertas labores dentro del hogar. Los relatos dan cuenta de actividades como el pastoreo de ovejas, la recolección de leña y agua y el ordeño de vacas. En el caso de las niñas a estas se le suman actividades como el cuidado de sus hermanos menores, la preparación de la comida y la entrega de los fiambres a sus padres durante las mingas. La educación no era un aspecto relevante, aun así, muchos de los entrevistados afirmaron ir a la escuela donde aprendieron apenas los tres primeros niveles. En palabras de

ellos mismos ir a la escuela no era importante pues preferían quedarse en las haciendas para aprender a trabajar y poder ganarse un puesto dentro de estas.

Sabíamos sufrir de hambre pues porque afinada mamita era medio enferma y mi finado papá era tomador. De ahí como mi mamita no tenía suficiente para mantenernos nosotros sufríamos, ahí nos daban un vasito de leche clean no sé qué en la escuela. Ahí nosotros sabemos ser de llevar azúcar o panela más bien. Finada mamita sabe raspar panela con el cuchillo y mandarnos dando envolviendo en un papelito sino esa leche era feo de tomar. Y así sabe ser, de ahí hemos sufrido de hambre, pero ya avanzando trabajar nosotros mismo ya, siendo ya de obligaciones sabíamos comer ya lo normal. De ahí no había cómo seguir el estudio. Mi finada mamita tenía posesión allá arriba en Payana, sabíamos hacer huasicama también, donde los afinados Carriones. Ahí hacíamos huasicama 15 días, yo se ir a pastar puercos faltando de ir a la escuela porque no había quien más ayude. Saben rogar que ganen, y nosotros por ganar casi poco hemos estudiado. Nosotros no sabemos ir mucho para la escuela sí. Nosotros trabajábamos ya de 15 o 16 años ya nos recibían en la hacienda para que trabajen así ya día bien. (M. B. Arévalo, comunicación personal, 14 de marzo de 2022)

Es así como poco a poco el niño conforme va creciendo va adquiriendo más capacidad para desempeñarse dentro de la hacienda. Al cumplir los 15 años y en adelante el afán de independencia comienza a marcarse y muchos de los jóvenes empiezan a abandonar sus hogares e incluso la misma hacienda para buscar su lugar. Es en aquel momento donde deciden ingresar a otra hacienda a buscar generar ingresos e incluso formar una nueva familia.

### **3.2. El ciclo de la Chacra en la representación de la cotidianidad de las haciendas**

En las haciendas de San Gerardo la chacra ocupaba un lugar muy especial en el día a día pues es un espacio dedicado al cultivo principalmente de maíz, frijol, trigo y cebada además de otras especies que se consideren adecuadas tales como habas, zapallo, zanahoria, choclos, entre otras. Cabe reafirmar que el cultivo de esta planta en las regiones andinas es más que tan solo una forma de ser, representa la vida misma ya que la cosecha de esta planta define cuestiones que van desde si será un buen año o si se pasará hambre (Lugo y Moncada, 2018). Además, la chacra representa el estilo de vida de quien la cultiva ya que si se ve una

chacra deteriorada esto alude a que quien la está trabajando está enfermo o en definitiva es mala persona; quien tiene una buena chacra tiene de salud y goza de buena reputación (Lugo y Moncada, 2018). Asimismo, el cultivo de maíz requiere un proceso de unión familiar y cooperación que está llena de cierta ritualidad lo que asegura una mejor cosecha. Esto conduce a la ciclicidad del proceso de siembra, tratamiento y cosecha del maíz desde la cual se convergen cotidianidad, paisaje, historia de la familia campesina y su cosmovisión (Vintimilla, 2012).

Lo que sembramos era así sembramos al partir, así dicho cogíamos pedazos de terrenos para sembrar así maíz, sembrabamos cebada, alverja, papas, habas. Ese tiempo maduraba todo pues. Arriba en Cristal mismo donde me fui saliendo de acá hay madurada papas, puccha pero cómo maduraba ¡cosechabamos pero así papas! Y ahí en ese tiempo sacan papas pues lo afinados Carriones allá arriba y no podían llevar a Cuenca para vender. (M. B. Arévalo, comunicación personal, 14 de marzo de 2022)

Para muchos de nuestros entrevistados todo esto giraba alrededor de los cultivos. Huahualpata y su gente eran una sociedad agrícola, los 365 días del año estaban regulados por las siembras. El maíz era el principal cultivo y en base a este la mayoría de las actividades dentro de la hacienda y fuera de esta cumplían un ciclo. El maíz se sembraba en el mes de septiembre y octubre, aunque dependía mucho de la llegada de las lluvias. Mientras en el mes de diciembre ya se realizaban las lampeadas. Las habas por su parte se sembraban un día específico como lo es el de diciembre pues la creencia dictaba que este día era “la siembra efectiva”. La cebada por su parte se sembraba en febrero días antes del carnaval.

Los otros cultivos como el trigo y la arveja se sembraban en abril, sin embargo, en las zonas altas se sembraba en el mes de febrero. Las papas de igual manera se sembraban en marzo y en lugares donde hay irrigación se lo hacía hasta el mes de junio. Por los meses de julio y agosto ya se daban las cosechas tanto de trigo, maíz y cebada dando fin al ciclo y un breve periodo de descanso y fiesta tanto para la tierra y quienes trabajaron en ella. Dada esta ciclicidad entre una cosecha y otra se indica un tipo de agricultura de tipo intensiva y muy rustica, a la vez que se menciona el carácter invasivo de este cultivo pues se lo realiza en zonas de alta pendiente muy susceptible a procesos erosivos, al igual que se deforestaba parte de los bosques para ampliar la frontera agrícola.

Dentro de todo este proceso es preciso mencionar algunos aspectos que formaban parte de la cotidianidad campesina. Tal es el caso del uso de las yuntas, es decir dos toros con grandes cuernos que arrastran un arado dirigido por dos personas el denominado tishador y el guía son los encargados de labrar la tierra para el adecuado cultivo. En este punto cabe indicar el prestigio social que el dueño de la yunta poseía ya que tenía cierta autoridad en la toma de decisiones. Su trabajo era muy bien pagado puesto que al final de su labor era recompensado con un banquete que incluía cuyes asados, queso y papas. Además, es importante mencionar el compromiso que se adquiere al momento de usar la yunta pues esta equivalía a 5 días de trabajo de quien la pedía.

Otro de los aspectos a considerar son las llamadas heladas. Según cuentan los miembros de la comunidad en algunos años por diciembre, vienen las heladas; esto es un fenómeno meteorológico que producto de las bajas temperaturas y la posterior insolación del día siguiente debilitan la planta y la secan. Esto marca que en cada año el campesino o peón semanas después de la siembra se dé la resiembra en caso de no haber un nacimiento de las plantas de manera uniforme. Asimismo, debemos hablar de la semilla la cual es escogida de la mejor mazorca de la cosecha pasada, dándonos a entender de la continuidad del ciclo y el constante renacer reflejado en el maíz. De igual manera, cabe mencionar las labores de siembra las cuales requieren cierta cooperación familiar y vecinal, además de contener ciertos aspectos rituales como la no siembra durante la luna tierna o la menstruación de la esposa de quien la está cultivando (Lugo y Moncada, 2018). Aspectos establecidos no solo de la cosmovisión del campesino azuayo sino de toda la visión andina.

El siguiente paso en el ciclo del maíz es la limpieza de la maleza de la chacra conocidas como lampeadas. Esta labor se da en dos fases siendo los meses de enero y febrero dedicados a la primera fase. Tanto en las haciendas como en las pequeñas parcelas esta actividad requiere mutua cooperación siendo el círculo familiar y amigos quienes realicen esta labor a la vez que se reafirman las relaciones de compadrazgo que hayan establecido previamente. Los meses de febrero y marzo se dedican a la segunda fase de la limpieza del cultivo y son el último paso antes de la cosecha.

De igual manera tanto en la siembra como en las labores de limpieza de la chacra las fases lunares tienen gran influencia en estas actividades siendo prohibido el trabajo en el cultivo durante los días de luna tierna, en especial el quinto día (Lugo y Moncada, 2018). Por

su parte en Huahualpata también es importante recalcar las denominadas “adelantadas” es decir, la cosecha temprana producto de una siembra anticipada durante los meses de verano y sustentada a base de riego. Esto coincide con la celebración de las festividades de carnaval y semana santa donde es necesario el choclo para la preparación de platos propios de estas fechas.

Los meses de abril y mayo son meses propios del llamado “invierno”, es decir la época de lluvias; “Abril aguas mil y mayo hasta que se pudra el sayo” dice la gente. Estos meses condicionan la actividad de los campesinos quienes ven mermadas sus labores en la chacra y dedican tiempo a otras actividades. En este punto es importante hablar de la chacra como proveedor de alimentos ya que es un espacio de convivencia entre lo vegetal, animal y lo humano. Existe un equilibrio dentro de ella ya que una vez terminada las labores de limpieza un mini ecosistema florece; los animales como ovejas, gallinas, vacas y cuyes se benefician de la vegetación espontánea que se genera en medio de las plantas de maíz y estos a la vez generan alimento para el campesino como leche, carne y huevos (Lugo y Moncada, 2018). Asimismo, la familia campesina encuentra en la chacra parte de su alimento, claro ejemplo de ello son los nabos usados para preparar diferentes platos como la sopa de nabos y el aplastado de nabo.

Con la llegada de los meses de junio y julio empieza ya la estación de verano y los cultivos empiezan a amarilllear las hojas. Esto da paso a que empiecen las mingas de limpieza de las acequias para afrontar más tarde el verano. El maíz deja ya su periodo de choclo y quienes decidiesen preparar humitas ya debieron destinar cierta parte de la cosecha para su realización. Llegado el mes de agosto empiezan las primeras cosechas y el periodo de vientos fuertes, en este mes las familias campesinas invitan a amigos o familiares para las labores de cosecha en un claro sentido de cooperación y mutua ayuda. Esto indica la reciprocidad de estas comunidades ya que, si bien una persona invita a otra para las cosechas, esta tiene la obligación de participar en otra actividad que quien le ayudó necesite. Asimismo, basado en la oralidad, en la labor de la cosecha del maíz surge una actividad muy peculiar denominada “chalar” que viene a ser cuando un sujeto se apropiá de una pequeñísima parte de la cosecha de quien lo invitó sin que este último ponga objeción alguna.

Para el mes de agosto, los sectores campesinos se dedican a deshojar el maíz y desgranarlos ya sea para venderlos o guardarlos para el resto del año. Aquí sucede algo

curioso que demuestra lo rico de la cultura azuaya que son los juegos. Desde de la tradición oral uno de los juegos y el más conocido es la “misha” en este juego se trata de deshojar el maíz hasta encontrar uno con granos de color oscuro conocidos como misha, quien acumule mayor cantidad es el ganador y tiene derecho a una porción extra de maíz y el perdedor debe pagar con cuyes asados o cualquier otra penitencia. Las siguientes semanas de este mes se dedican a desgranar el maíz y ponerlo a secar en los patios de las casas para luego aventarlos y guardarlos o depende de las necesidades de cada individuo, enviarlos a los molinos o comercializar con el grano. Finalmente, al terreno se le deja descansar por un par de semanas, práctica denominada barbecho, hasta la llegada de las lluvias, aspecto que indica un nuevo comienzo del ciclo de la chacra.

### **3.3. Descanso, religiosidad y fiestas**

En las sociedades andinas las fiestas populares tienen un importante papel en la construcción de la cultura, identidad y religiosidad de dicho pueblo. Si analizamos a profundidad nos daremos en cuenta que las festividades dan una mirada hacia el pasado que refleja una visión integral de las huellas o expresiones identitarias de dicho pueblo (Ramírez, 2015). Asimismo, podemos hablar de una recopilación de esos elementos socioculturales que marcan el reflejo de una época dando paso a entender la cotidianidad de un grupo social y la salida misma a esa cotidianidad como se verá en este caso (Escalona, 2012). A la par si vemos a las fiestas populares desde un enfoque a partir de la memoria veremos como esta se va construyendo y fija un punto dentro de la memoria colectiva de un pueblo dando a esas representaciones del pasado un significado en el presente. Dicho en otras palabras, las fiestas como esa permanencia del ayer en el hoy.

Desde un comienzo Huahualpata se había caracterizado por ser una sociedad altamente religiosa a pesar de la falta de iglesias dentro del espacio geográfico de la zona. Sin embargo, el catolicismo se consolidó como la religión dominante puesto que su enseñanza incluso estaba directamente relacionada con la misma educación formal de la población. Es decir que los profesores de las escuelas asumían la responsabilidad de instruir en el catecismo a los niños. A pesar de ello sí debemos recalcar un hito que dio paso a esta religiosidad es la instauración de San Gerardo como el santo patrono de la zona por los años 1933 mediante las misiones redentoristas. Esto dio paso a la creación de una de las fiestas más importantes de la zona, a la vez que introdujo la reafirmación una serie de costumbres

que no estaban del todo consolidadas como es el caso del diezmo y las primicias, además de la celebración del Santo Jubileo.

En este caso englobaremos a las festividades dentro del mismo ciclo de la chacra que habíamos mencionado anteriormente dando el valor a las festividades como ese periodo de tiempo de descanso, ocio y un nuevo comienzo al ciclo. El inicio de este periodo festivo lo podemos enmarcar en los meses de agosto, septiembre y octubre. Es así que la primera actividad que marcaba el inicio de este periodo era la recolección de los diezmos y primicias. Agosto era el mes en el que el síndico de la parroquia y el delegado de la vicaría de Girón empezaban con sus labores de recoger los diezmos y primicias. Ernesto Panjón quien fuera síndico de aquel entonces recuerda andar recorriendo casa por casa recolectando las donaciones que la gente daba.

Todos, absolutamente todos daban algo de lo que cosechaban a la Iglesia en algún momento de sus vidas. Era una obligación moral dar por lo que este acto en ningún momento fue mal visto. Sin embargo, muchos de los entrevistados recuerdan haberse escondido de los recolectores para no dar su ofrenda. Mas aun, ellos no lo hacían porque consideraban esto injusto, al contrario, a veces escaseaba la comida por lo que esconderse para no enfrentar la burla o el miedo era lo que se hacía. Incluso recuerdan que se iban a comprar en la vicaría de Girón los productos que ellos mismos donaron. Pocos eran los que se preguntaban ¿Qué se hacía con los diezmos y primicias? A muchos ni siquiera les importaba, al fin y al cabo, era una obligación que Dios les había impuesto o de eso se les convenció.

Como se dijo anteriormente una vez terminadas las cosechas viene el periodo de fiestas. El jubileo es la primera festividad en aparecer, su celebración es en el mes de agosto los días del 15 al 20 en la que se le brinda homenaje al “Santísimo”, representado en la hostia consagrada en una custodia. Asimismo, esta fiesta congregaba menor número de personas. Su exaltación es un tanto peculiar pues en la memoria de la población no está presente el porqué de este festejo; es decir, saben a qué figura religiosa celebran, pero la razón del porqué en específico es desconocida. Por lo podido inferir de las entrevistas, mucha de la población solo recuerda la existencia de esta festividad, pero no le ha podido hallar un significado profundo a su mera existencia a más de ser una obligación religiosa. Su celebración la hacen cuatro priostes y su grupo distribuidos por cada día de celebración.

A las pocas semanas se da a lugar la segunda fiesta que si bien por cuestiones de división territorial no es propia del lugar si ejerce una gran influencia en la fe de la gente que la consideran como parte de sus tradiciones; la fiesta de la virgen de la Natividad o “mama Nati” como se la conoce. Su celebración acontece los primeros diez días del mes de septiembre siendo el día ocho el más importante y por el cual se desarrolla la peregrinación desde las casas de los devotos hasta la iglesia principal de Chumblín, donde se encuentra la imagen de la virgen. Huahualpata al ser un territorio de paso para llegar a Chumblín veía cada año a los peregrinos pasar a dicho pueblo por lo que su gente no desaprovechaba la oportunidad de generar ingresos siendo la zona de San Martín el lugar donde se establecían algunos puestos de comida para la venta a los caminantes que iban o regresaban de Chumblín.

Las festividades septembrinas de la virgen de la Natividad venían a la par de las primeras lluvias. Esto significaba el fin del periodo de descanso de la tierra y la inminente labor de preparar la tierra. Según Domitila Barreto a quien entrevistamos, la costumbre dictaba que una vez acabado de preparar la tierra con las yuntas se podía ir a las fiestas de Chumblín; caso contrario no había permiso. Por lo que se tiene entendido esta costumbre se había establecido en varias familias de la zona y quizá de zonas más alejadas también. Con el paso del tiempo y el cambio de las condiciones climáticas de la zona esta costumbre poco o nada se recuerda por lo que pronto incurrirá en el olvido.

Llegado octubre, la fiesta más importante de Huahualpata es la fiesta del patrono San Gerardo; esta fiesta se celebra los días 16,17 y 18. En las primeras décadas de conmemoración de esta festividad, la fiesta no tuvo mayor relevancia dado que el santo patrono había sido impuesto y no había la suficiente fe como para celebrarlo a lo grande. Sin embargo, con el paso del tiempo esta festividad fue creciendo y más devotos se sentían atraídos hacia la fe de aquel santo. Es así como esta fiesta poco a poco va cobrando más relevancia hasta el punto de que llegó a tener cuatro priostes que rotaban cada año su priostasgo.

En un principio esta festividad era de carácter cerrada pues solo los priostes y ciertos grupos de personas podían acudir a la fiesta. La casa del prioste y la iglesia eran los únicos lugares donde se desarrollaba tal actividad. Sin embargo, con el paso del tiempo y el cambio de priostes hacia una generación más moderna cambió totalmente las cosas. Ernesto Panjón supo relatar que los priostes más antiguos ya no querían pasar la fiesta pues ya no tenían los

recursos y fuerzas para hacerlo; esto dio paso a que nuevas personas quienes mantenían cierto estatus social y económico se decidiesen en pasar la fiesta. Ernesto Panjón, Nolberto Panjón, Juan Naulaguari, Mesías Arévalo, Agustín Barreto y Juan Velásquez fueron los nuevos priostes de la festividad de San Gerardo y junto con ellos las dinámicas de la festividad cambiaron. Muy posiblemente este cambio se dio en los años 2000, aunque no fue un proceso uniforme.

Este cambio de batuta en la festividad hizo que esta se expandiera hacia el pueblo y no solo los allegados del prioste. A esto se le suma una ligera competencia con su vecino Chumblín en no quedarse atrás en lo grande y pomposa que podía ser una fiesta. Esto hizo que la fiesta del patrono San Gerardo creciera en importancia. El relato que más se recuerda es que en las festividades de Chumblín se trajo a un artista conocido como el flaco Alvarado y que esto causó toda una algarabía pues mucha gente acudió a verlo. Entonces, la fiesta de San Gerardo no podía quedarse atrás y el año siguiente se vuelve a contratar a ese mismo artista para las festividades. Es así como esta festividad poco a poco fue creciendo en lujo e importancia.

Un punto importante a mencionar en cuanto a las festividades es la crucial participación de la población “migrante” para el desarrollo de las fiestas. Durante varios años la población de esta zona ha optado por migrar hacia el extranjero siendo EEUU y España los principales destinos. La falta de oportunidades y el poco desarrollo de la zona fue el escenario propicio para que esta situación prolifere a tal grado que hoy en día podemos notar un ligero despoblamiento de la parroquia. Sin embargo, la población migrante no ha olvidado el lugar de donde proviene pues colabora cada año con donativos económicos para que esta fiesta pueda llevarse a cabo. Además, hay que mencionar que es durante esta festividad que San Gerardo ve volver a su gente a reunirse una vez más

### **3.4. El fin de las haciendas y la transición del agro a la ganadería**

Los años 60 y 70 estuvieron marcados por dos acontecimientos que de cierta manera redireccionaron el rumbo del Ecuador. La reforma agraria de 1964 había significado un gran avance en materia de redistribución de la tierra, pero más tarde esto solo se quedaría plasmado en un papel. Casi una década después en 1973 se volvería a dar una segunda reforma agraria que de igual manera supuso un paso hacia adelante en mejorar la vida del campesinado más aún, no tuvo el impacto esperado pues los intereses políticos de grupos de poder terratenientes

limitaban mucho su aplicación. Es así que en todo el Ecuador se darían una serie de cambios estructurales en lo que respecta a posesión de la tierra y Huahualpata no sería la excepción. Entonces veamos cómo fue todo este proceso enmarcado dentro de la memoria campesina en cada una de las tres haciendas de este estudio.

### **3.4.1. La hacienda grande del Cristal**

El fin de esta hacienda estuvo marcado por dos hechos principales: la muerte de los antiguos dueños Julia Torres y Miguel Ullauri y por la reforma agraria del 73 donde la ya dividida hacienda grande por parte de los herederos tuvo que entregar porciones de tierra a los campesinos que más años trabajaron en ella. Eudofilia Márquez y Salvador Píllasela antiguos trabajadores de la hacienda describen este proceso de la siguiente manera:

Cuando murió doña Julia Torres se dividió y fin de hacienda grande. Los hijos hicieron trozos la hacienda. Ya cuando murió finado Humberto nos dieron a nosotros un trozo, dieron a papá y don Alberto Coronel, Alberto Márquez, Antonio Zhuzhingo y así entregó un trocito. De ahí ya se acabó las quincenas, ya en la hacienda de finado patrón Humberto ya ganábamos de lecheros. Ya no había posesiones ni quincena ni nada ya era año corrido. (S. Píllasela, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)

Tal como se puede notar el fin de esta hacienda se vio marcado por la muerte de la señora Julia Torres; momento en el cual la hacienda se dividió entre sus herederos Rosa, Piedad, Arsenio, Teodoro, Samuel y Humberto. Basado en los relatos y lo que se ha podido ver en observaciones de la zona; cada uno de los herederos formó sus distintas haciendas, claro está que, de menor extensión, por lo que no se deberían llamar así, sin embargo, el imaginario de la gente ha optado por llamarlas así hasta la actualidad puesto que tres de las edificaciones aún se mantienen de pie. Asimismo, hay que denotar que la entrega de tierras o posesiones se hizo posterior a cuando la hacienda fue dividida. Esto queda corroborado con lo dicho anteriormente y con el relato de Domitila Barreto:

Ya cuando se dividió, se fue un poco para patrón Teo, para todos los hijos así ya se fue lotes, lotes, así. En Aguarongos todo eso era si de la hacienda de los Ullauris. Dieron huasipungo que tenemos ahora en Payana, nos dieron por los años trabajados, solo a algunos, pero, los que más hemos trabajado. Ese tiempo nosotros no sabíamos nada

de leyes, nada nada (...). Finada Julia ya se murió y los hijos nos dieron eso. (M. D. Barreto, comunicación personal, 05 de diciembre de 2021)

Este fragmento de la entrevista deja algo interesante y es que no todos los trabajadores accedieron a la entrega de tierras en condiciones de igualdad. Los años trabajados eran una condición para ganar el derecho a un pedazo de terreno. Pongamos el caso de Eudofilia Márquez quien supo mencionar que en la hacienda anterior en la que trabajó puestó que salió de trabajar un poco antes ya no pudo reclamar por un pedazo de tierras. Sin embargo, como veremos más adelante la entrega de tierras al parecer estuvo condicionada por la voluntad del patrón en hacerlo, tal como lo indica este fragmento:

Finado patrón Teo dio nomas, patrón Humberto también dio nomas. Solo estos dos patrones dieron de ahí el resto no. Patrón Samuel, patrón suco, señora Rosa Ullauri, Señora Piedad, ellos como ser no dieron nada. Solo las propiedades de arriba de Payana no más. de ahí decían pues que vayan a sacar el servicio que han servido marido y mujer, guaguas todo ahí en la hacienda que ellos tenían que pagar algo. Pero eso no hizo casi nadien. No eran unida a la gente para hacer una fuercita. (E. Márquez, comunicación personal, 29 de marzo de 2022)

Dado lo anterior es fácil distinguir que la entrega de tierras se hizo en unos casos en zonas alejadas, con pendientes y no trabajadas como lo es el cerro de Payana. Es por ello que para los peones ahora campesinos estas tierras entregadas no eran de gran valor ya ellos querían que les fuesen entregadas sus posesiones donde ellos vivían. Además, estas tierras requerían de mucho trabajo puesto que eran zonas de bosque que les tomaría mucho tiempo en preparar.

De igual manera es importante recalcar que en el caso de los peones que no obtuvieron nada de la entrega de tierras tenían la oportunidad de luchar mediante instancias legales; sin embargo, no lo hicieron debido a las complejidades legales que requería el proceso, el gasto económico que suponía y la difícil movilidad que en ese entonces suponía ir del campo a la ciudad. Es así como esta hacienda llegó a su fin, primero por un proceso de división, luego por la entrega de las posesiones a los viejos trabajadores y finalmente por la puesta a la venta de muchos de sus lotes de terreno que los mismos campesinos más tarde comprarían quedando así las haciendas reducidas a unas pequeñas cuadras de terreno.

### 3.4.2. La hacienda San Martín

El proceso de disolución de esta hacienda es complejo, confuso y tiene algunos vacíos que esta investigación no pudo llenar. Tras la primera Reforma agraria muchos de los trabajadores más antiguos habían recibido un pedazo de terreno lo cual habría calmado el deseo de tierras propias. Sin embargo, esto no fue así dado que las tierras entregadas se ubican en zonas poco fértiles y productivas, cerca de pendientes y humedales. Esto desató la inconformidad de los trabajadores que tiempo después decidieron formar un frente en común en búsqueda de una repartición más justa y equitativa. El testimonio de la Sra. Carmen Otavalo, antigua trabajadora de la hacienda da cuenta de ello:

A los antiguos trabajadores ya les habían dado ya trozo de tierra, pero ellos querían, como digo, que les den terrenos buenos porque finado patrón había dado toditas esas travesías, esos montes todo. Por eso también abajo no ve en Fasaná (...) todito lo bueno se había hecho quedar. Pero eso ya arreglaron y salieron, después entramos nosotros. Entonces para nosotros también ofreció vender una hectárea y darnos otra. Nosotros entre siete compramos 34 hectáreas creo; compramos, pero eso ya era de nosotros. Entonces regaló una hectárea, una hectárea para cada uno y después nosotros queríamos que nos venda y compramos 34 hectáreas entre siete o ocho trabajadores. Eso dividimos vuelta ya entre nosotros, y quedamos nosotros a cargo de esas tierras.  
(C.M. Otavalo, comunicación personal, 03 de febrero de 2022)

Tal como se puede notar había una disputa entre los viejos trabajadores de la hacienda por la entrega justa de tierras, aspecto que se solucionó de cierta manera. Pero como se puede ver la figura del patrón Enrique Alvear está cada vez más ausente puesto que como lo relatan los mismos extrabajadores él no pasaba en la hacienda y si lo hacía era por poco tiempo. Fue debido a esta ausencia de autoridad quizás que los conflictos en esta zona escalaron. Aquí aparece la figura del mayordomo Miguel Encalada quien ante el vacío de poder se presume habría acordado la compra de la hacienda de Don Enrique Alvear. Sin embargo, esto no fue del agrado de los antiguos trabajadores quienes también querían comprar la hacienda. Ante la negativa de Encalada se genera un conflicto donde llega a intervenir el movimiento indígena UNASA Y a favor del colectivo de campesinos que trabajaron en la hacienda.

La intervención de esta organización no fue del agrado de la mayoría de la población de la zona pues ellos consideraban a estas organizaciones como violentas. Poco después sus palabras les darían la razón pues según cuenta Ernesto Panjón extrabajador de la hacienda San Martín:

Entonces hacen una asociación de gentes, un grupo grande y empezaron la lucha. Querían sacar al Encalada para entrar ellos comprando. Entonces como don Encalada no había querido salir de ahí, había otras asociaciones de otras partes pura gente indígena casi decir no. Entonces ellos eran del mismo grupo y se valen en esas instituciones y vienen toditos esos reuniéndose. Mas de unos 500 hombres creo que decían que habían venido a mandar sacando a don Miguel Encalada. Y así habían avanzado mismo mandar sacando, más se murieron, se mataron (...).

Uno pues murió (...) vino a ayudar a los de San Gerardo, (...) y le dispara don Encalada desde la ventana así a lo lejos. Por eso se va preso vuelta finado Gregorio, Don Shalva Arévalo. Y don Encalada A ellos llevaron preso por haber matado a un dirigente de esos. (E. Panjón, comunicación personal, 03 de febrero de 2022)

Dada la situación de violencia, la hacienda permaneció en un limbo al no tener un dueño fijo. Según han sabido contar la hacienda estaba a la venta, pero nadie quería comprarla por temor a nuevos enfrentamientos con estos grupos indígenas que ellos consideraban como invasores. En las instancias legales y tras la muerte de Alvear no había un heredero legítimo de la hacienda por lo que en un tiempo la propiedad fue heredada a los sobrinos de Alvear quienes más tarde vendieron por lotes el terreno dando fin a la hacienda. Sin embargo, a pesar de ya no ser ni tan extensa la zona donde está la casa principal este pasó a manos de Rafael Idrovo quien revivió a la hacienda, pero esta vez como una fábrica de lácteos de nombre Hacienda San Martín

### **3.4.3. La hacienda del Cristal alto**

Esta hacienda llegó a su fin por dos razones: la primera recae sobre la Reforma agraria de los años 70 y la segunda recae en las malas decisiones administrativas por parte de sus dueños. Esta hacienda no presenta mayores complejidades en cuanto a su disolución. Basado en el relato de dos de sus antiguos trabajadores como Salvador Píllasela y Eudofilia Márquez, quienes recuerdan el fin de esta hacienda y el trágico final de su dueño:

Ya cuando se murieron los patrones terminaron así esos trabajos. Se repartieron, en el caso de acá de los Carriones ellos acabaron haciendo malos negocios, tuvieron que vender todo y se fueron casi así en la nada. Pero ya dieron huasipungo a su a toda la gente y así vendieron ya toda la hacienda a unos señores Moscosos y esos han vendido a don Juan Velásquez y así haciendo pedazos ya no haciendo entero. Compraron don Amadeo de Chumblín, de ahí había comprado unos de Apellido Gavilanes, Vasques y así así se acabó la hacienda Grande.

Al igual que en el caso de la familia Ullauri anterior a la disolución de la hacienda se había dado paso a la entrega de las posesiones de tierra a los trabajadores que habían permanecido ahí por más tiempo. De igual manera la situación económica de la familia Carrión había empeorado debido a las constantes deudas que mantenían con los bancos, razón por la cual se vieron obligados a vender la hacienda y regresar a la ciudad de Cuenca. A pesar de la venta la situación de la familia no mejoró y según ha sabido contar Salvador Píllasela, su antiguo patrón el señor Alberto Carrión tras el abandono de su familia había terminado en situación de indigencia, aunque esto último no se ha podido verificar.

Finalmente, la hacienda previa a la venta pasó a manos de Bertha Carrión quien al poco tiempo la vendió a Jorge Jarrín. La venta de esta propiedad no terminaría allí pues don Manuel Sigüenza la compraría un tiempo después. Este último, parcelaría aquella gran propiedad y posteriormente la venderá a distintos propietarios. Esto marcó el fin de aquella hacienda cuya casa principal fue removida en parte, más aún conserva sus cimientos. Asimismo, debido a la parroquialización de San Gerardo esta zona adaptaría el nombre de Cristal Aguarongos conformándose allí una pequeña comunidad.

#### **3.4.4. La transición del agro a la ganadería**

Con el fin de las haciendas la población tuvo que afrontar un cambio radical en sus relaciones sociales. Ahora ya no trabajan para un hacendado, trabajan para sí mismos. En principio así lo hicieron, las cementeras, aunque más pequeñas seguían produciendo y el producto de estas se vendían a compradores que venían desde Girón a llevar los productos. El nombre del comprador más recordados son Rosario Patiño. Por supuesto que la paga no era mucha, pues Belisario Arévalo recuerda que por cada tarro de maíz (6 galones) se pagaba 20 centavos. Esto no dejaba margen de ganancia por lo que trabajar en la tierra ya no resultaba

tan redituable. Si a esto le sumamos el agotamiento del suelo, esto hacía que cada año las cosechas de trigo y cebada decayeran hasta desaparecer.

Los cultivos de maíz y papas si bien no desaparecieron si decayeron en producción a tal grado que sólo se cultivaban para el entorno familiar. Ante esta situación y la búsqueda de generar ingresos cobra importancia una actividad que hasta entonces había estado en un segundo plano como lo es la ganadería. Si bien esta actividad siempre estuvo presente durante el periodo de las haciendas, su producción era poco significativa si la comparamos con el agro. Salvo ciertas excepciones las haciendas acaparaban la mayoría de producción de leche y el resto de las personas que disponían de este medio lo usaban como una actividad extra. Con el fin de las haciendas y ante la necesidad de aumentar la disponibilidad de capital es que la ganadería comienza a irse expandiendo poco a poco. Desde luego que no fue un proceso que tomará un año o dos, según cuenta Belisario Arévalo “las tierras empezaron a ser poco productivas y ya no daban lo mismo que años anteriores” razón por la cual muchos empezaron a dedicarse a las actividades ganaderas.

Esto a largo plazo empezó a ser beneficioso pues quienes habían entrado de lleno en el negocio de la leche empezaron a comercializar, la venta de quesos fue una actividad muy fructífera en términos económicos pues es así como vemos el nacimiento de una incipiente clase media dedicada a la comercialización de quesos o llamados también lecheros. El principal mercado en donde se vendía la leche fue la zona de Machala y Santa Rosa. Al poco tiempo muchos más se habían unido a este negocio pues dejaba mucha ganancia económica a pesar de los riesgos.

Yo me metí en un negocio de leche, haciendo quesos. Esos quesos yo vendía para Don Juan Naula. Él andaba con negocio para abajo. Yo comparaba leches arriba a Don Alfonzo Barreto, a Don Gonzalo, ellos vivían arriba. Del Antonio así compraba y viajaba yo allá y traía cuajada a mi casa acá a la loma y hacíamos queso ahí y el queso vuelta yo bajaba en un caballo así por ese camino feo y entregaba a don Juan.

De ahí empezó ahí a comprar y comprar, entonces yo también seguía comprando más lechesistas así haciendo queso. Entonces de ahí yo también le rogué que me llevé abajo al viaje. De ahí si yo poco a poco también trabajo y de ahí don Juan como si era buena gente me llevo y después ya yo mismo empecé a viajar para abajo. Primero me fui allá a Naranjal y oiga no no no valió. Yo me arrepentí de haber ido con el queso. De ahí

trabajé yo como unos tres meses y vuelta me trajeron, el don Washo Monje me trajo a Machala. En Machala si aguanté, trabajé como unos 15 años y avancé a comprar esta casa, pero vendí lo de arriba del cerro. (M. B. Arévalo, comunicación personal, 14 de marzo de 2022)

Como podemos ver la actividad ganadera que, si bien siempre estuvo presente en la cotidianidad del pueblo, adquirió una gran relevancia posterior al fin de las haciendas. Sus causas fueron entre otras la necesidad de dinero para cubrir las necesidades y la poca fertilidad de los suelos que tras años de malas prácticas llegaron a agotarse. Recordemos que la mayoría de los suelos de la parroquia no son aptos para el cultivo. A esto hay que sumarle la proliferación de la planta de kikuyo que los mismos habitantes recuerdan fue traída por la familia Carrión. Todo esto condujo a la expansión de la actividad ganadera y a la desaparición de los cultivos como el trigo y la cebada. Por su parte el cultivo de maíz, papas, mellocos y habas se redujo de manera significativa y las antiguas cementeras se convirtieron en pastos para la actividad ganadera.

Como último punto debemos hablar de un renaciente amor a la tierra pues luego del fin de las haciendas y el auge de la actividad ganadera, las propiedades empezaron a adquirir un mayor valor. Según relata Ernesto Panjón la manera mediante la cual muchos consiguieron propiedades fue a través de un acuerdo de trabajo entre ellos y la hacienda. Panjón recuerda haber comprado en conjunto con otros seis trabajadores un total de 34 hectáreas de terreno de la hacienda San Martín. La manera en cómo pagaron por esas propiedades debe ser recalculado. Al momento de comprar una propiedad mediante un acuerdo de trabajo se establecía que el acreedor debería trabajar de manera anual el valor de la propiedad mediante el plazo establecido. En caso de no llegar a cumplir con la paga del año esta se debía completar mediante dinero físico; es decir, un acuerdo de intercambio de tierras por trabajo asalariado.

## Conclusiones

San Gerardo o Huahualpata tuvo varios espacios denominados haciendas por el imaginario de su gente de los cuales solo se consideró a tres dada su relevancia y el recuerdo presente dentro del imaginario campesino. Estas tres haciendas son: la hacienda Grande de El Cristal, la hacienda del Cristal Alto y la hacienda San Martín de Bellavista donde cada una de estas haciendas presentaron sus particularidades.

La primera hacienda fue propiedad de la familia Ullauri administrada por los esposos Julia Torres y Miguel Ullauri; en torno a esta hacienda se puede decir que es la más importante de la zona y la que más trabajadores empleaba. Asimismo, la memoria de los campesinos hacia esta hacienda es una mezcla de emociones pues los recuerdos contrastan los buenos momentos vividos con el maltrato del cual muchos de los peones fueron víctimas. Esto se puede notar por el hecho de usar el nombre de “Chasos” como forma de referirse despectivamente hacia sus ex empleadores.

La hacienda de San Martín fue la segunda de mayor importancia en la zona. El propietario de esta hacienda fue Enrique Alvear y su administración la hacia la Sra. Rosario Monge y Miguel Encalada como su mayordomo. La memoria campesina hacia esta hacienda permanece fresca hasta cierto punto; recuerdan trabajar desde muy jóvenes ya sea cultivando o en la ganadería. El recuerdo hacia su patrón no se puede dejar en claro pues los mismos campesinos mencionan que Alvear pasaba muy poco tiempo en la hacienda y no mostraba mayor interés en los trabajos de esta. Caso contrario si se puede notar un cierto recelo hacia los administradores a quienes recuerdan como personas de grueso carácter y muy difíciles de tratar.

Por su parte la hacienda del Cristal Alto perteneciente a la familia Alberto Carrión y Blanca Oramas fue la tercera en cuanto a importancia y extensión dentro de la comunidad de ese entonces. Esta hacienda se ubicaba al pie del páramo lo que definía muchas de las actividades que se realizaban en ella. El recuerdo de quienes trabajaron allí es grato que incluso a los patrones se les designaba un sobrenombre de forma afectiva como los es “Taita Carrión” y “Niña Blanca” esto da cuenta del cariño y afecto de los trabajadores hacia sus patrones a quienes aún recuerdan con grato sentir. Caso contrario en cómo recuerdan al mayordomo de la hacienda Asunción Barreto.

Como se puede evidenciar en la mayoría de las haciendas está presente ese resentimiento hacia los intermediarios como lo son los mayordomos, o sirvientes de la hacienda a quienes los campesinos recuerdan como personas bravas e inconformistas. En base a esto podemos inferir un enmascaramiento social de estos intermediarios. De la misma manera en cada hacienda el recuerdo hacia los patrones varía siendo el caso de la familia Ullauri a quienes se evidencia poco afecto guardado. Esto se debe al paternalismo presente dentro de esta hacienda lo que a su vez dio paso a una serie de maltratos por parte de los patrones y de sus hijos según muchos de los extrabajadores supieron relatar.

En cuanto a las configuraciones sociales presentes dentro de las tres haciendas debemos destacar los aspectos más relevantes pues estas son la base para el funcionamiento adecuado de la Hacienda puesto que aseguran los procesos de producción y reproducción de la misma. La familia constituye la base primordial dentro de las relaciones puesto que es la institución encargada de aportar la fuerza de trabajo para las actividades dentro de la hacienda. Del mismo modo, por medio del matrimonio y la filiación se aseguraba el acceso

a la tierra, es por ello que las familias campesinas se formaban de manera temprana ya que esto garantizaba el acceso a las posesiones de tierra que ofrecían las haciendas pues con ello se asegura el trabajo necesario para la hacienda y para las parcelas propias del campesino.

Referente a las dinámicas en el diario vivir de las familias hay que mencionar que estas variaban según su estrato social. La familia campesina era de carácter patriarcal donde el esposo era el encargado de las decisiones y la esposa encargada de las labores dentro del hogar y cuidado de los hijos. Por su parte la familia campesina que no estaba atada a la hacienda parece ser una gran excepción puesto que denota mayor participación activa de la mujer en las decisiones familiares. Finalmente, la familia del hacendado posee un carácter peculiarmente matriarcal, con el marido encargado de la administración de la hacienda, pero la influencia de su esposa es decisiva como lo vemos en el caso de la señora Julia Torres y Blanca Oramas.

En cuanto a las relaciones entre campesinos se debe decir que estas aseguraban el mejor desempeño de los integrantes de la hacienda, generalmente campesinos, en el trabajo. Claro ejemplo de ello es la minga donde se busca el bien común al trabajar en una tarea que exige un gran esfuerzo. Se debe recalcar también que esta labor fortalece los lazos de amistad incluso entre miembros ajenos de la comunidad. Lo anterior nos lleva a la importancia del rasgo de comunero de una persona ya que lo hace miembro y sujeto de derechos y obligaciones para con los demás comuneros.

En cuanto al compadrazgo; esta relación buscaba en la generación de lazos familiares a través de ritos, generalmente católicos, como el matrimonio o el bautizo. Esta forma de relación de parentesco era igual o más importante que los lazos consanguíneos de la familia ya que se adquiría un contrato moral entre las partes donde el “compadre” tiene obligaciones de ser la figura modelo para la otra familia; aspectos como el prestigio y la jerarquía eran importantes en esta relación.

A propósito de las relaciones laborales entre campesino y hacienda, estas aseguraban la producción económica de la Hacienda. Las dinámicas de trabajo funcionaban en base a las posesiones de tierra puesto que al momento de adquirirlas el campesino se transformaba en peón. A su vez este rango de peón venía en conjunto con la obligación de servir tres días a la hacienda, además de servir de huasicama cada tres meses. Aquí es importante mencionar el empleo de las “joajinas” o sábado inglés por parte de la hacienda Grande del Cristal. Esto

deja con tres días que el campesino podía usar para trabajar sus parcelas, tiempo que era insuficiente y a su vez daba paso al desarrollo de una familia ampliada con gran cantidad de hijos. Gracias a esto se aseguraba el adecuado trabajo de la tierra a la par de acceso a más tierra para ser cultivada.

Puntos como el salario queda poco definido ya que varía en cada hacienda. El caso más rescatable es el de la hacienda Grande donde se tiene el testimonio de un salario inexistente a los campesinos. Esto nos acerca a pensar en una situación de explotación campesina que no se había tenido registro en la zona del Azuay. En cuanto a las dos restantes haciendas no se tiene claro cuál era la forma de paga, pero basado en los testimonios adquiridos se puede inferir que éste puede ser en dinero, en productos o inexistente, además de variar según la labor como el hecho de que solo los mayordomos o empleados reciban un pago. La renta diferencial es otro punto, allí se favorece el uso de suelos más fértiles para la producción de la hacienda y suelos infértilles para las posesiones campesinas. Lo anterior resultaba en procesos de acumulación de capital para el latifundista y la mera reproducción social de la familia campesina. Asimismo, los intermediarios jugaban un papel importante ya que ellos eran los encargados de vigilar el cumplimiento de las disposiciones del patrón.

Respecto a la cotidianidad en este caso para entenderla se la englobó dentro del ciclo de la chacra. Es decir, como desde la siembra del maíz se regían una serie de actividades que durante el transcurso de un año se debían cumplir. Desde la preparación del terreno y siembra en el mes de septiembre, las lampeadas y las cosechas, todo esto era un proceso que se repetía cada año en un constante renacer del ciclo. De la misma manera como parte y culminación de este proceso del maíz debemos hablar de las fiestas como ese periodo de descanso que una vez terminadas las cosechas daba paso a la fiesta. En el caso de este estudio hay que rescatar tres festividades como lo es la celebración del Santo Jubileo, la fiesta de la Natividad y la fiesta del patrono San Gerardo.

Como último punto se debe hablar del fin de las haciendas como ese momento de ruptura de la cotidianidad previamente establecida. Con este proceso la comunidad sufrió una serie de cambios en su estructura social. Aparecen organizaciones campesinas, la lucha por la tierra y el agua comienzan a volverse cada vez más frecuentes y en muchos casos terminarían con actos fatídicos de violencia. Asimismo, con este fin de las haciendas se dio paso a nuevas reconfiguraciones sociales como la transición del agro a la ganadería y 1

nacimiento de una incipiente clase media en la zona. Finalmente, todo esto culminaría con la parroquialización de San Gerardo de Huahualpata en 1990.

El trabajo que se presentó es tan sólo una pequeña vista de las relaciones sociales y cotidianidad en las haciendas de Huahualpata. Investigaciones futuras necesitarán profundizar en el tema y por qué no usar la etnografía como punto de partida, ahora que los recuerdos de la hacienda se mantienen frescos en la memoria de las personas. Además, se debe recalcar que no todas las haciendas de la zona fueron usadas por este estudio dejando de lado a las haciendas de la familia Toledo o de la familia Ochoa.

## Bibliografía

- Archetti, E., & Stolen, K. A. (1988). Burguesia rural y campesinado en la sierra ecuatoriana. En ILDIS, *El problema agrario en el ecuador* (págs. 121,138). Quito: Grupo Esquina Editores-diseñadores, S.A.  
[https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio\\_view.php?bibid=5382&tab=opac](https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=5382&tab=opac)
- Barrado, M., Ballester, V. (2016). El acoso laboral como factor determinante en la productividad empresarial: El caso español. *PERSPECTIVAS*, (38),25-44.  
<https://www.redalyc.org/pdf/4259/425948032003.pdf>
- Brassel, F. (2008). La estructura agraria en el ecuador: una aproximación a su problemática y tendencias. En *¿Reforma Agraria en el Ecuador?: viejos temas, nuevos argumentos* (1-20). Quito: SIPAE.  
[http://biblioteca.clacso.edu.ar/Ecuador/sipae/20170627055508/pdf\\_428.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Ecuador/sipae/20170627055508/pdf_428.pdf)
- Becker, M., Tutillo, S. (2009). *Historia agraria y social de Cayambe* (1ed.). Quito: Abya-Yala.  
[https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio\\_view.php?bibid=112633&tab=opac](https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=112633&tab=opac)
- Camacho, G. (2014). *La Violencia de Género contra las Mujeres en el Ecuador* (1ed.). Quito: El Telégrafo.  
[https://oig.cepal.org/sites/default/files/violencia\\_de\\_gnero\\_ecuador.pdf](https://oig.cepal.org/sites/default/files/violencia_de_gnero_ecuador.pdf)
- Cárdenas. J. (2010). *Reforma Agraria ideología y política*. Quito: La Tierra
- Carrasco, M. (2019). *La hacienda Azuaya y otros temas de nuestra historia regional*. Cuenca: Cátedra abierta de Cuenca y su región.
- Cassigoli, R. (2003). Memoria y fuentes para la casa humana. Avances de investigación. En *Cuicuilco* (Vol. 27, págs. 1,15). México.  
<https://www.redalyc.org/pdf/351/35102710.pdf>
- CEPAL, A. (2011). *Mortalidad en la niñez, una base de datos de América Latina desde 1960* (1ed.). Santiago de Chile: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

[https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1425/S201185\\_es.pdf?sequence=1](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1425/S201185_es.pdf?sequence=1)

Comité de parroquialización de San Gerardo. (1990). *Libro de oro de la Historia de parroquialización* (1ed.). Cuenca: GAD San Gerardo.

De la Torre, L. (2004). Algunas relaciones económicas solidarias en el pueblo. En *La reciprocidad en el mundo andino* (29-38). Quito: Ediciones Abya-Yala.  
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/58724.pdf>

Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial de San Gerardo. (2015). *Plan de Desarrollo Cantonal y Ordenamiento Territorial de San Gerardo 2015 – 2019*. Universidad del Azuay, Ecuador. [https://odsterritorioecuador.ec/wp-content/uploads/2019/04/PDOT\\_PARROQUIA\\_SAN\\_GERARDO\\_2015-2019.pdf](https://odsterritorioecuador.ec/wp-content/uploads/2019/04/PDOT_PARROQUIA_SAN_GERARDO_2015-2019.pdf)

Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Girón. (2014). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón Girón 2014 - 2019*. SEMPLADES, Ecuador. <https://odsterritorioecuador.ec/wp-content/uploads/2019/04/PDOT-CANTON-GIRON-2014-2019.pdf>

Gondard, P. León, J. & Sylva, P. (Coord.). (1988) *Transformaciones Agrarias del Ecuador*. Quito: Centro Ecuatoriano de Investigación Geográfica. Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo en Cooperación ORSTOM, Instituto Geográfico Militar- IGM. [https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins\\_textes/doc34-07/27074.pdf](https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/doc34-07/27074.pdf)

González, E. (2012). *Lo grotesco y la identidad nacional en Huasipungo y El Chulla Romero y Flores de Jorge Icaza*. All Theses and Dissertations. 3439. <https://scholarsarchive.byu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=4438&context=etd>

Guerrero, A. (1975). *La Hacienda Precapitalista y la Clase Terrateniente en América Latina y su inserción en el Modo De Producción Capitalista: El caso ecuatoriano*. Quito: Escuela de Sociología. <http://www.dspace.uce.edu.ec:8080/bitstream/25000/5859/3/La%20hacienda%20precapitalista%20y%20la%20clase%20terrateniente.pdf>

- Guerrero, A. (1983). La lucha de clases en la hacienda. En *El problema Agrario en el Ecuador* (138-156). Quito: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.  
[https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio\\_view.php?bibid=5382&tab=opac](https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=5382&tab=opac)
- Guerrero, A. (1991). *La semántica de la dominación*. Quito: Ediciones Libri Mundi.  
<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/procesos/article/view/2158>
- Gutelman, M. (1978). *Estructuras y Reformas Agrarias*. (Y. Serra, & J. Ramon, Trads.) Madrid: Maspero Ediciones.
- Halbwachs, Maurice. (2004) *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Jelin, E. (2002). *Los Trabajos de la Memoria*. Madrid: Siglo XXI Editores.  
<http://www.centroprodh.org.mx/impunidadayerhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>
- Kingman, E. (2008). *La ciudad y los otros*. Quito 1860 - 1940. Higienismo, ornato y policía. Quito: FLACSO Ediciones.  
[https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio\\_view.php?bibid=100133&tab=opac](https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=100133&tab=opac)
- Lloret, E., Lojano, F., & Carrión, F. (2015). *San Gerardo de Wawalpata: Apuntes para la historia*. San Gerardo 25 años de parroquialización.
- Lyons, B. (2006). *Remembering the Hacienda*. Religion, Authority and Social. Texas: Universidad de Texas.
- Lugo, C. Moncada, J. (2018). Una aproximación al conocimiento de la diversidad y multifuncionalidad de las chacras andinas. *Sembrando vida y cultura*, 10(6), 12-35.  
[https://www.researchgate.net/publication/328404546\\_Una\\_aproximacion\\_al\\_conocimiento\\_de\\_la\\_diversidad\\_y\\_multifuncionalidad\\_de\\_las\\_chacras\\_andinas/link/5bcb1ed5299bf17a1c62d234/download](https://www.researchgate.net/publication/328404546_Una_aproximacion_al_conocimiento_de_la_diversidad_y_multifuncionalidad_de_las_chacras_andinas/link/5bcb1ed5299bf17a1c62d234/download)
- Mintz, S., Wolf, E. (1950). "An Anthropological Analysis of Ritual Coparenthood (compadrazgo)", en Southwestern Journal of Anthropology, vol. VI, pp. 341–368

- Morales, C. (2011). *Memorias de la Hacienda: Reforma Agraria y configuraciones sociales en la comunidad de Aloguincho*. (Tesis de maestría). Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador, Quito.  
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/7631>
- Nora, P. (2008). *Los lugares de la memoria* (1ed.). Montevideo: ediciones Trilce
- Palomeque, S. (1990). *Cuenca en el siglo XIX, la articulación de una región* (1ed.). Quito: ABYA YALA. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/44294.pdf>
- Pinos, C. (2018). *La Historia de Girón, tomo II* (1ed.). Cuenca: Unigaf.
- Pinos, C. (2019). *La Historia de Girón, tomo III* (1ed.). Cuenca: Unigaf.
- Poloni, J. (2006). *Mosaico Indígena: Movilidad, estratificación social y mestizaje en el Corregimiento de Cuenca (Ecuador) del siglo XVI al XVIII*. Quito: Instituto Francés de Estudios Andinos - Abya-Yala.
- Ramírez, B. (2015): Las fiestas populares tradicionales, reflejo de la identidad cultural de las comunidades, *Revista Caribeña de Ciencias Sociales* (mayo 2015).  
<https://www.eumed.net/rev/caribe/2015/05/fiestas.html>
- Ramón, G. (1983). Economía y comunidades andinas ecuatorianas: enfoques conceptuales. En *El problema agrario en el Ecuador* (296-357). Quito: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.  
[https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio\\_view.php?bibid=5382&tab=opac](https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=5382&tab=opac)
- Ricoeur, P. (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. (1ed.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina
- Sánchez, J. (1984). Estructuras espaciales del parentesco en los Andes: Salamalag Chico. En *El problema Agrario en el Ecuador* (320-357). Quito: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.  
[https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio\\_view.php?bibid=5382&tab=opac](https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=5382&tab=opac)

Trebillcok, A. (2000). *Relaciones laborales y gestión de recursos humanos*. Enciclopedia de salud y seguridad en el trabajo, 21(1), 2-9.

Trujillo, J. (1988). Monopolio y concentración de la propiedad. En *El problema agrario en el Ecuador* (págs. 197,231). Quito: Grupo Esquina Editores-diseñadores, S.A.  
[https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio\\_view.php?bibid=5382&tab=opac](https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=5382&tab=opac)

Velasco, F. (1976). Hipótesis sobre el proceso de descomposición del campesinado. En *El problema Agrario en el Ecuador* (232-249). Quito: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.

[https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio\\_view.php?bibid=5382&tab=opac](https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=5382&tab=opac)

Vintimilla, M. (2012). Las palabras del maíz. En P. Cantero (Ed.), Sara llakta. *El libro del maíz* (p. 149-166). Quito, Ecuador: Ediecuatorial.

## Anexos

### **Huahualpata: Mitología desde la memoria**

Si nos remontamos un poco a la mitología que se ha impartido durante años a las generaciones con respecto al origen de este lugar nos encontraremos con una historia que es común en toda la región donde alguna vez se asentó la cultura Cañari. Esta historia es la del diluvio universal, común en casi todas las mitologías de las grandes civilizaciones, que en esta zona presenta algunas variaciones debido al paso del tiempo y de las generaciones.

Mamita y antes abuelita sabe contar lo que a todos alguna vez hemos escuchado por acá. La historia del diluvio y de las guacamayas. La historia cuenta ps no que acá antes, antes de que fuéramos cristianos han sabido haber así cuanta gente. Hay disque a habido dos hermanos, cuando llega el diluvio que nos disque pasaba por nada. Ahí disque han muerto todos personas, animalitos, cosechas, todo disque. Pero esos dos hermanos viendo que sube la crecienta disque se suben al Fasaná salvándose de morir ahogados. Ahí disque han estado ya ha pasado de llover, pero aguas no disque bajan y ellos muriendo de hambre. Entonces ya disqué una noche se han acostado pues a dormir y cuando dispiertan disqué llenito la chocita de ellos de comida. Ellos disquen se preguntaban de donde ha salido y no sabían que hacer más que comer lo que les traían. Uno de ellos disque le dice al otro que hagámonos los dormidos para ver quién es el o la que nos trae comida y arman un plan. Una madrugada disque logran cazar a eso que los alimentaba y se dan en cuanta que son dos lindas guacamayas. Ellos disque asustados las sueltan, pero ellas siempre disque regresaban y así disque al final se han casado con ellas. (M. D. Barreto, comunicación personal, 05 de diciembre de 2021).

Como ya se dijo esta historia es algo muy usual en toda zona que presente un relieve montañoso y haya tenido influencia cañari. En cuanto a la historia es de notar que cada persona le añade o quita detalles. La versión un tanto oficial presentada en una revista conmemorativa de la parroquia a diferencia del relato añade detalles como que los hermanos intentaron hacer sus esposas a las guacamayas por la fuerza y estas se negaron desatando así un conflicto a sangre entre los dos bandos.

Un tiempo abandonaron las wakamayas a los hombres, porque ellos quisieron hacerles sus esposas por la fuerza, pero como era urgente que se repoblara la tierra, Dios dispuso que las wakamayas lucharán a muerte contra los dos hermanos, pero ellos nunca las vencieron, ni siquiera lograron herir levemente a las bellas mujeres con las porque en realidad no fueron pájaros con cabeza de mujeres sino can mujeres con alas parecidas a los de los ángeles. (Lojano, 2008)

Es de notar como esta versión entremezcla características cañaris ya con aspectos propios del cristianismo, dejando a esta versión desprovista de su originalidad o caso contrario convirtiéndola en algo propio del acervo cultural de la parroquia.

## **San Gerardo a través de la Historia**

Si bien no hay datos certeros de cuando este territorio fue habitado o si tuvo algún rol destacado en las fases tempranas de las culturas del actual Ecuador, si nos dirigimos un tanto a la especulación en la historia de la parroquia es de notar que esta pasó por varias fases. Dentro del periodo de desarrollo regional es muy probable que dado la ubicación de este espacio debió formar parte de Pakaybamba, siendo parte los ayllus de esta zona (Villa y Galarza, 2020). Durante el periodo de Integración posiblemente llegó a formar parte de la llacta cañari del sur, Cañaribamba, aunque eso es todavía muy discutible. Tras la conquista del pueblo cañari por parte de los Incas se desconoce qué designios tomó ese territorio, del que no se tiene mucha información arqueológica o histórica pues se han perdido las evidencias materiales sobre el poblamiento de esta zona.

Durante la Colonia los españoles llegan al territorio del actual Girón al mando de Sebastián de Benalcázar tras una expedición en Piura, es ahí que se le asigna el nombre con el que pasaría a la posteridad debido a que se lo integra a un capitán de nombre Francisco Hernández Xiron. Años más tarde en 1577 Benito Sánchez solicitaría a las autoridades de Cuenca la asignación de 70 cuadras de terreno de la villa de Girón, solicitud que sería aceptada y daría paso al despojo de tierras a los indígenas (Pinos, 2018). En consecuencia, se daría paso al mestizaje entre españoles e indígenas en la zona además de la expansión de las áreas de cultivo donde muy posiblemente años más tarde comenzaría el poblamiento de lo que se conocería como Huahualpata, así como la aparición de las primeras propiedades de tierras, hatos y haciendas.

## **El Maíz en el día a día alimentario**

¡Pu! Sabemos comer mote, cebada, alverjas, porotos, había ese tiempo. Arroz ese tiempo nosotros nunca no habíamos comido de wambras. Solo las haciendas, los patrones comían eso. Nosotros arrocito de cebada, así pues, morochillito, de lo que nosotros mismo trabajábamos – Harinita de alverja, teníamos alverja y hacíamos moler en molino y teníamos. Sabemos hacer moler en Girón. Sabemos ir en caballo llevando a hacer moler. (M. D. Márquez, comunicación personal, 05 de diciembre de 2021)

El maíz compone la gran mayoría de la dieta alimentaria de las zonas andinas de América y es su principal producto de cultivo. Desde la época prehispánica este alimento formaba parte de la dieta de los pueblos aborígenes. Esta planta tiene diferentes especies calculando un total de 25 en territorio ecuatoriano (Bravo, 2005). Cada una se cultiva a diferentes pisos climáticos y de los cuales diferentes platillos pueden ser elaborados. Los platillos que pueden ser elaborados a base de este producto van desde lo más sencillo hasta verdaderos procesos complejos. Por ejemplo, tenemos el muy conocido mote desde el cual otros platos, los chumales o humitas que solo suelen elaborarse cada cierta época del año y la tradicional chicha de jora elaborada a base de esta planta, usada tanto en rituales como fiestas tradicionales.

Para los campesinos de Huahualpata el mote compone la pieza fundamental de su alimentación. Su proceso de cocción se realiza en ollas de barro durante aproximadamente tres horas o más hasta que su composición sea suave y harinosa. De acuerdo a la ocasión el mote puede ser elaborado de diferentes maneras siendo el mote cáscara aquel que se prepara para el contexto familiar tanto informal, caso contrario el mote pelado cuya elaboración es tanto más compleja pues requiere un proceso anterior, el uso de cal y ceniza mezclada con agua hirviendo para luego introducir el grano de maíz y posteriormente lavarlo y sacarle la cáscara para más tarde ponerlo a cocer en los fogones. Esta forma de preparar el mote se lo reserva para ocasiones especiales como encuentros familiares o festividades y no hay mayormente distinción social en su presencia en los hogares (Echeverría & Muñoz, 1998).

El siguiente platillo es el chumal o humita, su forma de preparación es a partir del maíz tierno el cual anteriormente era molido ya sea en piedra o en molino de mano. Su proceso de elaboración continua con la elaboración de una masa, con esta mezcla de choclo molido, huevos, licor, agua, anís, sal y azúcar; posteriormente se le da forma y se le añade queso u otro producto en el centro para finalmente introducirlos en las mismas hojas del choclo, luego en una olla y

cocinarlos al vapor. Según el criterio de cada quien pueden ser de sal o de dulce y se sirven con café (Echeverría & Muñoz, 1998). Este plato solo es preparado cada cierto periodo del año del año cuando el maíz de la chacra está en choclo generalmente los meses de junio y julio coincidentemente con las festividades de San Pedro y San Pablo; sin embargo, las siembras adelantadas suelen dar sus frutos más pronto por lo que no se descarta que suelan ser preparados mucho antes.

Finalmente tenemos la chicha más precisamente la llamada “chicha de jora” ya que hay muchas otras y con distinta manera de preparación. Esta es una bebida de tipo alcohólica que puede llegar a tener 2 grados en fase tierna y 12 grados ya madura. Su forma de preparación requiere cierto grado de conocimiento especializado pues se inicia con el maíz seco de tipo morocho el cual es remojado durante 3 días, posteriormente se lo pone en tierra y al sol en medio de 2 hojas de achira hasta que germine es decir se transforme en jora. Pasado aproximadamente 8 días se la almacena, se la muele y se la tuesta. La elaboración de la bebida es otro proceso pues por cada 5 libras de jora se le añade 16 litros de agua hirviante sobre una paila o tinaja, el preparado debe ser movido con una cuchara mama. Al final se la deja enfriar y se le pone sobre un cántaro sellado a reposar por varios días esto ya depende del nivel de fermentación deseado. Se la sirve con miel o panela (Echeverría & Muños. 1998).

## Huahualpata y su significado

La palabra *huahualpata* debe su significado a dos palabras provenientes del *kichwa* que son *wawal* y *pata*. En cuanto a la primera palabra, esta hace referencia a un árbol andino cuyo nombre científico es *Myrcianthes discolor* (*Kunth*) *McVaugh* perteneciente a la familia de las Myrtaceae (Lojano, 2008). Este árbol generalmente crece en las zonas andinas entre los 2000 y 3000 msnm. Entre sus características está su muy apetecida madera debido a su gran resistencia y durabilidad, generalmente fue usada en las haciendas para la fabricación de herramientas para los cultivos como lo es las cabezas de arado y los “cabos” para lampas o picos. Asimismo, su fruto es comestible es muy consumido por los niños quienes escalan sus ramas para recogerlo. La altura de dicha planta es variable entre 4 a 8 metros de altura por lo que es propicio para el desarrollo de otras plantas como lo es el *wikundo* o las orquídeas (Lojano, 2008, p.4-5).

En cuanto a la segunda palabra (*Pata*), esta proviene del *kichwua* y significa andén, grada o escalera (Santos, 2006), lo cual concuerda con los aspectos morfológicos que presenta el terreno

de esta localidad. En todo caso la unión de estas dos palabras alberga un profundo conocimiento del terreno donde su traducción literal sería andén de guaguales debido a la abundancia de esta planta en la zona por muchos años. Sin embargo; esto se fue perdiendo pues con el avance de las haciendas y los campesinos, así como la necesidad de tierras para la expansión del suelo agrícola y ganadero ocasionaría que más tarde se deforeste las áreas de bosque primario donde este árbol se desarrollaba.

## Entrevistas

### Entrevistas parroquia San Gerardo

#### Base de preguntas

##### Padres e infancia

- Nombre completos y apellidos
- Autorización de uso de nombre en el trabajo final
- ¿Donde nació?
- ¿Cómo fue su infancia?
- ¿Cómo recuerda la vida junto a sus padres?
- ¿De dónde son originarios sus padres?
- ¿Respecto a sus padres, recuerda cómo fue la vida de ellos? ¿Le contaron alguna vez sobre cómo vivieron?
- ¿En que trabajaban sus padres?, donde trabajaban?
- ¿Cómo fue su niñez? ¿Qué recuerdos tiene de ella?
- ¿Pudo acceder a educación? ¿Cómo fue la escuela?
- ¿Cómo era la relación entre sus padres? ¿Sufrió maltrato?
- ¿A qué edad empezó a trabajar? ¿En dónde?

##### Religión

- ¿Fue bautizado? ¿Cómo fue el proceso?
- ¿Cómo cumplían los rituales ante la usencia de una iglesia en la comunidad?
- ¿Cómo recuerda usted que llegó el patrono de la comunidad a este lugar?

##### Hogar

- ¿A qué edad se casó?
- ¿Posterior al matrimonio como fue su vida? ¿A dónde fueron a vivir?
- ¿De dónde sacaban recursos para el hogar?
- ¿El hecho de tener hijos, cuál era su importancia?

## Hacienda

- ¿En algún momento de su vida trabajó para alguna hacienda? ¿Cómo fue? ¿Qué recuerda de ella?
- ¿Qué rol desempeñó dentro de la hacienda?
- ¿Cómo recuerda la vida de antes con respecto a la de ahora?
- ¿Cuál era su día a die en el trabajo dentro de las haciendas?
- ¿Cómo se manejaba el trabajo y la familia dentro de la hacienda?
- ¿Cuénteme alguna experiencia que usted haya pasado dentro de las haciendas?
- ¿Cuál era la forma de trabajo en las haciendas? ¿Qué hacían? ¿Les trataban bien?
- ¿Cómo recuerda a la familia de los patrones?
- ¿Había alguna festividad que se celebraba dentro de las haciendas?
- ¿Como recuerda el hecho de que se acabaron las haciendas? ¿Escuchó de la agraria? ¿le entregaron alguna porción de terreno sus patrones?

## Cotidianidad

- ¿Como se movilizaban antes? ¿Qué caminos había?
- ¿Las casas cómo eran?
- ¿En qué momentos hacían las mingas?
- ¿Qué problemas eran los que más le aquejaban?
- ¿Luego de que se disolvieron las haciendas, que cambios hubo?

## Parroquia

- ¿Cómo fue el cambio de comunidad a parroquia? ¿Participó en ello?
- ¿Era importante para usted la parroquialización?
- ¿Había una pelea entre sí pertenecer a Girón o San Fernando estaba usted a favor de algún bando? ¿Por qué?

**Nota:** Estas son la base de las preguntas, sin embargo, conforme avanza la entrevista pueden surgir otras o eliminarse algunas pues en muchos casos los entrevistados se adelantan a las preguntas por lo que el orden puede verse alterado.

## Entrevista N. 1

**Tema:** Hacienda

<b>Nombre del entrevistado:</b>	María Domitila Quinde Barreto
---------------------------------	-------------------------------

<b>Fecha de la entrevista</b>	05/dic/2021
<b>Edad</b>	89 años
<b>Cónyuge</b>	Juan José Márquez (Fallecido)
<b>Padres del entrevistado</b>	Marina Quinde Mariano Barreto
<b>Hermanos</b>	Salvador Barreto (fallecido); Rosario Barreto; Agustín Barreto; Celia Barreto; Florencia Barreto; Rosa Barreto (Fallecida).
<b>Hijos del entrevistado</b>	María Mercedes; Rosa Eudofilia; Luis Alfredo, José Leopoldo; Jaime Patricio; Carlos Humberto; Juan José; María Elena (fallecida de niña). Carlos Alberto (fallecido de niño) María Transito Barreto Quinde
<b>Entrevistador</b>	Entrevistador 1: Robinson Stalin Quirindumbay Márquez. Entrevistador 2: Rosa Amelia Quirindumbay Márquez.

## Desarrollo:

**Entrevistador 1:** Buenas Noches Doña Domitila ¿cómo le va?; como ya le habíamos comentado Como parte del proyecto de tesis que estoy desarrollando me he dado la tarea de escuchar dentro de la memoria de la gente de acá de San Gerardo y pues quería que usted me contara todo lo que recuerde en torno a su niñez, ¿Cómo fue su etapa de matrimonio? Y su vida dentro de las haciendas.

**Entrevistador 2:** Así es mama Chita, gracias por abrirnos las puertas de su casa. Así que cuéntenos ¿Qué recuerda de cuando usted era niña?

**Sra. Domitila:** Yo habíay nacido acá donde los Ullauris, para abajo no ve que hay otra hacienda.

De ahí ... ni se por ahí había sido Caruspampa. ¡Ay ay ay he nacido! De ahí me eh ido yo disque chiquita cargado una gallinita con pollitos a San Martin (Risas). De ahí llegando a San Marín viví hasta cuando casarme.

**Entrevistador 2:** Y ¿En que trabajaba cuando usted era niña, mejor dicho?

**Sra. Domitila:** No digo atendiendo borregos, chanchos, ganado – sacando leche.

**Entrevistador1:** ¿Y su mamá se quedó allá en Parcuspamba?

**Sra. Domitila:** No, yo con ellos mismo disque hay venido, yo chiquita a vivir en San Martín

**Entrevistador 2:** ¿Con cuántos hermanos?

**Sra. Domitila:** Hemos estado solo yo y el Shalva (Salvador).

**Entrevistador 2:** Y usted entro a la escuela?

**Sra. Domitila:** Si – tres años- (Risas). De 10 años entre yo, y salí de 13 años.

**Entrevistador 2:** Y tenía usted libros Mami chita o en que estudiaban?

**Sra. Domitila:** Claro había más pronto una pizarra y en eso sabemos escribir y después borrar todito lo que escribimos....

**Entrevistador 1:** Y donde era la escuelita ese tiempo?

**Sra. Domitila:** San Gerardo, no donde es ahora mismo – donde es ahora la casa de... donde que arriéndan ahí era la casa de Don Ordoñez, Alcibiádes Ordoñez, era el marido de señora Adelaida Erráez, mi profesora.

**Entrevistador 1:** ¿Volviendo a la hacienda, Usted trabajo toda su niñez allá en la hacienda en San Martín?

**Sra. Domitila:** No en la hacienda (entonces) donde papa, el compró bastante.

**Entrevistador 2:** Y ¿cómo así murió sin tener nada si antes tenía bastante propiedad?

**Sra. Domitila:** Papa tuvo 14 cuadras y media de terreno, tuvo dos vertientes de agua, porque vera nosotros casando casando venimos a ellos votando. Para ellos ha sabido ser feo así y pasar solitos allá como éramos votados – No había vecindades ni nada- era lejos las vecindades.

**Entrevistador 2:** Y así de repente no se escapaban a jugar? ¿Cuándo eran niños?

**Sra. Domitila:** Cuando éramos niños no haigamos sabido jugar, hay en san Martín sabe haber arboles de guaguales – para coger los guaguales-

**Entrevistador 2:** Como recuerda su día a día con sus papas? ¿Qué sabe hacer en la casa usted?

**Sra. Domitila:** Lo que yo me acuerdo es que me castigaban con la estaca de los corrales, con eso me saben dar en la espalda y hacerme templar no más (Risas). Esa era nuestra niñez (Risas). Nos sanen pegar porque dice que más pronto esas piezas de borrego cambiar y mudar y yo no podía washtar (cargar) esas piezas grandes, cosa que más grande que yo, no puedo me caigo y en eso me viene a pegar. Yo quiero correr, pero en eso me avanza y me pega no más. ¡Puuuu, mi vida lo que era horrible cuando erai grandecita! Ya cuando tuve mi guagua por lo más ahí si me pegaban, me rompí la cabeza, de 12 días dado a luz me llevaron al cerro a cargar tarros de mellocos de hay vuelta por acá por Cristal. ¡Horrible era mi vida!

**Entrevistador 2:** Amigas de repente ¿De repente no tenía usted amigas en la escuela o así a los lados de su casa?

**Sra. Domitila:** En la escuela tenía amigas si -era si muy amiguera- (risas) ¡deveritas! Me iba con finada Ester Jaigua, me iba abajo onde ellos llevando el almuerzo acá a pederna (Pedernales) o mejor dicho la ensillada no sé qué. Alla sabemos llevar el almuerzo a la señora dolores. De ahí dando el almuerzo sabemos salir por aquí recto así. Después vuelta me iba con mama Elena me iba aca donde la tía. Después me iba con la Guillermmina Ambrosi allá donde es esa casita votada donde ahora tiene Don Mario a esas grandes haciendas, allá me iba a sacar leche donde señora Rosa Toledo.

**Entrevistador 1:** ¿Cuántas haciendas había en aquel tiempo?

**Sra. Domitila:** Hay había esa hacienda (Toledo), haciendas allá en Cristal, de ay aquí me acuerdo que era. Vera había la hacienda de los Toledos, la hacienda de los Ullauris, la de los Ochoas

y más arriba la hacienda del finado patrón Alberto Carrión donde después compro el Velásquez. En San Martín era la hacienda del finado patrón Enrique Alvear.

**Entrevistador 2:** ¿Y cómo era el trabajo en las haciendas en aquellos días? ¿Por qué usted ya se casó verdad?

**Sra. Domitila:** Yo trabajé 15 años, 15 años me fui a trabajar en la hacienda donde finado Alberto Carrión. Sali de ahí de 20 años para casarme. Casando vine ya para donde los Ullauris vuelta. También trabajaba en la hacienda del Don Enrique Alvear por un camino que teníamos que andar y nos mezquinaban. Entonces decían que trabaje cada mes un día, entonces allá me iba a trabajar.

**Entrevistador 1:** ¿Y que no mas hacían?

**Sra. Domitila:** Limpian sequias, arreglar los potreros, había unos ciénegos y cargábamos piedras para votar en esos ciénegos para que pase el carro a la hacienda.

**Entrevistador 2:** ¿En ese tiempo ya había carros?

**Sra. Domitila:** Ya, ya había, finado Enrique Carrión tenía un pequeño carrito, casi solo el no más entraba.

**Entrevistadores:** ¿Entonces que actividades no más hacían en las haciendas, cultivaban o se dedicaban a la leche?

**Sra. Domitila:** En ese tiempo eran las cementeras, las cebadas, alverjas, habas cosechaban por muladas en las haciendas -Eso sabemos ir a trabajar- sabe ser las ocupaciones de las gentes, los hombres araban, nosotras vuelta sacudíamos esos montes para que no aplaste a las semillas al nacer.

**Entrevistador 2:** Y de ahí ¿A quién vendían? O ¿qué hacían con lo que cultivaban?

**Sra. Domitila:** Llevaban a Cuenca – ele eso si no se-. De ahí nosotros también sabíamos mandar o venía a llevar la finada Rosario este no me acuerdo el apellido. Eso también nosotros trabajábamos teníamos arto maíz, cebada, trigo. Lo que sembrábamos en Payana bajábamos y ella venía a llevar de aquí.

**Entrevistador 2:** ¿De qué forma trabajaban en las haciendas? Eso de los huasipungos, por ejemplo.

**Sra. Domitila:** De trabajar trabajábamos tres días onde taita Carrión. Aquí en la hacienda si trabajábamos en el lunes martes miércoles y los sábados **huajinas** dicho hasta las 12.

**Entrevistadores:** ¿Qué es la huajina?

**Sra. Domitila:** Las huajinas es que trabaja cualquier cosa haciendo en la hacienda, las huajinas hasta las 12 del día solo los sábados.

**Entrevistador 2:** ¿y qué pasaba con las huasicamas? Cuénteme...

**Sra. Domitila:** Las huasicamas pues ya era otra cosa porque ese va a la hacienda ya para servir ya sea sacando leche, pastando borregos, cargando leña, rajando. Los patrones vuelta cuando va a venir para encontrarles. Había 80 vacas de leche -Como era hacienda enterita no así trozo trozo-. Eso eran las haciendas grandes.

**Entrevistador 2:** ¿Y que ganaban ustedes? ¿Si les pagaban? O ¿los huasicamas ganaban algo?

**Sra. Domitila:** Nada, nada, los huasicamas no ganaban nada. Era más bien una obligación el irse de huasicama, a cambio nos daban la **posesión** y por eso sabíamos trabajar así.

**Entrevistador 1:** Entonces en unos casos iban por 15 días y otros trabajaban en la semana.

**Sra. Domitila:** Claro la quincena era como ser, nosotros somos la quincena, vuelta le toca a la clara otros 15 días y así a toda la gente tocaba la quincena. Solo los peones trabajaban a la semana por las posesiones y los 15 días que sobraban igual trabajaban lunes, martes y miércoles. Pero no le servían al patrón solo iban a trabajar ahí. Solo los mayoriales se encargaban de cocinar.

**Entrevistador 2:** ¿Qué eran los mayoriales?

**Sra. Domitila:** Eran quienes mandaban a la gente (**¿y solo había uno o eran varios?**) No solo uno. Solo a los mayoriales les pagaban. (**¿y esos 15 días que iban a la hacienda donde se quedaban?**) ellos se quedaban ahí en la hacienda con familia y todo y cada familia se

turnaba. También sabe haber tareas, tarea de desgranar, tarea de sacar mellocos. Todo sabe ser tarea ps hay; tarea de lampear 12 metros de ancho, de largo no sé qué.

**Entrevistador 2:** ¿Y qué pasaba con las migas? O con las cosechas de cebada en las noches

**Sra. Domitila:** Eso sabe ser por las posesiones, nosotros no más. Eso sabemos hacer los lunes o martes después de que ellos vinieran de las haciendas para ir a cortar la cebada.

**Entrevistador 1:** Entonces hombres y mujeres trabajaban por igual, por ejemplo, su mama Martina no se quedaba en casa cocinando ni nada de eso.

**Sra. Domitila:** No, ella también igual ayudando. Ya a las horas del almuerzo íbamos a cocinar y nos servíamos. Mamita sabe cocinar y nosotros a ver los animales, seguir los terneros de tardes. De ahí sabe ser de moler, la leche descremar. Claro de ahí sabe ser que ganado y cementeras sabe haber en la hacienda.

**Entrevistador 1:** ¿y qué pasaba con los patrones? ¿Cuándo no más saben venir a la hacienda?

**Sra. Domitila:** Los patrones saben venir en junio y se iban en diciembre, de ahí vuelta se iban regresando. Todo el invierno pasaban ellos allá.

**Entrevistador 1:** Y usted supo si las haciendas eran de ellos mismo.

**Sra. Domitila:** Si, las haciendas eran de ellos mismo, haciendas grandes.

**Sra. Domitila:** También yo de niña me acuerdo que para antes de ir a la escuela sabemos dejar trayendo una carga de agua, dejar sacando los borregos, dejar amarrando a los puercos y de ahí para venir a la escuela. Sabe ser la escuela a las 8 de la mañana hasta las 4 de la tarde. Veníamos con almuerzo, como éramos pobres mamita no tenía que mandar a mí por eso mandaban solo mote y un trocito de dulce. Yo sabía dejar colgando y de ahí mis amigas dicen trajiste el fiambre -yo sé decir no- ellas saben decir vamos conmigo (Risas)

**Entrevistador 1:** ¿Si recuerda quienes fueron sus profesores?

**Sra. Domitila:** Si, la señora Adelaida Erráez y el Don Ashico (risas) Alcibíades Ordoñez, hermano de Don Benigno Ordoñez. Sabemos recibir clases ahí donde ahora es la cooperativa. Ahí era una chica casa no más. Ahí arrendaban para la escuela. Éramos entre 40 a 60 alumnos,

no había más porque solo era hasta cuarto grado (**¿y si le querían mandar a la escuela a Ud.?**) si, si querían mandarme. Ya después de volver sabe ser de ir a coger hierba, ir a buscar leña para cocinar, como no había cocineta ni nada de eso.

**Entrevistador 1:** ¿entonces que no mas saben comer, cuénteme?

**Sra. Domitila:** ¡Pu! Sabemos comer mote, cebada, alverjas, porotos, había ese tiempo. Arroz ese tiempo nosotros nunca no habíamos comido de wambras (. Solo las haciendas, los patrones comían eso. Nosotros arrocito de cebada, así pues, guambras (niños) morochillito, de lo que nosotros mismo trabajábamos – Harinita de alverja, teníamos alverja y hacíamos moler en molino y teníamos. Sabemos hacer moler en Girón. Sabemos ir en caballo llevando a hacer moler.

**Entrevistador 1:** ¿y qué pasaba con el trago, porque era infaltable en esos tiempos?

**Sra. Domitila:** Nosotros cuando éramos de guambras también había trago, finado don Benigno sabe esconder el trago en el altar mayor en la iglesia (Risas) ¡las perras de trago allá. (**¿Qué son las perras de trago?**) unas perrotas grandes lleva 40 litros, perras decíamos de caucho había unas grandes que llevaban 40 litros. Mi finado marido sabe ir a traer de Pijili ni se por ahí, solo a caballo, traer 3 o 4 mulas así, según como le pidan, como él ya sabe vender el trago sabe ir a entregar a Girón. A eso se dedicó el. Trabajar así por ahí arando no quería el yo rogando así se hacer arar a él. De ahí si yo se pedir a taita diosito que no le rroben o lo maten en ese feo negocio y si paso una vez, se robaron dos pomás, casi 40 litros se robaron cuando bajamos de la posesión, no ve que acabábamos de comprar un trocito a finado Shalva (salvador) Barreto y ahí hicimos una casita y vivimos ahí ya. De ahí saben ir esos amigos de las culebras de San Fernando saben ir comprando ahí.

**Entrevistador 1:** Y usted mama chita ¿cuénteme a los cuantos años se casó?

**Sra. Domitila:** Yo a los 20, de ahí me fui a vivir a la hacienda de los Ullauris, mi marido ha sabido vivir en esa hacienda. (**Entonces usted podía no más irse a vivir y salir de la hacienda así no más**) Si yo Sali no más donde taita Carrión y donde don Enrique Alvear. ¡En esas dos haciendas trabajaba yo!, se podía no más trabajar en dos haciendas. De ahí ya cuando me casé me fui a vivir en la posesión de mi marido.

Ahí trabajábamos y me encargaba de trabajar para nosotros (**¿y que hacían con lo que cosechaban? ¿vendían? ¿Guardaban?**) en la hacienda poco vendíamos; cebadas u avenas así de lo que trabajábamos en la posesión. Eso era alguito de ganancia para nosotros. Maicito también sembrábamos papitas así se hacía.

**Entrevistador 1:** ¿En caso de enfermarse como se curaban o que hacían?

**Sra. Domitila:** No sabíamos enfermar, asimismo entre nosotros sabíamos curar. Mama Cruz Gonzales, mama María Romero o la Rosa Paccha de Chumblín esas nos curaban así haciendo frescos así. Para dar a luz sabe ser mama Pula Granda finada mama Juanita Barreto hicieron nacer a mis hijos. Claro como había ni carreteras ni carros nosotros a girón solo a caballo sabemos ir. Que zapatos ni que nada ya cuando me fui a la hacienda me dieron zapatos – que zapatos sino unas plantillas no sé qué se saben amarrar en el talón ¡esa sabe ser nuestra huacha! (Risas). (**Entonces a la escuela iban sin zapatos**) se lastimaban nuestros pies, pero ¡ya después se enduran ya! Ahora anden así pues hijitos como duele.

**Entrevistador 1:** Volviendo al tema de los niños ¿cómo saben hacerles para bautizar o qué?

**Sra. Domitila:** Llevarlos a Girón (**¿entonces quien les daba catecismo?**) No había catecismo. Solo nos íbamos no más a confirmar, de ahí catecismo no. (**Había fechas para eso**) si era por junio o mayo hay sabe ser las confirmaciones o primeras comuniones. Ahí me añadieron otro nombre, yo hay sido primero María Domitila y en la confirmación me han puesto el de Jesús. María Domitila de Jesús Barreto Quinde. La Rosarito también era lo mismo María Rosario de Jesús. (Risas)

**Entrevistador 2:** ¿y para irles a inscribir en el registro civil a las guaguas o para cazarse? ¿Cómo hacían?

**Sra. Domitila:** Nada, nada, yo como me case saliendo de donde papa -yo me case siguiendo al novio (**¿pero se haya cazado por la iglesia?**) claro que me case por la iglesia. Me case en Girón. Aquí había iglesia, pero no venía el padre. Yo me fui un domingo y me vine cazando un miércoles. En Girón pase tantos días (risas).

**Entrevistador 1:** Hablando del padre y de la iglesia ¿Uds. no saben dar una parte de los cultivos que cosechaban?

**Sra. Domitila:** Claro esos saben ser los diezmos y primicias pues. No me acuerdo muy bien como sabe ser, pero finado papa sabe dar un costal. Mas pronto sabe haber costal. Un costal de mazorca sabe dar para los diezmos no sé qué. (**¿y a quien saben dar?**) saben pasar recogiendo. No sé cuándo dejarían de andar o como dejaríamos de dar si cada año papá Marianito sabe dar. Nosotros (matrimonio) no sabemos dar nada (Risas) vera onde nosotros no saben llegar. Vera los diezmos sabe ser de dar mazorcas y las primicias sabe ser de dar cebada, trigo, así. Los diezmos saben ser de dar dos o tres tarros así o un costal de mazorca. Andaba un recogedor jateando apura mula, dos tres mulas saben llevar recogiendo ya todo eso ya a Girón al convento. **¿Y que saben hacer con eso?** Saben vender. Nosotros mismo cuando ya no teníamos sabemos ir a comprar ahí (Risas) ciertito. Ya no tenemos ya acabamos entonces vamos a comprar en el convento.

**Entrevistador 1:** ¿y fiestas de repente saben hacer en esos tiempos? San Gerardo de repente.

**Sra. Domitila:** No antes no había. Estando en la escuela me acuerdo que trajeron a San Gerardito. ¡Que viva San Geracho, saltacho, brincacho! (Risas). Wawalapata era antes pero ya después de que llegó el santo se empezó a llamar así. Por eso es ahora San Gerardo de Wawalpata.

**Entrevistador 1:** ¿Y entonces donde rezaban o no lo hacían?

**Sra. Domitila:** rezábamos en la iglesia. Sabe ser donde es ahora la escuela, después hicieron la iglesia más abajo. Saben estar haciendo adobes ahí sabemos ir a jugar nosotros siendo guambras (Risas). Ese tiempo que vías ni nada, sabe ser camino de herradura.

**Entrevistador 1:** ¿Y cómo sabe ser su relación con los patrones?

**Sra. Domitila:** No eran nada malos, el finado papa abuelito, eso si dice que han sido malísimos. Como han sabido pegar, ha sabido que hacer. Disque finado papa abuelo se ha ido a Loja y allá disque se han ido a venir con finado Javier a traerle. De ahí disque cuando le coje la noche disque le tiran un manojo de alfalfa para que cojany coman. Ni se como también llaman a esos ¿y esos tiempos no maltrataban a las mujeres o algo así) **Si porque ahora hay muchos que tienen ese apellido.** Cuando yo me case y vine acá si han sido los hijos

Ullauris esos que eran jóvenes saben decir que hacen así que cogen a las mujeres. Para eso no había justicia

**Entrevistador 1:** ¿No los maltrataban?

**Sra. Domitila:** Finada Piedad Ullauri sabe hacer eso a las sirvientas venir trayendo de Cuenca y de ahí aquí les pegaba, les hacían bañar. De ahí una chiquita disque a estado yéndose ya escapando de la hacienda y le cogen por ahí abajo lado bestión, lado casa de los Toledos. Ahí disque le han cogido y le han ido amarrando con un cabo, no, con un lazo y le han ido llevando a la hacienda de ahí si ya la chola yendo a horcar. Finada mamita michi disque gritando, llorando poniendo las manos a taita diosito que no le mate a esa pobre gugua – para qué ha estado yense calladita- le han sabido tratar mal y ellita a querido escapar. En ese tiempo les regalaban a las wawas para que vayan a servir a los patrones. No ve la Manuelita Pachar también perdió ps una hijita así. Ella mando para que sirva, 12 años creo tuvo. Y de ahí se perdió pues yendo a Cuenca y nos supo de fin. ¡No sé qué harían! Perderían, nadarían a otro lado, no se sabía nada nada. Cuando la patrona era más joven pues ahí tenía a esos niños ahí era mala. ¡Que nadie llegue ni siquiera a los hijos de ella! Los chicos chasos eran malos igual a la mama.

Vera cuando saben venir los patrones sabemos cargar a finada niña Julia, de aquí o sino de abajo de lado de señora Florencia le saben cargar haciendo así una hamaca y ella iba así cargado en hombros de los hombres. Ella no podía caminar, decía que le dolía la cabeza. ¡¡Por eso ya cuando iban venir, puuu!! La gente llenando ya para encontrar a la patrona; pelando cuys pelando borrego, haciendo caldo. ¡puu! Así encontraban como ser un dios.

**Entrevistador 1:** ¿Entonces si les guardaban cariño?

**Sra. Domitila:** Si de ahí esa vez ella sabe venir trayendo unas ollitas de barro llenitas de capulíes, de cualquier cosita sabe regalar llegando de Cuenca. Vuelta de aquí saben hacer arroz, machica, de cebada, machica de maíz. De aquí vuelta disque (los patrones) han sabido ir a regalar a las amistades allá. Por eso nosotros sabemos ir dar tostando el día enterito, otra vuelta sabe ir a hacer moler, otra vuelta sabe ir a cernir así las mujeres – los maridos trabajando-.

**Entrevistador 1:** ¿entonces como así conoció a su esposo?

**Sra. Domitila:** (Risas) Ese ratito nos enamoramos. Porque vera él vivía acá y nosotros teníamos casa en San Martin. Como era mama finadita Martina Hermana de mama Mercedes. Primos primos, éramos nosotros, primos legítimos. Por eso hicieron negar que éramos primos, nada no soy para casarme. Para casarse entre primos tenían que pagar dispensas no sé qué, en Cuenca saben ir a pagar no sé a quién – a la curia no sé qué decían- porque se fue apagar después de que yo me case, a los 6 meses de que yo me case entonces yo digo, yo no puedo vivir sin confesarme o comulgar, ¡yo quiero comulgar y confesarme! Y de ahí confieso que me hicieron mentir y que yo soy prima legitima. Entonces taita padre aquí en San Gerardo dijo no entonces a finado Juan dijo que lleve a papá y a mamita ya que me lleven a la casa – No son casados nada, han sido así negados- y yo así llorando sin querer irme. ¡Yo como voy a separarme! Yo tuve 6 borregos entonces eso vendiendo hicieron como 300 sucres y fueron a pagar fueron finado salvita fiando con fiando Juan y el Alfonso a pagar en la Curia y después vuelta nos hicieron casar de nuevo. Si dos veces casado somos nosotros.

**Entrevistador 1:** ¿Y cómo era la pedida de mano entonces?

**Sra. Domitila:** Nada no había, nada solo una vez fue a venir trayendo o comprando cebada creo y nos encontramos allá en la laguna. Ahí estuvimos conversando casi medio día. De ahí sábado y ya domingo me voy a Girón y ya me quedo. Mama andando preguntando como yo me fui dije es mayo – yo me quiero ir a confesar es mes de mayo, yo tengo esa devoción de confesar en mayo-. Andando buscando disque han estado. Lunes no podía casarme, venimos con el finado a avisar a la finada tía michi y el miércoles fue mamita michi a dar consentimiento no sé qué y nos casamos. De ahí del miércoles ya ir a sacar leches en las haciendas ele (Risas) Ay emos casados de un rato al otro. Y vivimos bien nada de que saben decir entre familias pelean, se tratan mal, no paso nada porque ya fueron a pagar. De ahí vuelta a los 6 meses vuelta nos casamos de nuevo. No hicimos fiesta ni nada cuando nos casamos, así no más.

**Entrevistador 1:** ¿y las labores de la hacienda?

**Sra. Domitila:** De ahí ya yendo a la hacienda a trabajar no más con el marido, ellos habían sido lecheros así ganando de lechería había sabido ganar ni se cuánto para año entonces ya yo

me fui también vuelta a sacar leche. Íbamos sacar leche hasta la 8 o 9 de ahí vamos a hacer desmontes arriba en cerro para sembrar papas. Él tenía bastantes papas ya que sembraba y trabajaba al partir. Entonces cogemos al partir en la hacienda de ahí sabemos ir a rosar. Yo si sabía trabajar, aprendí con papasito si el me enseñó a trabajar pshh no me vencía nada.

**Entrevistador 1:** ¿Cuándo termino la hacienda?

**Sra. Domitila:** Ya cuando se dividió, se fue un poco para patrón Teo, para todos los hijos así ya se fue lotes, lotes, así. En Aguarongos todo eso era si de la hacienda de los Ullauris. Dieron huasipungo que tenemos ahora en Payana, nos dieron por los años trabajados, solo a algunos, pero, los que más mos (hemos) trabajado. Ese tiempo nosotros no sabíamos nada de leyes, nada nada. Pero no nos dieron todo nosotros compramos así en 40 sucrens más tierra donde es ahora la ladera – si conoces- eso ya es comprado y hecho escritura por ventas. Finada julia ya se murió y los hijos nos dieron eso.

**Entrevistador 1:** Luego de terminarse la hacienda entonces ¿a qué se dedicaron?

**Sra. Domitila:** Sabemos sembrar allá en el cerro o también sembrábamos al partir allá onde don Samuel Sigüenza así. Alla onde el finado Abelardo Márquez sembrábamos, cosechábamos 100 latas de cebada, 50 para fiando 50 para nosotros. Ellos también trabajaban en la hacienda y nosotros sembrábamos al partir con ellos. Habas, maises sabemos traer por mulas. La lata de cebada sabe ser 6 galones, sabemos traer y vender, saben venir a llevar. ahí ya había carro fiando Patiño creo era Rosario Patiño, ella venía a llevar de acá de la hacienda y de aquí también de nosotros. Nosotros también trabajábamos arto 12 -14 peones trabajábamos. Esa platita que reuníamos no se en que gastaríamos solo compramos esta casita y otro poco allá en la ladera. El resto lo gastamos para mandar a los hijos allá. No ve que ahí perdimos arto, como 12000 dólares. Por eso vuelta vendimos y compramos falso arriba. Era arto daba no más la vuelta la loma. Eso tuvimos después que vender, lo hijos se fueron para allá y no pudieron pagar vendimos eso y también mi herencia de acá abajo en bestión. Vendimos un lote arriba en Payana – ah perdimos arta (bastante) plata-

**Entrevistador 1:** Yo tenía información de que en tiempos de cosecha saben venir de otros lugares a ayudar ¿Era cierto o no?

**Sra. Domitila:** Si, al menos cuando sembrábamos las habas allá en falso ¡mamita virgen como cargaba las habas vay (vaya)! Uno de debajo de Pucallpa venía a ayudar; la Jishuca (Jesús) Fernández venia. Otras vueltas eran las chaladoras (recojedoras) esas venían a ayudar y chalar, Hi también se fue nuestro granito, teníamos unas cosechas, unas masorcotas grandes cosque partiéndose de puro grueso. Eso se llevaban ellas. Por eso fue mermando mermando aquí las cementeras. ¡Se chalaban bastante! Nosotros sabemos darle posada, café almuerzo y merienda porque ellos ayudaban a desojar u trillar. Ahora para no tener nada vivir a la caridad no se si diosito. Pero yo si era buena, yo si daba la caridad a los pobres por eso será que mis hijos también no me dejan. Así cualquier cosita me dan, Marido abe decir si como vos no trabajas vos repartes (risas).

Ay ya casándome me hice al hogar, tuve algunos hijos, otros murieron. 12 hijos tuve.

**Bastantes hijos que ha tenido** Si señora Rosa de don justiniano también había tenido 18 y así algunos más han sabido tener así artos. Paren como conejas nos saben decir ya ahora (Risas) como no había controles. Ellos eran de gran ayuda así para las cosechas o hacer no más cualquier cosa.

**Entrevistador 1:** Y la carretera cuando vino para acá?

**Sra. Domitila:** No me acuerdo, solo sabe ser que nosotros trabajando en la hacienda sabemos ver que estaban haciendo.

**Entrevistador 1:** ¿Y cuénteme pues de esa historia de que ha habido un hombre que ha matado a alguien por cuestiones del agua?

Esa es la historia pues de don justiniano que ha matado aún vallejo afinado como era pues era uno de los más duros de girón y vienen a pelear aquí por el agua de gigantones. Se pararon los Nazario Vázquez don enrique Vázquez se han ido a traer carrizo de por ahí abajo no sé cómo también lo dicen, y ellos también han estado ya bravos aquí ya no queriendo dar el agua, dar paso. ellos han estado ya entre hartos ese día viniendo para acá ya para pelear mismo los doctores todos de esos, ellos eran doctores pues. Nosotros estuvimos lamiendo allá en tambora, donde finado Shalva Barreto. De ahí oímos bulla toda la gente, salimos de acá a la lomita cuando oímos plen plen plen todas las balas. Finado marido mío sí se fue a llegar, le dijimos no se vaya mi hijita la Eudofilia

llorando papá no se vaya han de matar a usted también le decía. (risas). Y así pues le han matado al doctor, el primer doctor de Girón, doctor vallejo.

De ahí finado justiniano fue prófugo, tiempo después le avanzaron coger, no por lo que enseguida. Entonces ya empezaron a llevarlos a los cadáveres, ahí han matado al finado Vallejo y a otro de señora Rosa Toledo, así como cuatro habían matado, pero no me acuerdo de todos. Y el final justicia nación desde la casa de los otros tirados en el potrero. Ellos habían querido balearle a don justiniano, esos doctores, pero él se había defendido, con bala también. Bravísimos habían venido para matar o morir y primerito le habían tumbado al doctor de girón. De ahí sí finado don justiniano se escondió pues, ya no se dejó coger. Cuando vienen los policías de Girón él ya no pareció. Y sólo así escondido escondido a los tiempos avanzaron a cogerle.

Feo feo era la vida hijito, mezquina van los caminos, mezquinaban el agua, bravísimos saben querer pegar a nosotras a otros hombres también. Y así peleando peleando ya no fue la agua para gigantones quedó ya solo para la gente de aquí no más. Ese tiempo era sequias llenitas, ahora ya no hay.

**Entrevistador 1:** Ahora cuénteme, ¿cómo recuerda cuando san Gerardo se hizo parroquia?

Cuando ya empezaron pues a salir los carros la gente ahí creo sí soy parroquia, de no era anejo nomas de girón.

**Entrevistador 1:** ¿cuénteme sobre las fiestas cómo eran cuando llegó San Gerardo hacerse una fiesta?

Y yo cuando estuve en la escuela ahí vino el patrono san gerardito y desde ahí empezaron las fiestas. **Que viva san geracho saltacho y brincacho saben decir.**

Qué tiempos aquellos la mayoría de mis conocidos y están muertos ya. ya estamos mayores ahora solo renacientes y todos los antiguos ya se van muriendo.

**Entrevistador 1:** ¿usted en qué año es nacida?

1933 ahí nací yo, ya tengo 86 años ya mismo ajustó los 100, me falta poco.

**Entrevistador 2:** ¿Hablando de muertos cuénteme antes donde era el cementerio? o dónde enterraban a los difuntos?

A Girón saben llevar en hombros, saben hacer una caja y saben llevar washtando (cargando). Desde ese tiempo vino ya la costumbre de pelar toro. Lo mismo para las fiestas sí saben pelar y seguir al toro gente corriendo atrás de él como locos. Aunque, más antes no saben pelar mucho toro, borrego sabe ser la costumbre, el borrego sabe ser así para las fiestas oh lo que sea bautizos matrimonios, y hasta velorios. Y después después fueron ya de pelar toro haciendo la costumbre.

## BREVE DESCANSO Y PAUSA

**Entrevistador 1:** ¿Cómo fue cuando les entregaron ese trocito de tierra en las haciendas?

No hubo problema. No no hubo muchas peleas, recibieron no más.

Y así y así la gente se fue ya a vivir por ahí por Quito o se fueron a la costa hasta el Oriente se puso que toditos querían ir ahí. Por ahí se fueron lejos y ya supimos más de ellos.

Ahora Ya no hay gente con quien trabajar toditos se fueron y se siguen yendo Estados Unidos, no hay trabajo aquí o no pagan lo suficiente, no alcanza para nada está caro vivir.

## Descanso por cambio de tema

**Entrevistador 1:** ¿Y antes como era pues el paisaje y cómo ha cambiado?

Pu, antes todito era sembrío todito, todito y no había pues esta planta que ahorita hay por todo lado hasta la casa se quiere meter, el kikuyu se llama. Yo me acuerdo que taita Carrión había traído eso esa semilla. el taita Carrión había traído para votar por ahí arriba en estos rumbos propiedad de él. de ahí entonces se regó la semilla por todo lado sí no antes no había Kikuyo. Después del kikuyu vino ese monte rosado que dañe las chacras esta fea planta no se muere solo dejando de sembrar se va. Y así poco a poco fue perdiéndose la costumbre de sembrar las cebadas venían a hacerse delgadito, al trigo venía a pegarse un polvo amarillo que hacía delgadita las plantas y no valía, pisito sabe hacerse, el maíz fue ya haciéndose más chico chico mazorcas ya no valía sembrar. por eso también la gente ya no se dedicó a sembrar y se cambió el ganado y ahora sí ya ni eso vale.

Nosotros sabemos preparar la tierra arando solo arando con yunta, solo ayunta, sí por eso papá Juan (esposo de Domitila) tenía yuntas grandes que hacía fletar por cuatro días de trabajo al que quería la yunta. por eso también teníamos harta gente para trabajar por las yuntas.

En el día de trabajo sabemos comer locro de coles dos platos, o ya sea papas con coles, el plato de zambo con machica. ahora donde pues para comer eso así haya nadie quiere o a nadie le gusta.

Ahora la gente que es manávale (endeble), más antes bien apretado la correa, las mujeres amarrado la pollera con buenas juajas duro duro para lampiar para cualquier cosa trabajar duro en las haciendas. Por eso mi finado papá sabe llorar diciendo se me cortó el brazo porque ya no podía trabajar. Lunes martes y miércoles sabe ser de trabajar.

La ropa me acuerdo qué sabemos comprar en Cuenca haya sido, aunque no sabemos vestir juachoso (elegante). Era unas camisas, camisas unas con rayas coloradas mangas largas con un botón en el cuello feo sabe ser así sabemos andar en la escuela. que haber uniformes ni nada. Las polleras cómo ser nosotras mismas hilando sabemos hacer de la lana de borrego manda vamos a tejer y de ahí compraba mamita anilina teníamos y mandábamos a coser. Me acuerdo que cuando queríamos ir a Girón sabemos pedir a mamita que preste la pollera; nosotras no teníamos así que le rogamos y ella no sabe que les prestar. Las polleras de ella eran lindas bordadas nosotros que vestidos feo feo.

Blusas también hace unas feas saben ser, sueltas polcas le saben llamar. Nuestra pobreza era buena buena y por eso agradezco a Dios que éramos pobres y así hemos de morir. Yo riqueza no quería sino la pobreza bendita. De pollerita de lana éramos para nosotros comprar una polera nueva era un lujo juachosas (elegantes) y contentas sabemos andar (risas). Polleras bordadas era un lujo que nosotras no no más teníamos, solo mamita sabe tener.

Y así sabemos trabajar, gracias a mis padres aprendí a trabajar para rozar las montañas ps por dentro se va rosando y después atrás va tumbando los árboles grandes con el hacha. Todo eso sabia yo pues maravilla. Machetes finitos sabemos tener y después sabemos quemar todo el monte y de ahí ir a piquear para prepara la tierra. Como sabe doler eso al día siguiente, pero que así nos teníamos que ir a para acabar. Payana como ser sabe ser solo montaña, finado papa y yo sabemos ir a pasar días ahí, las manos saben estar echo llagas y así le dábamos, no nos importaba solo

queríamos tener más donde sembrar. Por eso ahora me da un sentimiento de que ahí están botados mis tierras, nadie siembra y para que, si ya no mismo hace, ya no es el tiempo de antes.

Antes era fácil tener tierras, papa me acuerdo que dando haciendo poncho o cambiando con la yunta sabe tener más tierra, pero que tierra de trabajar si antes solo monte y arboles grandes sabe ser y si compraba cuadras en San Martin. Ahora pensando digo tontos nosotros vendimos no más y ahora sin tener ni un trozo para dar a nuestros hijos. Tanto teníamos y ya quedándonos solos vendimos todito. Nuestros guambras que empezaron a irse para allá y papa vendió todito para avanzar a mandarles, teníamos que ayudarles. Antes no nos importaba mucho las tierras, teníamos bastante, pero si no había quien trabaje mejor vendíamos, ahora tontos pienso yo.

Ya después me enferme y ahí dejé todo, y ya después el murió y ya no me quedan ganas de vivir, ya estoy vieja y solo esperando a que dios me recoja. Tuve suerte creo solo espero que finadito me venga a llevar.

**Entrevistador 1:** Muchas gracias señora Domitila esto es todo. Pase bien.

**Entrevistador 2:** Gracias mama chita, se le agradece un montón

## Entrevista 2:

Datos del entrevistado	
<b>Nombre del entrevistado:</b>	Manuel Belisario Arévalo Chapa
<b>Fecha de la entrevista</b>	14/mar/2022
<b>Edad</b>	74 años
<b>Cónyuge</b>	Juana Panjón (Primera esposa) Magdalena Márquez (separados)
<b>Padres del entrevistado</b>	José Miguel Arévalo Panjón y Rosa Chapa Zhuzhingo
<b>Hermanos</b>	Casemiro Arévalo Chapa; Tomasa Arévalo Chapa; Cornelio Arévalo Chapa; Antonio Arévalo Chapa; Miguel Ángel Arévalo Chapa; Luis Arévalo Chapa; Rodrigo Arévalo Chapa; Alfonso Arévalo Chapa (Fallecido); Elvira Arévalo Chapa, Avelina Arévalo Chapa; Rosalía Arévalo Chapa.
<b>Hijos del entrevistado</b>	Luis Arévalo Panjón, Angelita Arévalo, Ana Arévalo.
<b>Entrevistador</b>	Entrevistador: Robinson Stalin Quirindumbay Márquez.

**Nombre:** Manuel Belisario Arévalo Chapa

**Edad:** 74 años

**Desarrollo:**

**Entrevistador:** Bueno cuéntame su nombre sus nombres y dos apellidos

**Don Belisario:** Manuel Belisario Arévalo Chapa

**Entrevistador:** Nombre de su papá

**Don Belisario:** José Miguel Arévalo Panjón y mi mamá Rosa Chapa Zhuzhingo

**Entrevistador:** ¿En qué año nació?

**Don Belisario:** Nací en 1947 y tengo cómo decir 74 años el primero de 2 de septiembre de que viene este año que estamos ahí voy a cumplir 75 años ya.

Ya me casé de unos 18 años y fuimos a trabajar la posesión era de 8, ocho días llegó estaba tocaba cada tres meses así tocaba de ir a hacer huasicama. 8 días así hacía. Entraba un sábado y vuelta el otro sábado ya cumplí y cambiaba dentraba otro.

**Entrevistador:** ¿Que no más hacia dentro de las haciendas donde trabajó?

**Don Belisario:** Entonces ahí en el huasicama que digo era de sacar leche, había borregos puercos. Eso vuelta yo tenía que pagar para que dé pastando y que esté hay entonces. Y de botar leña todos los días, mejor dicho, botar una mula una mula de leña, una mula de leña en la hacienda para que cocinen. Y entonces mi mujer, finadita, cocinaba ahí y yo vuelta me iba a ver el ganado arriba de do de saber ser de cuidar también, el ganado arriba en payana, lirio, todas esas partes como era de una sola hacienda.

Entonces ahí tenía ganado ganado sitio, de acá abajo estas partes tenía vacas con leche. Esas eran de sacar leche y de entregar. Que digo era de cuajar en la hacienda y descremar. Descremábamos ahí tenía una máquina, descremada y entonces sacábamos mantequilla y la leche se cuajaba, entonces de esa sacaba quesillo vuelta de leche a parte ya.

Y así pasábamos entre tres para poder alcanzar el día ahí. Yo, mi afinada mujer y un pastadordito pagábamos. Entonces de ahí sabe ser de cocinar también en la hacienda para los patrones. Mi afinada pasaba ahí cocinando, barriendo los cuatros, justito alcanzábamos ahí pero bien trabajadito. Trabajábamos 8 días ahí.

Entonces de ahí salímos y yo cada semana después saliendo se trabajar dos días cada semana de trabajo. Lunes y martes trabajaba, de ahí vuelta ya tocaba la siguiente semana así cada 8. Y así no digo estuve como unos 12 años tuve yo ahí en esa hacienda y de ahí ya ya me salí porque los patrones ya hicieron así la división de tierras y todo.

Finado Humberto Ullauri era mi patrón en donde que era la posección mía. Entonces él como era soltero andaba tomando, así, y bueno eran buenos para que decir eran mala gente. ¡Buenos eran! Ay así estábamos no digo 12 años. De ahí no digo yo me enseñe y digo después ya comenzaron a dividir porque la afinada mamá no más vivía ese tiempo, Doña Julia Torres y de ahí al papá yo no conocí. Ella vivía en cuenca y más pasaba allá.

Y de ahí como decir entonces yo trabajé y de ahí vuelta entonces ya salí vuelta me fui a trabajar arriba en la hacienda de los Carriones. Hacienda de Cristal se llamaba al igual que la de los Ullauri. Allá es otra hacienda esa de lo Ochoas adecuan Pucallpa, pero eso si no sé muy bien.

Pero no había mucha gente, así como hoy, tanto caserío que hay. Yo me acuerdo cuando yo ya estaba de conocimiento pues solo había esas haciendas allá de los Ochoas, de aquí de los Ullauri y arriba de los Carrión. Acá había vuelta de este finado Adolfo Toledo. ¡Ahorita donde era! Las tierras que son de finado Óscar. Ahí era una casa grande de teja y ya se cayó pues como ya murieron los dueños y eso también hicieron tiras y se acabó. Solo esa chica casita quedo del finado Óscar. No digo cuatro haciendas y allá la hacienda de San Martín y como dije no había muchas casas. Había casas solamente aquí de finado don Rosendo, de finado Don Justiniano, allá abajo, y de ahí vuelta aquí había esta casa de finado papá esta casita donde estamos ahora. De finado don Alfonso Marques aquí ese era de finado Félix Pachar, abuelo de la Magdalena, mi esposa actual.

Y viera oiga ahorita ya no hay tierras, ahorita ya ve como decir solamente esos lotes de los Cárdenas dichos grandes ya ve como se han hecho tiras, ya nada de tierras ni hay.

**Entrevistador:** ¿Y qué cultivaban?

**Don Belisario:** De ahí lo que sembramos era así sembramos al partir, así dicho cogíamos pedazos de terrenos para sembrar así maíz, sembrábamos cebada, alverja, papas, habas. Ese tiempo maduraba todo pues. Arriba en Cristal mismo donde me fui saliendo de acá hay madurada papas, puccha pero como maduraba ¡cosechábamos pero así papas! Y ahí en ese tiempo sacan papas pues lo afinados Carriones allá arriba y no podían llevar a Cuenca para vender.

**Entrevistador:** ¿Qué hacían con esos productos? ¿Llevaban a vender a alguna parte?

**Don Belisario:** Oiga como eran esos caminos de llevar a Girón pues puro fango en esas bajadas de Pucallpa. Por ahí sabemos ir pues, sabíamos ir con 15 o 12 mulas de papas. Oiga, pero solo solo rodando saben ir pobres caballos. Eran un atasco, y la carretera de acá lado también la misma cosa. Ese tiempo no había o andaban carros. Abierto carretero sí, pero eso mismos fangos. Aquí delante de la casa de mi papá lo que era ahí como sabían caer esos que venía de Chumblín yendo los domingos. Algunos caballitos flacos ahí quedaban, no lo salían.

Y así no digo paso el tiempo, se hizo la carretera empedraron y empezó a andar dos carritos. Había un carro Miraflores del finado Gilberto Clavijo, otro era de finado don Julio Tapia. Ellos saben venir de Girón a llevar la gente de San Fernando y bajaban, pero partes era así pues empedrado y otras partes ya quedaba el carro. Y de ahí haciendo gente sabíamos jalar con yuntas, unciendo. Ahí teníamos juntas así el que menos. Y la apuntas cogiendo sabíamos hacer sacar envolviendo, cogiendo con timoncillos amarrando en trompa de carro sabíamos jalar y sacar al carro. De ahí sabe ir para Girón o ya salir. Pero no había una tranquilidad de andar pues.

**Entrevistador:** ¿La vestimenta cómo era?

**Don Belisario:** No digo esos tiempos nosotros mismos como sufríamos, ese tiempo nosotros no sabemos conocer que es zapatos. Solo así pata lucha andábamos, de ahí cuando después empezó a salir así en los zapatitos de caucho, unos alpargatas dicho. Esas alpargatas entonces nosotros sabíamos poner, pero eso también de repente sabíamos perder pisando así hondo. No sabemos hallar, metiendo la mano así en el lodo y de repente adonde rabia sabíamos ir botando, solo con chulla sabíamos llegar aquí en casa. Las alpargatas comprábamos ahí en Girón, finada mamita sabe dar trayendo.

Otra vez yo me acuerdo que estábamos viendo de una sequía ahorita donde es el paso para entrar acá donde los Serranos por eso viejo camino, nosotros ahí brincando en eso caía mejor alpargatas mejor, se fue así en el agua. Nosotros llorando estábamos yo con el Luis que para los que andábamos mudando así en el cerro. Y así hemos sufrido y así así así fue apareciendo zapatos de caucho. Nosotros lo creímos así zapatitos de caucho, pero eso también cuando teníamos platita comprábamos de ahí no. Solo así andamos y oiga viera como sabíamos

tropezar, los dedos solo así hecho llagas saber ser, las puntas de los dedos, trompesando en piedras o dentrando espinos. Hemos sufrido, pero ya nosotros totalmente así.

**Entrevistador:** ¿Su juventud cómo fue? ¿Que recuerda de ello?

**Don Belisario:** Y de ahí así así así fuimos adquiriendo. Yo no digo causa si ya salí de la hacienda de acá tuve unas vaquitas, tuve un caballito, una yuntita. Eso me fui llevando para arriba a Cristal. Y entonces esto vendiendo yo compré arriba donde todavía existe una casita en la loma de payana. Compramos nosotros en 25 mil sucrens a la señora Rosa Ullauri entre dos, 12 500 cada uno pagamos. Entonces ahí entonces yo vendo esos toditos, esas vaquitas, pidiendo plata y así avanzamos a pagar para plantar esa casita.

De ahí yo me metí en un negocio de leche, haciendo quesos. Esos quesos yo vendía para Don Juan Naula. Él andaba con negocio para abajo (zonas costeras como Machala o Santa Rosa). Yo comparaba leches arriba a Don Alfonzo Barreto, a don Gonzalo, ellos vivían arriba del Antonio así compraba y viajaba yo allá y traía cuajada a mi casa acá a la loma y hacíamos queso ahí y el queso vuelta yo bajaba en un caballo así por ese camino feo y entregaba a don Juan.

De ahí empezó ahí a comprar y comprar, entonces yo también seguía comprando más lechesistas así haciendo queso. Entonces de ahí yo también le rogué que me lleve abajo al viaje. De ahí si yo poco a poco también trabajé y de ahí don Juan como si era buena gente me llevó y después ya yo mismo empecé a viajar para abajo. Primero me fui allá a Naranjal y ¡oiga no no no valió! Yo me arrepentí de haber ido con el queso. De ahí trabajé yo como unos tres meses y vuelta me trajeron, el don Washo (Walter) Monje me trajo a Machala. En Machala si aguanté, trabajé como unos 15 años y avance a comprar esta casa, pero vendí lo de arriba del cerro.

De ahí vuelta yo me fui al Oriente, allá yo estuve comprando una finca en 50 mil sucrens, 50 hectáreas me iban a vender. De ahí vuelta no había sido fácil de comprar, había estado hipotecado del banco. El señor ese ha sabido deber en el banco. Entonces vamos a hacer la escritura, fuimos un miércoles para hacer la escritura, nos vamos donde el escribano y entre tantas preguntas el señor ya ha vendido la mitad a otro dueño, pero no ja hecho escrituras todavía. Por el río Gualاقuiza es que me iba a vender.

**Entrevistador:** ¿El trabajo como fue?

**Don Belisario:** Más antes el que monos cogía así al partir para sembrar por allá por esas bandas de Fasaná mismo. Yo me acuerdo estos de apellidos piedra, toditos ellos sembraban así al partir. Ya la moría de ellos se murió aquí mismo, otros se fueron a quito y si ya no hay como, vea no hicieron nada vea murieron y ya no tienen nada para hijos, se quedaron en nada. ¡Para que ha servido!

Este finado Toledo también ya ve como está hecho lotes, hecho pedazos. Eso lo que es del Antonio este era de una amador Toledo, eso compro él y todito se está yendo todo en las herencias. A la gente no les gusta trabajar aquí, aun cuando poquito si ya pero ya ve no les gusta, los que se van no creo que avancen a hacer nada, muchos han ido y no han hecho nada vienen igual de pobres como fueron.

**Entrevistador:** ¿Estudio en alguna escuela?

**Don Belisario:** Yo sí, si estudié. Lo que era preparatorio después segundo tercero y cuarto, nada más. Había pues solo una profesora para acá, venían de todos lados desde la banda, cauquil saben venir. No digo contaditos saben venir con fiambrito saben dar al entrar en la escuela y entrábamos a las 8 y salíamos a las que, luego veníamos a almorzar y vuelta untamos regresando porque entrábamos a la 1:30 y salíamos a las 4. ¡Y fin de clases! El que tenía plata si mandaba a estudiar a Girón para que acaben ahí hasta sexto grado, lo que ahora dicen primaria. Pero como dijo yo solo cuatro años no más.

**Entrevistador:** ¿En cuanto a su niñez, como la recuerda?

**Don Belisario:** Sabíamos sufrir de hambre pues porque afinada mamita era medio enferma y mi finado papá era tomador. De ahí como mi mamita no tenía suficiente para mantenernos nosotros sufríamos, hay nos daban un vasito de leche clean no sé qué en la escuela, ahí nosotros sabemos ser de llevar azúcar o panela más bien. Finada mamita sabe raspar panela con el cuchillo y mandarnos dando envolviendo en un papelito sino esa leche era fea de tomar.

Y así sabe ser, de ahí hemos sufrido de hambre, pero ya avanzando trabajar nosotros mismos ya, siendo ya de obligaciones sabíamos comer ya lo normal. De ahí no había como seguir el

estudio. Mi finada mamita tenía posesión allá arriba en payana, sabíamos hacer huasicama también, donde los afinados Carriones.

Ahí hacíamos huasicama 15 días, yo se ir a pastar puercos faltando de ir a la escuela porque no había quien más ayude. Saben rogar que ganen, y nosotros por ganar casi poco hemos estudiado. Nosotros no sabemos ir mucho para la escuela sí.

Nosotros trabajábamos ya de 15 o 16 años ya nos recibían en la hacienda para que trabajan así ya día bien. De ahí lo saben mandar tarea así para que hagan, para probar si avanzan esas tareas para que sigan viniendo a trabajar normalmente el día ya no solo tarea. El día que yo me fui nos mandaban con una barreta grande, primeros días que yo me fui me mandaron que haga 60 huecos para postes, que tengan 50 de hondo, dejar acabado 60 huecos pasan el día. No todos saben pasar, yo me acuerdo que acá unos de San Martín, Juan José Nieves, ellos jovensotes yo pensé ellos han de trabajar duro pu, han de ganar a uno y no. Yo con el Ricardo sabemos ir vuelta ganará a ellos, cada uno nosotros con el lampón y lampa sacando tierra y cavando y con un palito de medida sabemos acabar pronto. Nosotros decíamos que ya habíamos acabado y venía el mayordomo a medir, iba midiendo y midiendo y si no está la medida justa tiene que volver a hacer. Y así así a nosotros ya empezaron a recibir en el trabajo y cada lunes y martes ya nos íbamos. De no pues no no querían.

**Había un don Miguel Encalada, pucha ese era bravo, como bueno bueno pero como bravo bravo sabe ser. Él era mayordomo de los Alvear. Para los Ullauris sabe ser don Alfonso Marques y arriba en Cristal era el finado Azhuco,**

Finado Azhuco también sabe mandar solo tareas, diciendo ahora estos guambras manavales que van a trabajar todavía. Yo me acuerdo mi hermano el Cornelio dice no ya trabajan duro, entonces dele tarea con eso se ajustan y pasan el día de no pues les manda. Sabe mandar a limpiar asequis, cargar postes, eso sabe ser difícil. Postes sabe ser difícil de cargar pero nosotros sabemos coger con trazo de beta sabemos ir llevando , amarrábamos y hablábamos arrastrando y en partes sabemos poner al hombro y otras así solo arrastrando. Pero como quiera sabemos ir a dejar plantando. Así nos probaron hasta cuando ya estemos ya duros para un trabajo. Nos pagaban tres suces sin comida ni nada. ¡no no grave sabe ser si!

**Entrevistador:** ¿Recuerda algo de las festividades de ese entonces o no había ninguna?

**Don Belisario:** Sí yo me acuerdo que Estas fiestas de acá de San Gerardo sabe a ver nosotros estábamos aquí en hacienda allá nosotros todavía todavía guambras habíamos venido para ir gustando, pero sabe estar lloviendo mojadito sabemos venir y vuelta volver allá mismo.

Día y así fiestas no nos dijo solo la fiestita de acá de San Gerardo otros saben contar que se van a ir a la fiesta de Chumblín. Acá en la hacienda de la finada Julia Torres también saben hacer fiesta en mes de María. La señora sabe velar una virgencita grande del Rosario ahí sabe dar café con chaquis. Así sabe hacer harto chaque y Llamar a toditos los peones entonces sabíamos ir ahí. Sabe hacer vaca loca todo no digo un lindo una linda fiesta sabe hacer de ahí nosotros lejos lejos para fiestas no mucho.

**Entrevistador:** ¿Recuerda el clima como era por aquellos años?

**Don Belisario:** No digo no había con qué ir todos los meses saben ser lluviosos Cómo llovía Ríos crecidos de pasar aquí en esta parte ahora qué es puente ahí pusieron unos palos dos palos así de largo para un lado y para otro lado ahí sabemos pasar nosotros, pero temblando así y de repente sabemos nosotros bajar con carga. Cómo ser nosotros sacando papás mellocos de acá arriba de payana el río nos atajaba no podíamos pasar. Sabíamos bajar la carga sabíamos de estar parados ahí al otro lado hasta cuando baje del Río cuándo misma vuelta de volver a cargar y poder cruzar con los caballos con carga. Pero eso también casi tumbaba el agua los caballos para un lado para un lado se ven ir.

Hemos sufrido oiga para bajar palos mismo para la hacienda como sabíamos nosotros cortar palos arriba uncir cada uno sabemos tener una yunta en esta hacienda entonces ahí ya conocíamos qué yunta nos toca de cada uno. Y eso sabemos ir llevando yugo todo lo que va necesitar entonces sabemos coger a los toros arriba de ahí sí enciendo sabíamos venir con palos para acá abajo trayendo postes a la hacienda más abajo estás partes de ahí para componer cercos y así hemos sufrido.

**Entrevistador:** ¿Como fue el trato con los patrones?

**Don Belisario:** Si eran buenos buenos eran para que se va a decir los de arriba delfinado Carrión esos eran más buenos esos de alguna cosita saben pasar así estando nosotros trabajando ahí lado de la hacienda más así de repente sabían dar un pancito un guineíto así

de ahí está otra hacienda también. Sí para que no digo esta otra hacienda de San Martín esa es eran medio más medio mezquino para las cosas no nomás casi sabe ser el trabajo solo tareas. Desgranar maíz, sabes ser de desgranar 6 tarros de maíz cada persona, pasado el día para sacar papás en cambio sabe dar dos machos o caballos que sean para que cargue uno solito de cargar hacer dos viajes de papas para la hacienda y entonces pasaba y el día. Pobre del que no puede puede amarrar estos sacos de 4 tarros pues ahí esos sacos de cabuya había unos grandes estos se amarraban ambos lados con un hecho orejas. Entonces Nosotros sabemos de apretar el pantalón bien de ahí sí sabemos poder antes los Machos saben ser pequeños otros había que saben o les tocaba caballos grandes puta y hacía vencer. Nosotros sabemos coger primerito esos machos no digo yo con el Ricardo. Con el yo he hecho amigo desde la escuela iguales den tramos iguales salimos y trabajábamos no digo el de un lado sabía votar un tercio de papas y así vuelta yo de otro lado.

Ajo, Pero torciendo ni sé cómo sabíamos hay en Hacienda de San Martín cargar. hay en la cinta saben reír, había tanta mujer que sabía trabajar y estas saben decir estos no pueden esos no pueden esos son cobardes diciendo. Finado don Miguel Encalada mayordomo, él sabe decir carajo esos guambras son bien papiados (comidos, robustos) estos si han comido harto mote no son como los de Chumblín.

No digo esos de Chumblín no saben poder cargar las papas saben rogar a nosotros que les ayudemos. Nosotros no como quieras si sí cargábamos no nos ha vencido y no digo si en todo se ha hecho la prueba, en todo se ha trabajado por eso será ahora que ya no valemos para trabajo, estamos acabados.

**Entrevistador:** ¿Como recuerda que finalizaron las haciendas?

**Don Belisario:** Los primeros que habían sido esos habían cogido no digo si esa Hacienda de allá de San Martín Esa era la más jodida ha sido que los que entraban para para huasicama 15 días me acuerdo que yo sé ir a ayudar a mí a mi finado compadre Eloy. Oiga el que le entraba en la hacienda tenía que comprar cabo para puercos, para caballo, un caballo tenía o para esos burros para cargar leche Machos mejor dicho para esos hay que llevar lomillos ¡todo todo todo allá no daban nada! solamente daban el caballo o burro lo que sea verán como cargan o como ensillan. Nosotros sabíamos llevar así lomillo cinchas para lo que

qué va a cargar eso arrastrando y así no digo de comprar eso de ahí de tener uno que llevar los cabos no por lo que daban los patrones sino de ir comprando.

No digo hacían 15 días de huasicama de ahí vuelta saben ir trabajar 15 días vuelta en Cuenca como tenía el patrón ese tenía vuelta una hacienda acá en Narancay ahí vuelta dijo que se van a trabajar. Yo no me he ido para qué voy a decir entonces, ahí trabajan cumpliendo ya 15 días entonces vuelta cuando llega el otro vuelta viene ya. Pero ahí era jodido no no daban nada no digo uno de comprar o hacer las cosas para poder servir ahí de no no y así aguantaron algunos años ahí, algunos que ya murieron algunos que siguen ahí mismo. Ya habían sido antiguos como finado Alberto Panjón unos Zhuzhingo y así pocos yo conocí porque no digo ya, ya eran gente mayor yo todavía guambra no conocía cómo se llamarán ni quiénes serán nada.

Pero ahí sufríamos gravemente porque no digo saben llevar estos días lloviendo íbamos mojaditos trabajando. Y así vuelta Veníamos a la casa de aquí. En la casa cómo no teníamos ropita para cambiar lo mismo al día siguiente nos poníamos. Sabíamos tener leña, eso sabemos tener atrás de casa amontonados y esos habíamos poner en la candela y hacer fogata de ahí sabemos sacar todo lo que está mojado y vuelta al día siguiente cogiendo eso mismo sabíamos ir poniendo a trabajar cosa que tenía un olfato de humo porque se ha secado ahí hecho amarillo ya pantalón ponchos de lana de ahí no había sí chompita.

**Entrevistador:** ¿Cuénteme eso de los ponchos que sabia elaborar su mama? ¿Debe tener una historia?

**Don Belisario:** Finada mamita sabía hacer como teníamos tantos borregos Entonces tresquilaba a los borregos. Y finada mamita sabía hilar y hacía esos hilos a nosotros sabía hacer torcer y parear ese hilo. Nosotros yendo para amarrar borregos sabíamos ir así torciendo torciendo. Entonces con eso vuelta mandaba hacer ponchos mi finado papá sabía hacer eso entonces el mismo sabía dar haciendo tejía ponchos y de ahí sabemos poner nosotros pero que pues para tantos éramos entre 12 hermanos. Otros saben mandar a tejer el que menos mandaba a tejer y de ahí mi papá por tomar no hacía pronto. No digo así hemos sufrido bastante bastante por cuestión ropa todo eso y no había plata. Claro que en Girón ya había ropita para comprar, pero no había con qué comprar no alcanzaba.

Mi finada mamita sabe vender leche sabíamos tener así con leche ahí cargábamos nosotros leche de arriba de cerro de payana sabíamos venir cargado. Ese tiempo no había barriles había unos unos de barro unos cantaritos, unos redonditos, de boquita angostita ahí sabemos tapar con tusas o con hierbas y sabemos bajar, de repente así en la bajada nos caímos para atrás y fin bañaditos en leche parado mejor, se partía no más ese recipiente y más tarde la hablada del nuestros papás.

**Entrevistador:** ¿La iglesia tenía alguna presencia en esta comunidad por aquel tiempo de las haciendas?

**Don Belisario:** Sí el padre venía para Santo jubileo, pero la fiesta de San Gerardo era en octubre ahí venía un padrecito de Girón sabíamos dar caballo para ir a venir trayendo de Girón de ahí ya no no había, así como ahorita poco y así. Cuando hay algún muertito ya nada pues se murieron se murieron y sabes ser de coger ir a votar cavando en este pozo de agua ya abajo en el cementerio este cementerio. Yo me acuerdo hasta reconoce usted al finado Germán Nieves, entonces él era un tomadorsito andaba nomás tomando. Así cuando trabaja trabaja y cuando toma toma. Entonces el amigo conmigo chistosito nos llevamos bastante con el finadito, de ahí se murió y cuando fuimos a enterrar vi como ahí el que menos entraba solo en el hueco no había todavía estos nichos o bóvedas lo enterraban en caja sí, pero cavaban 2 metros máximo de hondo. Un tiempo así de invierno se murió este finado Germán nieves encimita si había tierra, pero más para adentro era solo agua y yo digo ahora aquí irán a poner pues me dijeron que sí pues no hay ningún otro lugar. Yo sí lloré y dije chuta así será cuando nos muramos dónde más nos van a poner ahora si quieren diosito favorecido cuesta un poco, pero es mucho mejor para estar secos al menos. Aunque. muertos no había misas para entierros solo había un padre en giro y no sé alcanzaba para todos lados.

**Entrevistador:** ¿Como recuerda los caminos de aquel tiempo?

**Don Belisario:** Desde que yo me acuerdo ya había vías, pero se iban por abajo por casa de finado Don Lauro. Esa esa esa vía salía allá en San Fernando. Entonces de ahí nosotros día estábamos con la bulla de que va a venir por acá, nosotros no sabíamos ni cómo será o que serán o cómo harán ¡cuándo qué pues mejor! ya también viene un tractor porque ya estaba abriendo la carretera y viene por aquí. Cuando estaba por aquí en la pampa de la laguna ahí

fuimos con final a mamita y finado papá a gustar cómo trabaja esa máquina que vino haciendo el carretero, se fue abriendo abriendo abriendo era solo un camino vecinal de los que vienen de San Fernando y Chumblín solo a caballo toditas estas partes eran solo cercos llenos de baches y de monte y eran fango los caballos se quedaron ahí y no avanzaban a salir.

Ya cuando estaba en esas carreteras esas partes más malas que se estaban hundiendo entonces ahí empedrado reuniendo así en minga con yunta sabemos jalar piedras de donde sea. Las piedras sabían a ver unas ballas de madera, le sabemos decir bunque, entonces ahí vamos empedrando empedrando y así andaba en los carros, pero más más en verano dicho agosto septiembre. Cómo llovía constantemente cada vez los caballos o los carros se dañaban. Poco después trajeron ese lastre votando así empezaron a pareja y los carros podrían andar.

**Entrevistador:** ¿Cuénteme, respecto a la comida cuales eran los platos principales?

**Don Belisario:** Nosotros sabíamos llevar así papas millocos así por mulas. De una mula de millocos de 8 tarros sabemos coger, sabemos coger 10 sures, pero eso vuelta comprando panela sal o alguna otra cosa. Más el arroz nosotros sabíamos comer solo cuando nos íbamos a trabajar en la hacienda llevando fiambre solo ahí comimos arroz; cuyes no había cómo criar se saben morir cuyas grandes se murió andando están unos diítas pero luego por comer hierba mojada saben morir.

Borregos sabíamos tener borregos sabíamos comer para Carnaval así para algún bautizo de guagua confirmaciones o cosas así, pero era muy raro no había muchas casas casas de aquí había contaditas.

**Entrevistador:** ¿Como eran las casas en ese entonces?

**Don Belisario:** Eran casas solo de adobe no sabíamos que será bloqueo cemento solo con barro sabíamos asentar los adobes en la pared la cumba la hacían con teja; pero con barro mismo cuándo llueve sabe ir lavando.

**Pausa debido a ocupaciones del señor**

**Entrevistador:** Explíqueme por favor eso de los diezmos y primicias

**Don Belisario:** Sí aquí había un finado don Manuel Ordóñez finado Don Rosendo Sánchez él tenía una virgencita y también era el síndico y era el encargado de andar recorriendo cobrando las primicias. Eso él recogía guardaba en el convento y llevaba Girón después para dividir con el padre sabe ir bastante grano. Otro venía de Girón finado don Samuel Clavijo uno cobraba diezmós ese era don Clavijo y don Ordóñez (no se conoce su nombre) vuelta el cobraba las primicias, pero para ambos saber ser de dar un costal de mazorca y ellos saben montonera aquí y llevarlos a caballo.

Para ambos saber ser de dar saben nomás llegar aquí washtado (cargado) costales y decían vengo a cobrar las primicias. Por la tarde caballos cargados de mazorca saben ir a Girón y otros saben amontonar en el convento de ahí así así desapareció y ahora ya no hay nada.

**Entrevistador:** ¿Qué opina usted a cerca del trabajo y la decadencia de los cultivos respecto a a aquellos años de gran abundancia de cosechas en las haciendas?

**Don Belisario:** Cuando comenzó la gente a irse a Estados Unidos ya el trabajo vino acostar más y ya no madura va qué gran cosa y se iba perdiendo. Más antes sabíamos cosechar alverja toda clase de grano, pero por cantidades. No pues así nosotros para guardar para comer cebada el maíz no había ratas ni gorgojo nosotros sabíamos comprar una estera coser y hacer parar ahí sabemos llenar de grano y luego ponemos de un rincón de la pared llenito de maíz cebada trigo alverja habas. Las habas no sabíamos cómo poder cosechar porque había demasiado nacía como cualquier monte nace ahora en una chacra.

Venían estos negociantes de Girón, ahora ya no hay nadie de los que venían, estos venían a comprar aquí, pero saben pagar pues a dólar 20 centavos el tarro de maíz que son 6 galones nosotros sabemos vender así 30 tarros de maíz y así todo mismo ese tiempo ya había carros y saben salir cada semana en tiempo de cosecha saben ir llevando carros llenitos.

De acá de la hacienda de finados Ullauri nosotros sabíamos sacar así saben decir obligado los sábados vendrán a jatear el grano a la carretera de ahí saben sacar más de 100 tarros de cebada habas 50 maíz unos 40 o 50 tarros o latas, subir los a los carros y así volvemos a trabajar vuelta para otro año. Ya nos habíamos acostumbrado cada año de trabajar así para seguir vendiendo.

Nosotros sembrábamos, así como decir el maíz en octubre, la cebada el 19 de marzo saber ser o sino de primero de marzo. También sembrábamos el trigo la alverja entre el primero de abril y así sabíamos tener tiempos ya señalados para poder hacer esos trabajos. El maíz sabe ser primerito de sembrar después se sembraba el trigo y la cebada el maíz en octubre o fines de octubre, Arriba en la hacienda de los albertoies sembramos las habas en enero y no podíamos cosechar todo era muy abundante cargaba mucho.

**Entrevistador:** ¿Entonces cómo mismo fue el fin de las haciendas?

**Don Belisario:** Después que acabaron las haciendas cada uno ya a buscar. Cuando hay terrenito que ya hemos adquirido comprado dicho así sembrar lo que se pueden para uno para la mantención de uno y así para vender ya no pues. Ya no había no digo las haciendas ya se acabó y ya solo había unos que tenían bastante cómo ser este finado Pepe (José) Márquez, don Vicente Márquez esos saben tener allá en la banda saben tener posiciones. Esas posiciones de ellos para tomar saben hacer arrendar; para el finado Don Benigno Ordóñez el arrendada para sembrar ¡puccha cómo cosechaban trigo cebada, alverja, alverja verde! Cómo sabe ser ellos pagaban gente y por eso cosechaban bastante.

El trago sabe ir a traer de por allá abajo de balsas saben decir. Sabe ir a venir cargando en yegua una alforja de trago, pero bastante pues alforjota, la gente cómo sabe tomar mi finado papá también era tomador unos 8 días así a lo mucho 15 días dejaba de tomar y ya vuelta volvía. El trago parece que costaba algo así como un sucre una botella así tolinera saben decir de vidrio así grande, esa llenita y con ese trago y ahí mismo ha sabido curar ese trago le ponían ají otros que han sabido poner orina y así tomaban la gente. No digo el que menos tomaba trago, el cristal no había solo ese contrabando para cualquier fiesta para cualquier bautizo solo eso.

**Entrevistador:** ¿Entonces cómo se formó San Gerardo?

**Don Belisario:** Finado Don benigno Ordóñez dio ese pedazo de tierra dónde ahora está en la casa comunal y así así fue formándose la gente; fue estrechándose más ya hoy ahorita como están.

Los de San Fernando querían llevarnos a nosotros de aquí desde San Gerardo hasta Bestión. de ahí para abajo que sea ya de Girón. Nosotros vuelta no queríamos, ahí también lo digo discutían el uno que quería ser para San Fernando el otro que no y así así entonces ganamos nosotros. Hicimos para acá, francamente en San Fernando no había pues casi ni casas mucho -era ralo- Girón era más estrecho, había cosas de comprar, había mercado todo feria de ganado. Sabíamos de ir nosotros a vender ganadito, de repente venían los negociantes de Cuenca y compraban. En cambio, allá en San Fernando no había ni feria de ganado nada pues y así mejor nosotros ganamos no quisimos ir a San Fernando y nos fuimos a Girón.

**Entrevistador:** ¿En cuanto al agua, de donde la sacaban para los sembríos? ¿Tenían problemas con el agua?

**Don Belisario:** Desde que yo era niño recuerdo que está acequia de falso nosotros no cogíamos el agua. Quiénes cogían eran los de abajo de Gigantones; de ahí han sabido salir y llevar el agua. Yo se ver así cada año han sabido reunirse, salían bastante gente con machetes cargado las escopetas o carabinas machetes y lampas, venían a limpiar. Ellos no querían que tocamos el agua de aquí entonces este finado Don Justiniano (apellido Guzmán) vivía acá abajo en su casa de él; así como él tenía plata cogía el agua para regar sus potreros y los otros venían a cuidar. Así así se endiablaron por las de aguas. Cómo no han sido denunciadas no ha tenido títulos propios solo hecho los vivos nomás han sabido llevar y que nadie toque estas aguas han sabido ir abajo gigantones.

El finado Don Justiniano ella no ha querido oír y seguía arrancando el agua y no dejaba pasar. Ratos ratos mandaba y por las mismas cortaba, pero así poco a poco así nos reunimos de aquí y nos hicimos Dueños del agua.

Un día las hijas de este finado Don Justiniano salen a sacar la leche y regresamos unos lloros acabajo ya oigo y tiros y sale como una nube cuando ya han estado peleando. Ahí han muerto pues el finado Doctor Luciano Vallejo Alvarez este otro Don Ambrosi (se desconoce el nombre) bueno entre como 3 se murieron. Ahí primerito cuando llegan han venido montados, se han reunido entre bastantes y ese doctor qué le qué le mete bala al finado (Justiniano) llegado ahí en la casa. Finado papá y finado don Manuel Naula y Don Néstorio Vázquez han visto que vienen un grupo de gigantones en caballos; ellos se regresan (a ellos ya les han

pegado por abajo) entonces ellos que hacen regresan hacen la bulla. Aquí y finado Don Justiniano y le avisan y como él y ha tenido un revolver entonces de él estado listo con el arma. Y esa gente aquí con estos otros finado Don Néstor hacen bulla y dicen “levántense carajo vienen los gigantones”. El finado Justiniano ha querido encontrar buenas a los que venían de Gigantones, pero ellos reaccionaron con insultos diciéndole indio ladrón, han sacado el revólver y han disparado en la cabeza, pero no le han dado la bala se quedado en el sombrero. Finado Don Justiniano cae patas arriba, pero sin recibir nada de daño entonces él se levanta y dentra a la casa y saca el revólver y le dispara al otro y le mata automáticamente. Los otros vienen entonces también con machete. Entonces, hasta finado papá, finado Don José María Panjón salen en favor de finado Justiniano. Ha finado Don José María también le habían disparado y la bala se queda en el sombrero. La bala se quedado en el pelo. Aquí solo Don Nestorio Vázquez había resultado herido pero lo que sí de que muertos si hubo. Los gigantones viendo que ya les matan a los otros dan media vuelta jalado machete y han huido. Mi hermano finado Casemiro sabe estar abajo, tenía un pedazo de terrenos en Bestión, el tando (estando) cosechando disque ve en esa bajada que se botan, pero más bajaban rodando antes que andando.

Eso paso y desde ahí ganamos el agua y ya no dejaron pasar para abajo y empezó a turnarse al agua con los de acá. Como ser a mi me toca una hora y media para mi terreno, conforme el terreno te toca el agua y las horas de regar.

**Entrevistador:** ¿Como se curaban antes las enfermedades, quien les atendía o que hacían?

**Don Belisario:** Ahí oiga si aquí solo de habilidad había una mujercita de Chumblín, la mama de estos Pacchas o guamanes. Este Guamán casado con señora Hilda sabe ser hijo de una señora llamada Rosa Paccha. Ella sane ser quien sabe curar, pero oiga sabe que las enfermedades saben ser bien distintas a las de ahora, de repente tenían dolor de cabeza, dolor de barriga así y haciendo solo con agua de aquí de montesitos, solo con eso curábamos. Mejoral había, finalin, bicarbonato de ahí no no. Ya cuando esta hinchada la barriga agua de manzanilla con bicarbonato dábamos y ya santo remedio. Ahora tanta pastilla y remedio y no hace caso la enfermedad.

**Entrevistador:** muchas gracias don Belisario, eso es todo le agradezco por su tiempo.

**Don Belisario:** De nada joven, cuando se puede se ayuda. Ojalá le sirva de algo lo que le he contado. Contará bien mi historia.

### Entrevistas 3

<b>Nombre del entrevistado:</b>	Rosa Eudofilia Márquez Barreto
<b>Año de nacimiento</b>	1955
<b>Fecha de la entrevista</b>	29/marzo/2022
<b>Edad</b>	67 años
<b>Cónyuge</b>	Salvador Píllasela
<b>Rol o cargo del entrevistado:</b>	Anterior síndico de la parroquia
<b>Padres del entrevistado</b>	Domitila Barreto y Juan Márquez
<b>Hermanos</b>	Mercedes Márquez, Carlos Márquez, Leopoldo Márquez, Jaime Márquez, Alfredo Márquez, Juan José Márquez.
<b>Hijos del entrevistado</b>	Jorge Píllasela; María Píllasela; Benigno Píllasela; Norma Píllasela; Lucia Píllasela; Ramiro Píllasela; Néstor Píllasela.
<b>Entrevistador</b>	Entrevistador: Robinson Stalin Quirindumbay Márquez.

<b>Nombre del entrevistado:</b>	Salvador Píllasela
<b>Fecha de la entrevista</b>	29/marzo/2022
<b>Edad</b>	72 años
<b>Cónyuge</b>	Eudofilia Márquez
<b>Rol o cargo del entrevistado:</b>	Anterior síndico de la parroquia
<b>Padres del entrevistado</b>	Domitila Barreto y Juan Márquez
<b>Hermanos</b>	Carmen Píllasela
<b>Hijos del entrevistado</b>	Jorge Píllasela; María Píllasela; Benigno Píllasela; Norma Píllasela; Lucia Píllasela; Ramiro Píllasela; Néstor Píllasela.

<b>Relación entre los entrevistados:</b>	Pareja de esposos que trabajaron en la hacienda de los Carrión, en el caso de Eudofilia solo durante su niñez y en el caso de Salvador según recuerda entre 20 años. Posterior se casaron y fueron a trabajar a la hacienda de uno de los herederos de la hacienda grande, Humberto Ullauri, donde recibieron un pedazo de terreno producto de la reforma agraria especulativamente la del 73.
--	--

**Nombre:** Eudofilia Márquez / 62 años (1)

**Nombre:** Salvador Píllasela / 72 años (2)

**Entrevistador:** ¿Cuáles son sus dos nombres y dos apellidos?

**Sra. Eudofilia:** Rosa Eudofilia Márquez Barreto, nací en 1955, soy bautizada en el cantón Girón, pero yo nací en San Gerardo en un sector que se llama Cristal.

**Entrevistador:** ¿Que recuerda de su niñez?

**Sra. Eudofilia:** De niñez yo cuando cogí sentido habíamos estado trabajando donde finado Alberto Carrión y allí trabajaba mucha gente, daba posesiones a la gente para que trabaje así con ganado.

Tenía vacas de leche, tenían que descremar la leche, que ir a entregar el quesillo la mantequilla en Girón.

Entonces ahí cada 15 días tenía un trabajador que trabajaba así, como eran bastante ese tiempo y eso me acuerdo y que tenía así corrales de conejos, tenía hasta raposos amarrados en el corral. Tenía corral grande y ahí tenía conejos de monte, no tenía así de campo. Tenían Chivos, tenían chanchos.

**Entrevistador:** ¿Quién era el mayordomo en aquel entonces?

**Sra. Eudofilia:** Don Azhuco Barreto, Asunción Barreto. Él era hasta donde me acuerdo, yo tendría unos 4 o 5 años ya me acuerdo de que mis papas ellos también Vivian, trabajaban ahí. Yo tuve 7 años que bajamos de ahí y vuelta dentramos en otra hacienda. Tenía mucha gente, de ahí en esa hacienda dieron a quienes trabajaban ahí más años antes de nosotros les dieron propiedades, les dieron propiedades. En donde que el ellos tenían, pedazos pedazos de terreno regalaron; como una reforma agraria así. Como nosotros trabajamos así pocos años a nosotros no nos dieron por que nosotros salimos de esa hacienda para ir a otra hacienda. Ya nosotros no nos dieron ya esa reforma, si pues ese pedazo de terreno.

De ahí vuelta trabajamos en la hacienda de la señora Julia torres y el señor Miguel Ullauri, ahí quedo ella sola y, ella vivía, ella también daba asimismo posesiones y vivía en esas haciendas vuelta.

**Entrevistador:** ¿Como se componía la familia de Don Umberto Carrión?

**Sra. Eudofilia:** La mujer se llamaba Blanca Oramas, los hijos eran un Marcelo, otro era Diego, otro.

El Shalva ha de saber, el ya no más viene, el trabajo después de que nosotros salimos. Ya mismito bien para que te cuente.

### Llega el esposo de sus ocupaciones

**Entrevistador:** ¿Eran Buenos patrones?

**Don Salvador:** Eran buenos los patrones, los que eran malos eran los mayordomos, sea que ellos hacían trabajar mucho, no contentaban con lo que se trabaja, querían que haga más, que se esfuercen más, mandaban así tareas, no se conformaban con las tareas y querían mandar otra tarea. Le hacían esforzar más a la gente.

**Entrevistador:** ¿Como era un día de trabajo?

**Sra. Eudofilia:** Cualquier, nosotros levantábamos ya las 5 de la mañana o 4 de la mañana así ya para ordenar, para ordeñar y salir vuelta para pastar borregos, pastar los chivos eso sabe ser de ir a pastar ya. Nosotros ya salíamos desayunando. Las 6 de la mañana ya salíamos

con los borregos o chivos, chanchos, ahí pastábamos hasta las tres de la tarde. Ahí cuidábamos pastando que no se vayan.

Ósea que la mama y papa pasan ya en la hacienda ya con el ganado, con las vacas de leche, amarrando terneros. Ya después de las tres nos dedicábamos a amarrar terneros, encerrar los borregos y ya vuelta de ir a la casa para cualquier mandado en la hacienda. Mandaban a traer agua, leña. Y a para salir de la huasicama hay que dejar dos mulas de leña para que los patrones pongan en la chimenea para que mashen. Así sabe ser.

Ajustando los 15 días de huasicama ya entonces entraba otro y esa tenía que hacer lo mismo. Así sabe ser antes. Antes no pagábamos lecheros, así como hora. Antes era solo daban posesiones. Se llamaban posesiones daban un pedazo de terreno para que ocupen y trabajamos. Trabajábamos lunes, martes y miércoles en la hacienda. Los jueves y viernes para trabajar así en la posesión donde lo que han dado. Eso ya fuera de la huasicama. Solo cuando esta de huasicama no trabajan esas dos semanas que duran.

**Entrevistador:** ¿Cuándo estaba en la huasicama, que no más le tocaba hacer?

**Don Salvador:** Sabe ser de sacar la leche, descremar, el marido y la mujer y como ser si tiene hijos van a pastar los borregos y si no tiene le toca pagar uno para que cuide. De coger hierba todo, como ser casa de uno mismo, ver cuyes, ver gallinas, todo todo hacer tal cual la casa de uno. Jatear agua, un tanque llenito sabe ser de tener para el día. Sabe ser de ir a coger agua de Tomacucho vuelta acá en la hacienda de acá. De donde que nace, donde que revienta el agua solo esa agua tomaban los ´patrones. Solo de alguna vertiente sabe ser de ir a traer, no sabe tomar agua de río, ni agua de sequía; donde que nace el agua de ahí van a jatear agua para que tome.

**Entrevistador:** ¿Y qué cultivos no más sembraban?

**Don Salvador:** Arriba en la hacienda de arriba sembraban habas y papas, cebada. Y como arriba no maduraba nada de maíz eso, pero cebada si sembraban. Papas más y mellocos, ocas eso por montañas, saben votar la montaña para hacer sembradío. Las montañas grandes así poco a poco fueron limpiando. Era ósea así y de ahí vuelta trabaja así para hacer sembradío porque tenía que sacudir las gulas, quitar las piedras, todito desde la tierra para poder sembrar

cualquier cosa para la hacienda o nosotros mismos. Con yuntas sabemos arar, unos arando y otros sacudiendo. Tanta gula que sabemos jatear poniendo en un talego, costales, jateábamos a votar por ahí en alguna orilla. Tanta gula que sabe haber de donde ahora es de don Amadeo y de finado Juan Velásquez.

**Entrevistador:** ¿De dónde sacaban dinero?

**Sra. Eudofilia:** Así sembrando y vendiendo, se vendía en Girón, salíamos así al mercado para vender. Así habitas, papitas, melloquito, así lo que produzca eso íbamos a vender al mercado a Girón. Plaza saber ser antes, así un potrero ahí llegábamos así a sentar a vender. No había nada así de mercado como ahora era así como un potrero. Ahí había ganado todo, llevaban a vender así en partes vendíamos la cosita y así en otro lado los animales más grandes.

Con esa plata comprábamos así salsita, panelita, antes que azúcar ni nada, solo panelita. Así repecito (plátano verde), yucas así lo que salía de otros lados. Pero así no todos los domingos sino un de repente cuando hay. Mejor dicho, como no se cosechaba así cada semana. Los que guardan saben ir a vender, de ahí que nosotros la mayoría comíamos si no había que comer.

**Entrevistador:** ¿Los caminos, por donde eran?

**Don Salvador:** Caminos eran por lado de las lagunas así venía dando la vuelta siguiendo la peña y vuelta bajaba así por donde los Sarmientos, esos años propiedad del mismo dueño de la hacienda. De ahí bajaba así por el ciprés grande donde la Carmen donde el Sergio, por ahí venia el camino. De ahí se botaban por el camino de Payana y de ahí a darse donde los Ullauris y ya bajábamos por Pucallpa por Fátima y así llegábamos a Girón. Todo callejón en ese entonces. Horrible ese camino, como era feísimo, solo lodo lodo, laderas, derrumbos, hundiéndose las bestias hasta las pancitas se hundían de lo que iban cargado las papas de lo que producía en la hacienda.

**Entrevistador:** ¿Tenía algún nombre la hacienda de los Carrión?

**Don Salvador:** Hacienda de niña Blanca sabían decir así a la hacienda de los Carriones, hacienda de Cristal Bajo, la laguna de Choipe sabe ser la laguna que había donde ellos.

**Entrevistador:** ¿Usted logró acabar la escuela?

**Sra. Eudofilia:** Bajando de arriba entre a la escuela, dos años estuve en la escuela, bueno tres porque un año repetí, Disque me han seguido los perros y ahí disque eh tenido un trauma por que los perros disque me han querido comer.

**Entrevistador:** ¿A qué edad se casó usted?

**Sra. Eudofilia:** Me case a los 17 años y baje de la hacienda de arriba a los 7 años. Y de ahí trabajé acá donde los Ullauri. Ellos trabajaban igual que los de arriba y hacían los mismos trabajos, solo que los sábados hacíamos joajina, todas las haciendas saben hacer eso. Todavía ya cuando se acabó la hacienda grande la niña Rosa Ullauri quedó con eso ya años después.

**Entrevistador:** ¿Cómo recuerda la hacienda grande de los Ullauri?

**Sra. Eudofilia:** Señora Julia Torres tenía vera los hijos, Rosa, Piedad de mujeres nada más y de hombres eran El suco, Arsenio, Teodoro, Samuel y Humberto.

Cuando murió doña Julia Torres se dividió y fin de hacienda grande los hijos hicieron trozos la hacienda. Ya cuando murió finado Humberto nos dieron a nosotros un trozo, dieron a papá y don Alberto coronel, Alberto Márquez Antonio Zhuzhingo y así entregó un trocito. De ahí ya se acabó las quincenas, ya en la hacienda de finado patrón Humberto ya ganábamos de lecheros. Ya no había posesiones ni quincena ni nada ya era año corrido.

**Entrevistador:** ¿Y usted me habla de animales que tenían ahí? ¿Qué animales no más tenían?

**Sra. Eudofilia:** No digo hay había borregos puercos, chivos y así de animales salvajes habías así conejos, raposos y venados eso tenía arriba finado Carrión. Todos esos animales pasaban así enjaulados. Loros también había, aunque no me acuerdo mucho. Salterios ese pájaro más parece golondrina también había, perdices también recuerdo que había.

**Don Salvador:** La hierba del kikuyo ellos vinieron trayendo no ve, ellos así de otros lados, de otras naciones que ellos se iban de paseo disque han venido trayendo. Han sembrado aquí y de ahí se ha regado a todo lado. El kikuyo ha sido pues la mejor hierba porque no se pierde

y eso viendo ellos han venido trayendo. Fácil es sembrar eso solo con las raíces no más, todito voy sembrando en las travesías como ser yo.

**Entrevistador:** ¿La niñez como la recuerda?

**Sra. Eudofilia:** Ese tiempo me acuerdo de que jugábamos así a las cocinaditas, a las escondidas sabíamos jugar a la semana. Sabemos coger hojitas luego picar y decir que estamos haciendo la comida. Jugábamos a los compadritos, a los marido y mujer.

Me acuerdo de que sabe haber guaguales, gullanes, moras y Auris también sabe haber ese tiempo. Papa iba a trabajar en el cerro y venía trayendo una alforja de auris o gullanes, esas eran nuestras frutas. Nosotros que saber de frutas como naranjas o guineos como ser. Seríamos pobres o no sé, pero lo que si no había. Saben mandar un real o sino un medio y con eso sabemos comprar unas bolitas de anís sabe vender Don Roberto Guzman, esito sabemos comprar de golosina. Un real sabe dar cinco bolitas y los 10 reales sabe dar más.

**Don Salvador:** Ese tiempo sabe ser me acuerdo el real y el medio, 10 reales sabe ser un sucre y 20 medios sabe ser 1 sucre también.

**Entrevistador:** ¿Recuerda algo de las festividades de ese tiempo?

**Don Salvador:** No había fiestas ese tiempo. De ahí ya cuando éramos más grandes recuerdo ya que había las fiestas de San Gerardo. La fiesta de las cruces también me acuerdo, sabe pasar finado Félix Pachar, sabemos ir a poner la cruz allá en Fasaná. Pero eso ya nosotros ya viejos.

**Entrevistador:** ¿La comida recuerda algo, como ha cambiado?

**Sra. Eudofilia:** Es como ahora mismo, el borrego o mocho sabemos pelar ya para carnaval o para bautismos de los hijos o las mingas también.

Sabemos hacer migas como ser cuando se hacía una casita sabe ser que para que vayan a ayudar traer la paja, entonces iban a traer la paja de arriba del Pajón. Como ser si tu tenías una mula o caballo y querías ayudar pues te ibas a traer paja de donde quieras y de ahí ibas a entregar donde estén haciendo la casa. Pero entre artos se van a traer pues como unas 8 o 9

cargas de paja y bastante gente que te ayude a traer. Ya por la tarde tenías la merienda ya caldo de borrego y cuy.

Ese tiempo hacíamos las casas así de palitos parados y después enhachacleábamos y metíamos barro hay en el medio. Ya después vino la moda de hacer con adobe, la gente de aquí aprendió a hacer y ya toditos solo de adobe las casas. Con el tiempo saben irse desmoronando desmoronando las casitas y ahí sae ser de coger suro para enhaclear. Los suros saben podrirse, ah, y también me cuero que usábamos bejuco para amarrar la casa, que clavos ni nada en ese tiempo.

Bueno ya volviendo a lo que me preguntaste (donde nos vamos ...) sabemos comer así mote, motecito no sabe faltar. Millquito, habitas tiernas y así. Cuando el marido iba a trabajar la mujer iba atrás así con el almuerzo. Cualquier cosita comíamos, arroz de cebada, zambo cocinado. La machiquita con eso vivíamos, eso hacíamos aquí mismo no ve que aquí había molinos,

**Don Salvador:** Molinos había, pero antes antes no había molinos. Sabemos moler en piedra, yo poquito me acuerdo de que mami sabe moler en piedra. De ahí ya hubo máquina, de molino de ahí papa hacia tostar, tostaba un tarro para machica, dos tarros para arroz de cebada y de ahí mandaba a moler maíz, medio tarro de maíz crudo, medio tarro de maíz tostado. A girón mandábamos y ya después vino don Benigno Ordoñez con su molino acá. La chicha de jora también me acuerdo de que saben hacer con el maíz de aquí.

**Sra. Eudofilia:** Para la chicha de jora sabe ser de hacer nacer el maíz, remojar el maíz, votar tendiendo y cubrir con hojas de allcujama. Así mientras está jalando patita el maíz, entonces eso tostaba y ya está con eso se hacia la chicha de jora.

También me acuerdo de que para las mingas o los días de trabajo a la gente les sabemos dar chalupas, hechas con panela. La costumbre era hacer un balde grande de chalupa con machica y panela raspado. Drake también sabemos dar para que la gente coja fuerza si bien durante el trabajo o después. Ese tiempo y me acuerdo de que un señor Miguel Padilla sabe vender, señora Carmen Susana vendían.

Papa también sabe viajar para Pijilí por ahí y sabe venir trayendo perras de trago. Perras se llamaban así grandotas y solo así para venir paltando (poner sobre) ya para llegar a la casa llegaban con una pequeñita así no más de litros y de ahí la costumbre es que saben dejar escondiendo y quien sabe dónde que estén. Y después también dejo ya papa eso y dijó que eso era vender veneno.

## Tiempo vacío

**Don Salvador:** saben ir a traer trago de allá por que era el único lugar donde había trago porque de ahí acá abajo en yunguilla no había. Ellos venían trayendo de contrabando por eso el trago se llama así trago de contrabando. Una vez disque le han quitado por ahí por pedernales no sé qué, le han seguido los guardias y le han quitado.

**Entrevistador:** ¿Qué recuerda de los diezmos y primicias?

**Don Salvador:** Sabe ser de dar cada año lo que se cosecha ya sea un tarrito de maíz o lo que haya. Por ahí en tiempo de cosecha saben venir por agosto más que todo. Ahora ya no se da eso, pero por ahí oí que algunos si dan, pero ya no es obligado como en ese tiempo. Casa por casa saben andar llevando los diezmos y primicias. Papa sabe mandar dando a Don Manuel Ordoñez una alforja de mazorca.

Antes como teníamos de cosecha y mira ahora ya nada todito dejamos. La ganadería fue por lo que dejamos, la leche valía y las cosechas no hacían ni valían la verdad. Ya no iban valiendo las cementeras, la cebada ya venía a hacer así chussita (arrugada) ya nada de cabezas buenas, nada solo paja.

**Entrevistador:** ¿Como preparaban la tierra en ese entonces?

**Don Salvador:** Solo arando, como ser ya para sembrar maíz ya en mes de septiembre ya ponrale, la cebada vuelta sabe ser de sembrar en mes de febrero. Para marzo ya saben ser las siembras ps. El trigo vuelto sabe ser de sembrar en abril, la alverja también es en abril. Según como ser en los cerros sabe ser de sembrar en febrero el trigo y así, pero poquito sabemos variar. Para agosto igual con el maíz salía el trigo y la cebada. Las habas sabemos sembrar en diciembre, el 24 de diciembre es la siembra efectiva sabe ser. La alverja en abril, las papas

en partes que no hay agua es de sembrar en marzo, y papas que es de sembrar donde hay riego es de sembrar en junio desde mayo ya se puede sembrar también.

**Entrevistador:** ¿Como recuerda San Gerardo cuando se hizo ya parroquia?

**Sra. Eudofilia:** Bastantes cosas cambiaron, la iglesia se hizo otra, la escuela se hizo otra, antes era solo un chico cuartito no más ahí se hacía un lado para primero, otro para segundo y otro para tercero.

**Entrevistador:** ¿Como acabo la hacienda de los Carrión, cuénteme al respecto?

**Don Salvador:** Muchas malas decisiones, por eso se quedaron así pobres pobres. Ha finado Carrión le habían metido la idea de que inyectando en los troncos para que pudra. Así vinieron un montón de expertos a hacer eso y ahí es donde él se acabó la plata. Así se acabó la hacienda de él, por mala administración, él también había debido en cooperativas o algo así y se jodió. Bueno los bancos grandes también decían que ahí se había endeudado.

Yo me acuerdo de que por todo éramos 35 personas que trabajábamos ahí. Y digamos los escogidos andábamos por ahí con el patrón Marcelo haciendo las cosas. El otro patrón era Diego me acuerdo, otro era no meuerdo el nombre. Pero así mismo de este que digo que no me acuerdo el nombre era el más bueno pues ayudaba vera, a mí me regalo una vaca y así a algunos más. Nada que ver con Don Antonio que no disque daba en el servicio de él ni un cuy.

A mí meuerdo que los patrones saben decirme ya ven voz shalva acá coje las cargas y acomoda. Tenía un carro de camión grande y de ahí si llevaba eso acá al patio y la maquina trilladora hacia el resto. Finado Azhuco sabe ser bravo porque el a mí no me quería, yo hacía todo y le ganaba a él, mandaba tareas y le ganaba y últimamente quiso que yo ya ajuste el día, nosotros ya con el Manuel inga ya a veces a las 12 ya acabábamos la tarea con leña rajadita, amarradita traíamos de Aguarongos. Y el nada decía que vaya a trabajar más, patrón finado Alberto dice No, no Asunción no no no, el shalva no se va.... Ven acá shalva ven aca encima, el de la ventana, me voy encima y me da de comer y un buen trago, vera coma péguese otro trago si quiere ¡vera como vamos a hacer! el Asunción es malo demasiado, vayan dice... voz shalva lleva la yegua y te vas a la cueva, ahí dejen los lomillos, dejen

soltando a las yeguas. Las yeguas se llamaban Angelica chica y Angelica grande, dejen soltando y vaya cada quien por su lado.

A la final según escuche finado Carrión se había muerto así pobrecito pobrecito, solo así en taleguitos decían, como un perrito así dijeron que dormía. La mujer dijeron que le había quitado todito todito, hasta cobijitas se había llevado ella, le ha dejado con nada y le ha botado que porque él hace malos negocias, que no sabe nada él.

### Entrevistas 3

<b>Nombre del entrevistado:</b>	María Carmen Otavallo Arévalo
<b>Fecha de la entrevista</b>	03/feb/2022
<b>Edad</b>	80 años
<b>Cónyuge</b>	Ernesto Panjón
<b>Rol o cargo del entrevistado:</b>	Síndico de la parroquia por 25 años; prioste de las fiestas patronales.
<b>Padres del entrevistado</b>	José Félix Otavallo (padre-abuelo). María Cruz Brito (madre y abuela). Luciano Otavallo Delfina Arévalo
<b>Hermanos</b>	Rosa Otavallo; Teresa Otavallo; Segundo Otavallo; Miguel Otavallo.
<b>Hijos del entrevistado</b>	Cesar Panjón; Nestorio Panjón (fallecido), Leopoldo Otavallo; Luciano Panjón; Fernando Panjón.
<b>Entrevistador</b>	Entrevistador 1: Robinson Stalin Quirindumbay Márquez.

<b>Nombre del entrevistado:</b>	Manuel Ernesto Panjón Guallpa
<b>Fecha de la entrevista</b>	03/feb/2022
<b>Edad</b>	años

<b>Cónyuge</b>	Carmen Otavalo
<b>Rol o cargo del entrevistado:</b>	Síndico de la parroquia por 25 años; prioste de las fiestas patronales.
<b>Padres del entrevistado</b>	Florencio Panjón Fernanda Guallpa
<b>Hermanos</b>	Arturo Panjón, Consuelo Panjón; Agripina Panjón; Lastenia Panjón; Rosa Panjón, Nolberto Panjón (Fallecido); Benigno Panjón.
<b>Hijos del entrevistado</b>	Cesar Panjón; Nestorio Panjón (fallecido); Luciano Panjón; Fernando Panjón.
<b>Entrevistador</b>	Entrevistador 1: Robinson Stalin Quirindumbay Márquez.

**Entrevistador:** ¿Donde nació?

**Sra. Carmen:** Yo nací en Cauquil, como mis papas no habían vivido ahí y de ahí ya entonces a mí me habían regalado para mi abuela y yo soy criada entonces con mi abuelita. Y ya pues ella vivía ahí en Cauquil. Entonces de ahí no ve mis papas cogieron una posesión ya cuando ha habido acá en San Martín. Como ha sido mayordomo, cuentayo quien que sea, como también seria ha sido un tío de mi mama finada. El papa de estos Arévalos, por eso entonces le han traído los hijos o familia, le han traído cogiendo posesión entonces vivía el ahí (se refiere a su padre).

De ahí yo vine para acá ya estar con él, ya después que se murió mi abuelita, mi abuelo como quedo viudo ya se casó antes (se casó otra vez), entonces me trayó mi papa. Vuelta vine de 12 años (a San Gerardo, Huahualpata por aquel entonces).

**Entrevistador:** ¿Como se llamaba su abuelo?

**Sra. Carmen:** José Félix Otavallo y mama mujer se llamaba María Cruz Brito. Y ahí pues yo me crie con ellos. De ahí mi papa con mamita ellos ya vinieron no más (a San Martín).

**Entrevistador:** ¿Quién era el patrón en esta hacienda de acá de San Martín?

**Sra. Carmen:** Finado Enrique Alvear

**Entrevistador:** ¿Como recuerda que era la vida de sus papas?

**Sra. Carmen:** Mis abuelos trabajaban así puro agricultura, esos tiempos arando o así sembrando en yunta como era antes. Sembrando, sacando los montes yo también quedando vuelta ya me pusieron en la escuela. Cuando ya empecé a ir para escuela ps se ranclarne - eso no vale decir no- (risas). Sería unos dos años que yo estuve en la escuela y como era debajo de ir no ve a Cauquil. Yo me iba de acá arriba de Cauquil alto que dicen y de ahí iba yo. Y otros compañeros había, señora María Aucapeña con ella nos íbamos ya también. No ve que vivíamos en esas travesías (elevaciones) de arriba, íbamos a la escuela entonces ya como de repente íbamos desigual ps. De repente me daba pereza; ahí los compañeros eran muy malos, nos pegaban, saben sacer sangre, saben hacer hinchar solo de golpes. Sabe haber un palo que se sabe llamar pedernales o pederna no sé qué, así unos rectitos lindos palitos. Así tenían para pegar ya los profesores y los compañeros. Los profesores más eran de una vez malos.

Entre a los siete años me acuerdo a la escuela, y no termine la escuela. Ósea que yo faltaba mucho, no sé qué también y de ahí vuelta estuve aquí ya pero ya tenía 12 años me acuerdo. No haigai aprendido o pondrían muy pronto no sé porque yo faltaba mucha vuelta abajo ps. Yo no me iba a la escuela yo me rranclaba, me iban a dejar o me llamaban y así o me pegaban. Yo de ese miedo peor no me iba. Mis abuelos no mucho me hacían, no les sabrían decir (respecto a sus faltas a clases), ahora es más estricto no ve, todo controlan. Antes nada pa allá, como mi abuelita en casa con ganado, mi abuelo trabajando y así. Creo que no haigan sabido tomar en cuenta o bueno eso no sé o que sabría, como sabría ser.

**Entrevistador:** ¿Entonces sus abuelos para quien trabajaban o tenían terreno propio?

**Sra. Carmen:** Para ellos mismo, tenían terrenitos propios, ellos tenían todito ese Cauquil alto que dicen, todito eso era de ellos. Para comer ellos trabajaban, sembraban cebada, alverja

todo todo; de todo. Ellos también vendían, engordaban puercos para comer así y de ahí vender. A Girón llevaban, allá haigan sabido vender o como seria, saben ir llevando, como tenían bestias o caballos así sabe ir él (su abuelo), sabe cargar y se iba.

Lo que, si mi abuelo era medio tomador, medio malo sabe ser, así a veces se disgustaban entre ellos y así. Por eso más pronto me acuerdo de que saben contar que mi finada abuela ha ido votando a papacito así, todavía de unos 12 años así. Como finada abuela es de Cuenca así, ella nació ahí. Entonces dijeron que ella ha ido votando allá. Finado abuelo por allá también disque ha sabido trabajar en alguna hacienda y ahí se han conocido según sé. No ve que antes, no sé si tu sabrás, que han sabido. Ella ha sabido ayudar, y ha sabido andar vuelta así llevando, antes como andaban llevando así cuajo, o salcita en grano que también sería más, andaban así en casas regalando entonces así uno venia y así cualquier cosita entonces uno también se mandaba dando granito, lo que quiera vuelta para ellos. Solo así disque andaba repartiendo o reuniendo ella para comer porque han estado ya entre tres o cuatro con hijos. De ahí dijo que vuelta ha venido y ha reunido con mi abuelo, vuelta se pusieron a vivir.

El tomaba y cuando tomaba como era de malo ya, sabe ir a Girón y ya venía bien borracho. Donde también sabría haber trago. En Girón disque se iba, como andaba montado y disque saben decir ellos ósea que cualquiera disque pegaba allá en Girón; lo que quiera, así disque peliaba sí.

**Entrevistador:** ¿A qué edad usted vino para San Gerardo?

**Sra. Carmen:** Decían que yo tenía 12 años cuando trayó papa y así vuelta estuve un añito aquí, estudiando acá. Yo Salí de tercer grado no sé cómo sería ese tiempo, pero solo hasta ese año había. No sé cómo así aprendería mucho así así.

Mis papás vuelta trabajaban acá para este Don Enrique Alvear, ahí habían cogido posesión. Eran huasicama así que se llamaba quincena nisque decían. Y ahí también trabajábamos ya cuando vine también, pastando borregos, llevando a los terneros, vuelta sacando leche. 15 días sabe ser de ir a estar en la hacienda ahí. Cuando viene la sirvienta no sé qué sabe ser de ir a traer desde agua verá. Dando trayendo el agua también, el agua de arriba, que hay una vertiente de la hacienda que es ahora arriba de ahí sabemos dar trayendo. De ahí nosotros de repente sabemos hacerle el tonto allá, sabemos coger antes que amanezca pronto y de ahí si

ya cernir de ahí decir que, si fuimos traer de arriba, que este limpiecita, sino mandaba a traer de nuevo o votaba regando. A veces sabe votar regando y eso que traemos de arriba mismo y votaba regando. Que vayan a traer vuelta sabe decir la sirvienta, Rosario Monge se llamaba. Pero lo que era de, ¡dios mío, dios mío ya, el colmo! Como como cuidaba ella, ¡ni dueño no haya sabido cuidar así! Cuando vivía, cuando se va (el patrón) ella siempre venía y pasaba aquí cuidando y el patrón vuelta ps de repente, al año una vez se le sabría ver.

Entonces así se trabajaba, una quincena íbamos a pastar ahí, de mañanita, ir a dejar a los borregos acá en sitio que decimos, borreguero nose que, allá al rincón. De ahí vuelta venir dejar y llevar a los terneros maltones todito vuelta para el corral de vacas para sacar leche, como tenía corral y corrales corrales así suelto. De ahí encerrar y vuelta sacar ahí otros más. Otros peones vuelta sacaban. Y nosotros también, que peones, nosotros mismo diga como quiera sabe ser de sacar ni se cuántos. Nosotros antes así sabíamos sacar cada uno deveras que peones nada. Nosotros veíamos como sacábamos. Yo sacaba, papá y mamita también sacaba, sabemos sacar 10, 12 vacas. De ahí entonces vuelta separaban los terneros que traíamos y vuelta ir dejar allá en Duko que decimos.

De ahí las vacas vuelta cuando acaban de comer vuelta hacer pasar, no ve que tenía sitios sitios y así hacer pasar para otro lado así. Así sufríamos. Saben romper las cercas (las vacas), en fin. De ahí saliendo de eso sabe ser de ir llevando los huevos que se reunía de patos o de gansos, de gallinas cada de mañana reuníamos. Sabemos reunir por baldes grandes, dar de comer diario también.

Esos de reunir vuelta de ir Cuenca, sabe llamar de ir con la quincena, saben llamar ellos. Ir a Cuenca vuelta llevando eso, vuelta cuando hay sabe ser de llevar lana de borrego que cortábamos, ir llevando leche, cuando hay coles, pero eso si no mucho. poquito no más. En Cuenca vuelta sabe hacer barrer, en Cuenca tenía por ahí en la calle larga una casa grande. Sabe ser frente al río no sé qué encima, pero. Todito eso de dejar barriendo, sabe tener gallinas la finada que estoy diciendo. Todito eso de dejar baldeando, barriendo y vuelta tenía acá se llamaba, no me acuerdo, otra casa; ahí lo mismo dejar haciendo todo eso, sabe haber plantas, sabe haber sembradíos, trabajando en 8 días sabemos volver. Cuando esta de trabajar si sabemos demorar de ahí sino 2 o 3 días no más. A veces el sabe mandar a su otra casa por allá por San Sebastián, ahí lo mismo sabe ser una cuadra. La casa saber sur puro cuartos y

ahí en el medio sabe llenar de agua, como también sabría ser. De destapar y sacar esa agua vuelta. Como sabe ser ya, como hemos sufrido ya.

Yo cuando me acuerdo ya sabe haber carro, pero qui no había. De aquí vuelta de llevar en cosechas de llevar a Girón todito, toditas esas cargas, tanto papas, maíz desgranábamos. Maíz también sabemos desgranar, pero solo así en tareas; sabe ser de desgranar 12 latas papas todo llevando. Y de ahí más pronto pienso que también sabrían hacer, eso si no se.

Y después empezaron a salir los carros ya para acá, siquiera una vecita a la semana ya.

**Entrevistador:** ¿Entonces si usted hacia todo eso como le dada tiempo para ir a la escuela?

**Sra. Carmen:** De mañanita yo iba a dejar borregos, de ahí terneros dejaba en el corral, de ahí si ya vuelta a la escuela. En ese tiempo no me acuerdo bien bien. A las tres de la tarde creo que sabíamos salir de la escuela o las cuatro creo que era, no lo recuerdo bien. De ahí entonces ya regresaba y en las quincenas, cuando tocaba huasicama, ya a la hacienda sabe ser de ir o sino a la casa ya. Alla al rincón de la peña sabemos tener una casita. Ahí habían hecho casa ellos.

De ahí vuelta entonces nosotros pasábamos sembrando, sembrábamos maíz, habas, habas más teníamos, Cosechábamos y teníamos así esas esteras que teníamos sabemos hacer llenar y sabemos poner de habas y el maíz ahí maduraba.

**Entrevistador:** ¿Entonces dígame ustedes de donde conseguían algo de dinero para sus necesidades?

**Sra. Carmen:** Eso era para nosotros lo que vendíamos esas habitas, teníamos vaquitas con leche, de repente no teníamos nada y por eso papacito salía de huasicama que decíamos sabe ir así comprando y pidiendo en Leocapac por ahí tenía él una hermana, entonces ahí saben sembrar. Allí ellos tienen maíz pronto, el sabe ir a venir pidiendo el así maicito o a veces también comprando. La hermana de el sabe regalar, ya era sabido que cuando salimos de huasicama él sabe ir no más a pedir.

Cuando no había nada nosotros como sabemos no ve sembrar esa zanahoria moradita, y así con fiando José Manuel Guallpa el también sembraba así a un ladito. A veces si sembrábamos

una pampa de esa zanahoria. Esito sacábamos y eso sabemos hacer alcanzar, entonces nosotros sabíamos cocinar esas orejitas y comer. A veces comíamos con quesillo y habas, habas si no faltaban.

**Entrevistador:** ¿Que paso con los terrenos que tenían sus abuelos, heredaron algo o no?

**Sra. Carmen:** Nada pues como estaban ahí viviendo ya vinieron ellos ya, no sé porque vendrían de ahí papá también había tenido bastante, esa loma que parece de cauquil alto que dicen, de eso mitad para acá sabe liderar con los Corderos, más arriba con los Abriles, todito eso había tenido papá. Porque también vendría botando, pero no maduraba pues y en tiempo de verano no ve que es seco seco, ¡no hay nada nada nada! Para coger hiera para el cui nosotros no teníamos onde, íbamos siguiendo el río por ahí en cerros que parecen arriba que dicen ahora que es de don Agacho (Agustín) no sé qué, ahí en travesías sabemos coger hierba, ahí maduraban unas achupillas no sé qué más parece pencos, eso eso sabemos coger para cuyes dicho. O sino otro monte que se llama “rair” no sé qué, así puros vejucos sabemos coger, eso veníamos cargando, de onde sea ya.

Feo feo sabe ser, allá no había nada pues por eso yo creo que hayan venido ellos. Aquí aun cuando sufríamos tanto si había que comer al menos. Ellos dijeron que han estado viviendo allá paresque 27 años (se refiere a sus padres) y dejaron pues ese huasipunguito que tiene acá, esito dejaron para ellos. Para todos mismo lo que trabajaban, para que se va a decir.

**Entrevistador:** ¿Sáqueme de una duda entonces, usted para hacer los sacramentos esos de la religión como lo hacían y en donde?

**Sra. Carmen:** Los mismos profesores saben ser, ellos saben dar clases y enseñar catecismo. Ellos mismo saben hacer que haga la primera comunión. La confirmación no me acuerdo como hice. Aquí debí hacerla porque ya vine a vivir aquí paresque.

**Entrevistador:** ¿A qué edad formo ya un hogar?

**Sra. Carmen:** A los 20 años me case ya y de ahí me separe ya de mis papas. Me case en Girón me acuerdo.

**Empieza a hablar el esposo.**

**Don Ernesto:** quiso venir ya pues entonces le vine trayendo,

**Sra. Carmen:** De ahí me fui a vivir ya con el Ernesto, no ve que él vivía con la finada abuela de él, pero allá en casa del finado Lorenzo mismo, esa casa estaba en frente de don Manuel Naula ahí hay una casita medio grande de altos, ahí era casa de finado papa de él, ahí vivían. Como él vivía ahí con finada abuela misma había crecido. De ahí vinimos ya al poco tiempito, unos mesecitos de ahí como él había tenido aquí comprado tenía una chocita acá abajo hecha una casa. Ahí había cocinita y cuartito y entonces vinimos a vivir ya. Ya después era lo que hacemos ya la casa.

**Entrevistador:** ¿Cuándo se casaron en que empezaron a trabajar entonces?

**Don Ernesto:** Agricultura, ese era nuestro trabajo, sembrando así todo granito. Sembrábamos maíz, trigo, cebada, habas. Animalitos y siembras también cogíamos así al partir. Granos cosechando así sabemos vivir. Teníamos posesión también allá vuelta asimismo a lado de papa, así mismos granitos vendiendo. Ahí fiando Alvear mismo nos dio posesión, aquí mismo nosotros sembrábamos por un lado y otro al partir; ¡donde no andábamos! Allá mismo en Fasaná en esas travesías mimo ahí durmiendo, llevado guaguas, ahí donde los Toledos también sembrábamos cebada. Ahí toditos esos pedazos que es ahora de Don Antonio creo toditos esos terrenos sembrábamos, ¡solo partido andamos sembrando ya! Abajo donde los Alvares también sacando monte, sembrando papas. Arriba allá de la hacienda de San Martín que se ve, al pie de esa loma hay unas pampas, ahí lo mismo arando sembrábamos solo papas, así solo al partido. Aquí onde esta la casa de señora Rosa Arévalo ahí era todavía de hacienda, ahí sembrábamos nosotros arando, sembramos papa suscaleña. Alla ahora donde es de don Juvenal, ahí lo mismo sembrábamos papa suscaleña. Maíz y papas sembrábamos todito eso lo que es fuera de la travesía.

Así por un lado y otro andábamos sembrando así cada año con un dueño, al otro con otros dueños. ¡y en Yunta lo que nos endeudábamos! unos 5 días de trabajar vuelta y eso trabajábamos vuelta a veces íbamos ambos, a veces iba el solo, yo con animalitos o deno yo también iba a trabajar. Ahora el mismo día decía que trabaje; iba vuelta a trabajar yo (se refiere a que debía pagar los días de trabajo por la yunta el mismo día). De ahí ya viniendo del trabajo vuelta íbamos a mudar tarde esos animalitos que teníamos.

Así trabajábamos donde más podíamos siempre al partido, menos allá donde don Alvear pero ya no mucho porque ya sacaron no ve vino esa ley de reforma agraria y eso sacaron ellos entonces ya no quedaron antes nada ya. Nosotros poco tiempito trabajamos ya en esa hacienda que tenía. Nosotros solo también cogiendo ya huasicama todo después de que papa salió ya.

**Entrevistador:** ¿Entonces que hacienda no más había?

**Don Ernesto:** Sabe haber la hacienda de San Martín, para arriba había los Carrión, para Bestión eran los Toledo; los Ullauri saben ser del río para allá vuelta, allá sí que no hemos ido a trabajar ni cuándo.

Con finado Julio Toledo sembrábamos al partido acá lado del centro.

**Entrevistador:** ¿Entonces quienes nomás tenían terrenos por el centro?

**Don Ernesto:** De finado Don Benigno sabe ser, vuelta de ahí para abajo sabe ser de puros Toledos, si claro ese lindero que ahora este lado de la casa de la Diana en la capilla sabe ser de los Toledos así para abajo. No había carretera ese tiempo solo camino, callejón grande sabemos decir. Todos esos terrenos de Don Criollo todos esos saben ser de los Toledos. Vuelta de arriba donde ahora está la casa comunal sabe ser de los Ordoñez. La mama de finado Benigno haiga sabido ser la dueña pues ahí había una casa grande donde ahora es casa de compadre Reinaldo. Los Guzmanes también habían, pero de ellos no era hacienda solo un trozo grande de tierra sabe ser. Como ser ellos no tenían peones, igual los Toledos solo al partir saben sembrar.

**Entrevistada pregunta:** ¿Mas antes sabrían tener peones?

**Sra. Carmen:** Mas antes claro que tenían, pero ya para cuando entramos nosotros ya no había eso. Solo al partir sabe ser de sembrar. Mas pronto si haiga sido así con peones y toda la cosa.

**Don Ernesto:** De aquí vuelta ese don Ramiro sabe tener toditas estas partes, pero no había gran cosa ni nada.

**Entrevistador:** ¿Como recuerda a Don Enrique Alvear?

**Sra. Carmen:** El cómo no no más venía nada también no decía no. El viniendo, andando por ahí sabe estar me acuerdo. Cuando íbamos a Cuenca también no no más se aparecía, nada no decía. La sirvienta no más era la mala. Rosario Monge se llamaba me acuerdo. Ella si era grosera para lo que quiera, no contentaba, controlaba y ni una mujer propia no controlaba así, ¡ni el dueño controlaba así a la gente viera!

**Entrevistador:** ¿Don enrique Alvear tenía hijos?

**Sra. Carmen:** No, el soltero sabe ser.

**Entrevistador:** Sáqueme de una duda, ¿en Cauquil sabia haber haciendas o no?

**Sra. Carmen:** No ahí solo propietarios saben haber, propiedades había bastantes, de los Otavalos me acuerdo.

**Entrevistador:** Cambiando de tema ¿La iglesia en ese entonces les cobraba alguna especie de diezmos o primicias?

**Sra. Carmen:** Si, nosotros cuando estuvimos aquí de síndicos si reuníamos si todo eso. Diezmos y primicias que decían sanemos ir llevando para convento Girón, de ahí saben decir que una parte va para la Curia y otra parte queda en Girón. Eso sabe decir finado padre no se. Alla sabemos ir a entregar lo que den.

**Entrevistador:** ¿Como eran los diezmos?

**Don Ernesto:** Recibían granos, granos recibíamos y de ahí íbamos dejar en Girón de ahí no se ellos como sabrían hacer.

Eso nosotros recibíamos los síndicos las primicias y los diezmos venia finado Clavijo a llevar. Solo en granos sabe ser de dar. Ahora antes había alverjas, habas, porotos, maíz, cebada, todo eso sembrábamos.

**Entrevistador:** ¿Cuál era la diferencia entre diezmo y primicia?

**Sra. Carmen:** No se bueno el diezmo andaba recibiendo uno de Girón mismo y eso a donde sabría ir o en Girón mismo que sabrían hacer. Lo que nosotros llevábamos era las primicias.

**Sra. Carmen:** Ele ahí si la diferencia no se. Yo me acuerdo de que tanto diezmos y primicias el mismo tiempo saben andar recogiendo, por ahí por mes de cosechas. Por tiempo de cosechas andábamos recibiendo como ser por parte de aquí de la sindicatura yo tenía que recorrer todito San Gerardo recibiendo andaba y de ahí reunía en la iglesia. Ya cuando terminábamos de reunir sabe ser de ir dejar Girón en convento.

**Entrevistador:** ¿Como empezó a desarrollarse San Gerardo, el centro por ejemplo?

**Don Ernesto:** La iglesia vieja era de adobe pues, ahí sabíamos rezar. Eso habían construido los más mayores, quienes los finados ya. En minga disque han sabido hacer. Un tal don Guillermo Choco dijeron que había donado los terrenos para que hagan la iglesia. De el disque ha sido todito eso donde ahora es la Iglesia y la escuela. De ahí ya empezaron los dueños a vender así poquito a poquito haciendo trozos las propiedades. Lo que si un Guillermo Choco ha donado para que hagan la iglesia y el convento. Nosotros para que no le hemos conocido.

Y después empezaron a hacer la capilla nueva, don Juan Naula cuando era sindico habían empezado los trabajos. No me acuerdo bien.

**Entrevistador:** ¿En las haciendas tenían algún tipo de festividad?

**Don Ernesto:** No, no que yo recuerde acá en esta hacienda de nosotros al menos no había. Alla donde los Ullauris sabemos escuchar que saben hacer fiestas. Saben decir no, que tienen una virgencita, sabe estar oyéndose así que vaca loca. Alla en nuestras haciendas que sabemos decir de Don Alvear no nunca nunca nada nada.

**Entrevistador:** ¿Como se movilizaban antes de San Gerardo a Girón?

**Don Ernesto:** A pie o en caballo los que tenían. No había carreteros a puro caballo los que tenían o sino a pie. Iban y volvían a pie cargado sus compraditos, cargado botella de querosén en esos tiempos para hacer luz. Pero lo que si ese tiempo el que menos empezó a comprar caballos para poder moverse. Camino ese tiempo por Narambote no ve que no había después abrieron. Acarriba por Pucallpa sabe ser de ir por ahí era camino viejo. Por ahí se andaba, ahora ya es carretera no ve.

**Sra. Carmen:** Sabemos ir cargando costales de Nabo para ir a vender a Girón y de ahí sabemos vuelta venir cargado comprando cualquier cosita vuelta. La venida sabe ser más difícil, por Pucallpa no ve la cuesta sabe ser feo de salir.

**Entrevistador:** ¿Cuándo empezaron a hacer la carretera por aquí?

**Don Ernesto:** Ya después ya comenzaron pues.....

Como ser nosotros andando con ganado un tiempo, andando, ganando como ser para los negociantes de San Fernando como ser ya sacaron la carretera, ahí hacíamos media hora como ser, pero era porque el ganado nos vencía, íbamos así corriendo rapidísimo.

**Sra. Carmen:** Media hora no más sabemos hacer no cierto Ernesto, sabe ser lodo echo un que corriendo atrás de ganados.

**Don Ernesto:** Ya había de vez en cuando unito que otro carro, cuando salió la vía salió de Girón a San Fernando primerito por abajo, aquí en San Gerardo no teníamos carro nosotros. Carros iban no más pasando largo a San Fernando, por San Martin Chico saben ir. Ese tiempo empezaron a trabajar dos carros de San Fernando me acuerdo de Don Clavijo finado y Julio Tapia. Entonces después empezaron ya a sacar vía para San Gerardo ya de Bestión; de no los carros iban largo pasando. De ahí trabajamos ya para San Gerardo, trajimos la carretera. De ahí pude de ver que había ahí la vía de Bestión me acuerdo de que sacamos la vía hasta llegar acá en centro. Hasta ahí si ya venía gente en Carro, ya después vino esta otra vía pues que se va de largo hasta San Fernando. Y así esa vía de San Martin quedó botada ya.

**Entrevistador:** ¿Como recuerda que el nombre de San Gerardo se popularizo a tal manera que le pusieron de nombre a la parroquia?

**Sra. Carmen:** Lo que yo me acuerdo es que estaba en Cauquil todavía cuando supe que en San Gerardo también están dejando un santito y en Cauquil también dejaron a San Alfonso. Vera lo que recuerdo es que eso fue en 1933, yo me acuerdo que habían dejado unas crucitas ahí en San Gerardo, en convento sabemos velar y hacer altar así. En esa crucita yo me acuerdo de que era 1933, pero no sé cómo decían misioneros no sé qué habían dejado. Había misiones no sé qué.

Yo vuelta me acuerdo de que en Cauquil saben poner keroseno no sé qué en palos para hacer antorchas y así salir en procesión, todita la gente.

**Entrevistador:** ¿Cuándo vino esa motivación de hacer a San Gerardo parroquia?

**Don Ernesto:** Eso en tiempo del Mariano era, cuando él era presidente de la junta pro-parroquialización. Lo que si él era presidente. Él se llevaba o como sería se ha hecho conocido con Herminio Álvarez. En eso nos ayudó el, no ve que él vivía en Quito y él a tantos que ha dado ayudando para todo lado. Él vivía, él tenía sus buenos amigos allá que hacían rapidísimo, tiempo del Mariano se hizo.

Me acuerdo también que en tiempo que yo era sindico hubo una pelea o no sé si sería así que finado padre Darío estaba aquí con nosotros. Entonces no sé cómo mismo sería, pero San Fernando quería llevar a San Gerardo que pertenezcamos allá y como esta parte era Girón hay había una gente a parte que quería a San Fernando y otra a Girón. Entonces ahí era una discusión, San Fernando quería llevarnos a nosotros ofreciendo maravillas de ayudas y la

gente unas partes pues ya querían pertenecer allá y otra parte vuelta nada, Girón mismo querían. Había una división, mejor dicho.

**Sra. Carmen:** De ahí creo que alinderando un poquito linderaron como ha sido todito eso allá no ve de rio para acá había sido todito de finado Alvear no sé qué, por eso se calmaron y hicieron caso linderando con el rio.

El rio Zhurucay pues había sido el lindero, del rio para acá había sido todo de Girón.

**Entrevistador:** ¿Por qué escogieron Girón y no San Fernando?

**Don Ernesto:** No se la verdad, unos no querían ir y otros deveras ya estaban allá. Querían pertenecer allá, De ahí entonces San Fernando había ofrecido mucho, queriendo dar ayuda, que esto que el otro. Querían ayudar para hacer parroquia. Los de San Fernando, ahí creo apresuraron las autoridades a dar la mano también, no queriendo soltar para allá, que seamos de Girón mismo. Por ahí entonces ya San Fernando se hizo cantón.

Entonces eso era había una división. Esta el padre finado Darío estaba en Girón y venía a dar las misas; una vez vino bravísimo diciendo que nosotros tamos queriendo ir a San Fernando. Bravo vino pues diciendo que nosotros tamos queriendo ir a San Fernando. Bravo el pues habló a todita la gente en la misa, quieren irse a pertenecer allá. El también no queriendo que nos vayamos ha sido pues, se puso renegado verdad mente diciendo que nos vamos a pertenecer a San Fernando. Anejo no más éramos en ese tiempo.

Ellos saben decir que tienen un gallo en Quito y ha sido este Álvarez, aunque acá también si ayudo más después. Eso pasó. Gente decía que San Fernando iba a ayudar y que Girón no ayudaba nada. San Fernando ofrecía hacer parroquia y casi no llevaron pues. Sino a San Fernando hubiéramos pertenecido, brujos hubiéramos sido (risas).

**Entrevistador:** ¿Como empezaron así ya las fiestas grandes de San Gerardo?

**Sra. Carmen:** Desde que yo me acuerdo nuestros mayores ya habían sabido hacer fiesta. Por eso como ser nuestro finado papá era cabecilla de fiestas no sé qué. Finado tío Manuel, finado Alejo, ellos veían como hacían as fiestas. Ele como empezarían no se.

**Don Ernesto:** Lo que me acuerdo también era que un tiempo hubo una pelea no sé que querían poner el nombre de Huahualpata y quedar San Gerardo de Huahualpata. Un lio era con profesores no se así creo. Unos no querían que sea Huahualpata ya solo San Gerardo no más; otros vuelta querían que sea mismo nombre antiguo que quede Huahualpata, esas eran las bullas no sé qué un tiempo. A la final quedo mismo Sn Gerardo de Huahualpata.

**Entrevistador:** ¿Entonces desde que año empezó usted a ser prioste?

**Don Ernesto:** Ya cuando fallecieron los mayores ya. O no no no estoy mal ellos mismo ya no quisieron, dejaron si ya no querían ser. Y pasaron y dijeron que pasaban el último año ya y no querían jubileo ni nada.

Decían que ya estaban mayores y querían que entren nuevos ele así. Entonces ahí nosotros ya nos quedamos.

**Sra. Carmen:** Como ser yo me acordaba de finado papa que tenía el grupo pues así de Jubileo también cuantos son y quienes son de ahí yo le digo entonces va a quedar así porque no iba a haber jubileo. Entonces yo digo al Ernesto vamos cogiendo el jubileo y nos hicimos cargo del grupo. Bastantes éramos en eso tiempo de ahí ya después fueron saliendo saliendo. Lo que si no me acuerdo los años. Nos quedó la fiesta como una herencia.

Las fiestas eran de cuatro cabecillas no sé qué, pero ya poco a poco ellos fueron dejando y quedamos nuevos y el jubileo pasaba cada uno así con su grupo.

**Entrevistador:** ¿Como se creó esa costumbre de festejar el jubileo?

**Sra. Carmen:** Nosotros cuando tomamos en cuenta ya habían sabido hacer ya, porque eso hayan sabido hacer tiempos porque yo antes de casar siendo guambra saben decir que están en Jubileo Jubileo. Yo sé decir a papá (Abuelo) que mande para ver yo que es. Vine yo pues, pero no sabido ser como pensé, yo se ver unos poquitos andando allá en convento antiguo en iglesia. Yo también estoy viendo y digo ya que horas vendrán para misa o como será eso pensando que tarde ha de ser, cuando ellos ya las cuatro disque han sabido salir y solo algunos, los priostes han sabido quedar y estar andando. Yo esperando sentada sin saber; de ahí una vez no me acuerdo cual sería dice ¿Qué está haciendo? ¿para que veniste? o ¿qué pasó? o ¿quién mandó? Ni se cómo así. De ahí yo digo ps así así. No dice ya salimos denantes

salimos dice, ya toditos se fueron a las casas, a tal hora es dice a las cuatro empieza la procesión. Entonces ahí yo supe, sino yo sin saber esperando a que horas, tarde sentado. Según yo pues hayay venido para misa o como también seria, no saber ps, pero papas también no me han dicho o no vendriai avisando eso también (Risas).

**Entrevistador:** ¿Como recuerda usted el fin de las haciendas?

**Sra. Carmen:** Como ser nosotros no ve vuelta nos dejaron pues no ve después de que nos dieron los huasipungos ya así dejaron unos poquitos que somos. Nuevos pedimos posesión, vuelta cogimos posesioncita vuelta trabajamos ps, no trabajamos muchos años, pero. Asimismo, haciendo huasicama, así como era. Unos cuatro cinco años hayamos trabajado seria. De ahí nos dieron asimismo un poquito, pero ya no había así peones ni nada ya solo esos poquitos. Nos dieron esa cuadrita, nos regalaron, lo resto compramos. Íbamos descontando así solo haciendo quincena y trabajando. En cada año por ese terrenito que vendieron vuelta. Una cuadra regalaron vuelta de ahí vendieron dos cuadras creo. Solo trabajando descontábamos me acuerdo. Al año si caso no acababan en el trabajo haciendo cuenta, si falta para ellos entonces teníamos que dar en plata. Y si caso se ajusta en trabajo no más.

**Don Ernesto:** Esa deuda era con un plazo de seis años, entonces cada año se hacía cuenta y trabajar. Tanto se descontó al año entonces ya quedaba menos menos así. Supongamos que, no se acababa de pagar en trabajo, creo que era tres mil (Sucres) por año de ir pagando. Esos tres mil entonces en el año trabajando, haciendo quincena; si no ajustamos los tres mil para descontar entonces ajustábamos con plata lo que faltaba

**Sra. Carmen:** No sabíamos tener dirá, nosotros sabíamos sacar dirá solo pidiendo. Bueno criábamos ganadito o trabajando ese granito mismo vendiendo. No alcanzaba y solo en el interés se iba ya rápido. ¡Eso jodía de una vez de una vez!

Don Ernesto: Como seis años nos endeudamos, vera así sabe ser supongamos que me endeudaba en 20 000 (sucres) eso se dividía en plazo de seis años, así entonces cada año se iba descontando la deuda. Y si no avanzamos a pagar en trabajo lo que nos tocaba ese año era de pagar en plata. Llenar esa cantidad ese año y así sabemos acabar de pagar.

**Entrevistador:** ¿Si les dieron las escrituras?

**Don Ernesto:** Si nos dieron las escrituras, tres mil sucrens paresque valía cada cuadra. Solo una cuadra nos regalaron el resto compramos, todo trabajando descontábamos.

**Entrevistador:** ¿Y ustedes escucharon sobre la reforma agraria?

**Sra. Carmen:** Claro, fiando papá era no ve huasipunguero por eso el disque cogieron esos terrenos del andando en juicios, tantos así, otros a la cárcel y así han sabido tener problemas.

**Entrevistador:** ¿Cuénteme ese episodio de la cárcel?

**Sra. Carmen:** Eso porque no queriendo dar era que mandaron. Había peleas.

**Don Ernesto:** Yendo a la cárcel era porque fueron a invadir la hacienda lo resto. Nosotros estábamos ya trabajando, éramos trabajadores nosotros como entre 7 y de ahí los peones antiguos eran como más de 20 o 30.

**Sra. Carmen:** Haciendo con lo que cuando vino reforma agraria como era pues, ahí dieron para invadir la hacienda no sé qué, pero querían quedar con la hacienda. Por eso las primeras escrituras que tenemos sabe ser en cada posesión, por eso haciendo valer las posesiones entregando toditos los alrededores de la hacienda. Venían desde otros lados a pelear.

**Don Ernesto:** Había unos grupos de gente que por otros lados ha sabido pelear por las tierras no sé qué (se refiere a UNASAE) por eso vinieron tanta gente a mandar sacando a don Miguel Encalada, el era mayordomo. Él estaba quedando ahí en la hacienda ya haciéndose dueño de la hacienda.

A los antiguos trabajadores ya les habían dado ya trozo de tierra, pero ellos querían, como digo, que les den terrenos buenos porque finado patrón había dado toditas esas travesías, esos montes todo. Por eso también abajo no ve en Fasaná, acá arriba todito lo bueno se había hecho quedar. Pero eso ya arreglaron y salieron, después entramos nosotros, entonces para nosotros también ofreció vender una hectárea y darnos otra. Nosotros entre siete compramos 34 hectáreas creo, compramos, pero eso ya era de nosotros. Entonces regalo una hectárea, una hectárea para cada uno y después nosotros queríamos que nos venda y compramos 34

hectáreas entre siete o ocho trabajadores. Eso dividimos vuelta ya entre nosotros, y quedamos nosotros a cargo de esas tierras.

La casa y los terrenos de al lado seguían siendo de la hacienda, pero este Miguel Encalada se había estado haciendo dueño, el que era mayordomo creo.

Bueno entonces había estas instituciones no sé qué, lo que si don Miguel encalada iba a hacer dueño de lo que queda de la hacienda no sé cómo, pero lo estaba logrando. Entonces hacen una asociación de gentes, un grupo grande y empezaron la lucha. Querían sacar al Encalada para entrar ellos comprando. Entonces como don Encalada no había querido salir de ahí, había otras asociaciones de otras partes pura gente indígena casi decir no. Entonces ellos eran del mismo grupo y se valen en esas instituciones y vienen toditos esos reuniéndose. Mas de unos 500 hombres creo que decían que habían venido a mandar sacando a don Miguel Encalada. Y así habían avanzado mismo mandar sacando, más se murieron, se mataron algo así paso.

Uno pues murió, ese creo vino a ayudar a los de San Gerardo, nosotros por suerte ya no estábamos nada ya. Entonces por eso se va preso vuelta finado Gregorio, don Shalva Arévalo y don Encalada. A ellos llevaron preso por haber matado a un dirigente de esos. Ahí entre esas asociaciones han sabido reunir, dar la mano y venían tantas gentes de esas para mandar habiendo a don Miguel Encalada por eso cuando vienen a rodearle, el mata a uno de esos. Pero la gente también no quería a don Miguel ps queriendo mandarle sacando, no ve que hasta habían puesto picutando no sé qué, habían pegado a don Miguel Encalada, ahí en la hacienda mismo dijeron que habían puesto picutando en un pilar. Como crucificar le habían puesto, le habían juetaedo (latigado) también.

Y así poco a poco la gente se desanimó a comprar esos terrenos pues no ve que daba miedo de que vayan a hacer algo malo. Ni nosotros no animamos a comprar. Por eso gente de San Fernando y Chumblín se vinieron a comprar y el resto se retiró. Como los de San Fernando tenían su plata ellos terminaron comprando y haciendo lotes el terreno. Pero para eso también hicieron juicio no sé qué, fue un lio si, pero al final don Miguel Encalada perdió y se fue votando sin nada. De los que fueron invadiendo también se fueron algunos presos y así ya con la compra que hicieron los de San Fernando se arreglaron las cosas ya.

Esas tierras dijeron que no había dueños y la familia sobrinos (de Enrique Alvear) no sé qué era dueños, pero después vendieron y tanto problema que fue. Lo que, si fue un alboroto, tanta gente que un día habían madrugado y rodeado la hacienda; nosotros estábamos trabajando cuando oímos la bulla y vamos a ver. Tanto gentío, gritos, disparos y poco después baja un gentío y amontonados ahí, con el muerto hayan bajado o ahí mataría como también sería.

Ya después que había matado toditos se pusieron a trabajar así siguiendo la hacienda era montes, había rosas, la hacienda era acorralada por pura planta. Lo que pusieron ese rato a trabajar toda la gente a rozar para poder no más entra a la casa. Ahí con machete sacando, rosando con picos así nosotros vimos. Ellos querían ganar y quedar ahí y aviar a Don Encalada y ya como después fueron presos pues ya quedo ahí.

**Entrevistador:** ¿Ahora cuénteme como fue la alimentación en ese tiempo? ¿Qué comían en el día a día?

**Sra. Carmen:** Bueno nosotros nosotros si sabíamos ya comer cositas compradas. Panela sabemos comprar trayendo de Girón. Azúcar no sabemos comprar nada mucho, lo que si ese poco de azúcar que teníamos sabemos tener guardado así para cuando trabajadores vienen a trabajar en las cementeras así solo en ese rato sabemos usar. Me acuerdo de que así era desde finado papá.

**Don Ernesto:** La comida si pues en ese entonces puro grano trabajado aquí mismo. Como había de todo: Alverja, habas, trigo, cebada, - cebada sabíamos hacer arroz – frejol también. De ahí poco sabemos comparar arroz porque no se comía casi nada. Solo grano. Lo que si sabemos hacer era chaquis, chumales, si si si, eso sí. Como había vaquitas con leche también así quesillo, lechecita así sabe acompañar. La chicha también sabíamos hacer, pero eso era para cualquier reunión o fiesta; carnaval al menos. De ahí como ser fuera de tiempo como ser para este rato aquí sentados no, solo así para alguna reunioncita.

**Sra. Carmen:** Chicha de jora sabe ser. Sabemos hacer hervir agua de monte y hoja de naranja si no estoy mal nosotros para hacer chicha porque jora no no más usábamos. Las chalupas también me acuerdo de que sabemos hacer con machica, bien coladita o de no solo, así como

poner en fresco para sed, solo con eso, eso entra más. Y machica de maíz tostado eso también sabemos comer, rico.

**Entrevistador:** ¿Y la cuestión agua como era?

**Sra. Carmen:** De las vertientes sabemos traer, como ahora mismo hay vertientes por un lado y otro, ahí sabíamos hacer pósitos cada cual si es que tenía su propia propiedad entonces hay tenía su pósito para jalar agua. Como ser nosotros traíamos agua de ahí en la esquinita ahí sabe haber un pósito de ahí traímos, era la vertiente y teníamos derecho, hasta camino. De ahí como ya vino agua potable entonces dejamos.

Me acuerdo de que sabemos cavar hondo y así hondo salía el agua de ahí votábamos balde y sacábamos agua, una rica agüita era para que sin tufo ni nada, limpiecita.

**Entrevistador:** ¿Y el agua de riego cuando empezó a circular?

**Don Ernesto:** Yo cuando me di en cuenta ya habían tenido derecho, no ve que eso también era de comprar. Sabemos estar comprando agua dicho aquí para Sn Gerardo a estos Carriones a los de allá a los Ullauri; vertientes disque ellos han tenido por cerros propiedad han sabido vender derecho ellos. No como ahora que hay leyes que te dan el derecho, lo propietarios de esas vertientes han sabido vender, yo se oír que están comprando agua para fulana, fulano, andaban no más. Poco me acuerdo diciendo que están comprando agua vertientes para traer acá hacer regadío, para hacer canales y hacer sequias. A uno y otro para reunir ya para un regadío pues se han unido. Compraron derecho así algunos creo que. Eso es reciente no más de hay más antes que regar ni nada.

Como ser esta agua de faso que decimos ahora, antes iba para Gigantones ni se por ahí había dueños. Esos Ambrosis, Vallejos no sé qué habían tenido propiedades por ahí. Esa agua de Gigantones iba largo y aquí siendo para San Gerardo no ha sabido haber pues, yo creo que esa agua solo ha sabido pasar para abajo, por eso han sabido mezquinar.

De ahí vino la pelea pues, los de San Gerardo se han despertado mejor dicho y no queriendo dar el agua y tener su derecho, entonces esos de Gigantones no quieren aflojar pues y por ahí había peleas, muertos y, pero sin duda la ley después había dado ganar a San Gerardo y no dejaron pasar para abajo nada, más murieron. Finado Justiniano no ve que había matado, el

también no ve se fue a estar en cárcel. Estos Toledos, Vallejos, Ambrosis creo que eran dueños de esa agua; esos gironejos habían sido, pero haigan sabido tener propiedades por ahí abajo. De ellos ha sido ese canal de agua. Después en la pelea entonces no dejaron pasar y solo ahora llega hasta Bestión. Poco me acuerdo dicho que están por agua habían peleado no sé qué, poquito me acuerdo, pero. Todavía haya sido pequeñuelo por eso no me acuerdo (risas).

**Entrevistador:** ¿Alguien me contó acerca de que los Carriones habían traído la planta de kikuyo, que tan cierto es?

**Sra. Carmen:** Si ellos disquen han traído, donde también traerían, no se. Ello disque han empezado a traer esa hierba y antes nuestro no había pues verdaderamente. Dicho que han traído arriba y la gente ha empezado, los trabajadores disque venían robando, poniendo en bolsillo o mochila, antes como solo alforjas andaban washtando. Peones de qui creo algunos trabajaban arriba si, ellos disque metían puñaditos puñaditos y por ahí envolviendo han traído y empiezan a sembrar y como diosito ha sido tan generoso todito, todo San Gerardo empezó a haber. Saben decir que la planta es de otros países, pero no se. Que no había en ecuador sabe decir.

**Entrevistador:** ¿Cómo se curaban de alguna enfermedad?

**Don Ernesto:** Solo con montes sabe ser. Antes bueno no íbamos ni onde yo me acuerdo. Había hábiles, así como mama Farez (Curandera y partera de la zona) no ve. Así daban remedios no ve. Había, pero ya Finado María Romero, en Chumblín había no sé cuáles. Entonces íbamos onde ellos y ellos mandaban agüitas así de montecitos, pero montes de aquí mimo. Eso era remedio. Yo me acuerdo en botellas no ve sabe ser de traer remedios ya preparados. Nosotros mismo no ve sabíamos hacer con mamita. Finada abuela también sabe hacer nisque montes también será, chancando, limpiando o como sea ya. Mas antes como no sabemos nada ir a hospitales porque ni había, así solo en ciudades haiga habido.

Lo que, si saben decir o como ahora dicen también, como solo comiendo grano y sin químico ni nada nada no ve que propio abono del terreno ha sido bueno y solo grano hecho madurar aquí mismo por eso ha sabido ser la gente muy sana, no como ahora que se enferman mucho. Unos dicen puro químico y puro arroz casi en grano que no comen nada ni tierno ni

seco, ahorita ni siembran ni quieren comer. Muchos cuentan ya que ahorita este tiempo ya no comen nada, solo arroz con algo y fin con eso. Si es una ave no dicen puro químico, crían solo con balanceado, no crían así como uno de repente con maicito, chanquita. Entonces eso dicen que no sirve de nada por eso tantas enfermedades que vienen. Mas más el cómo es el osteoporosis, eso que debilita los huesos eso que más mal para todos mismo les da ahora.

Por las casas también, antes era de adobe eran calientitas pues no como ahora solo bloque y ladrillo más frio es lo que hace. Esas casas parecen bonitas, pero de que vale mucho frio.

Y antes pues nada, para limpiar de ojo, para empacho nos que montes mandaban coger o dabán haciendo ya con eso se curaba. Los malaires también saben haber y así solo con montes y fin. Puro remedito de campo con eso ya se sanaba.

**Entrevistador:** ¿Cuándo empezaron a decaer los cultivos?

**Don Ernesto:** Eso ya cuando decayó las haciendas, de ahí más antes como había haciendas daban posesiones ahí trabajaban y el que menos tenía sus posesiones ahí trabajábamos sembrando maíz, cebada, trigo. Asimismo, hay sido en otros lugares también de ahí como ser acá en San Martín nono más mucho eso porque helaba. Y así las haciendas se terminan, vende ya no quedan no había donde trabajar ni que posesión tener. Ya todas las haciendas fue terminarse vendiéndose y no hay donde ya, ahí es cuando decayó ya las haciendas. Además no ya se cambió a solo ganado ya no quieren en agricultura trabajar ni nada. Ahora también ya no produce mucho que, o bueno si produce, pero solo con químicos y así no vale ya.

**Entrevistador:** ¿Usted en donde trabajo de niño?

**Don Ernesto:** Así en hacienda de los Alvear, yo con fiando papá sabe trabajar. Papá sabe trabajar ahí y nosotros también ahí mismo. Desde cuando hemos cogido uso de razón sabe trabajar ahí.

**Entrevistador:** ¿Había tareas tanto para hombres como para mujeres?

**Sra. Carmen:** No, igual sabemos trabajar. Como ser para lampear o segundar que decimos igualitos sabe ser, hombre mujeres lo que sea. Como sabe haber tareas, cuantas brazadas

sabrían dar no se. Saben dar midiendo midiendo así entonces acabas el pedazo y ganas el día. Algunos no saben avanzar a acabar, otros saben ir haciendo entre dos o tres con guaguas chiquitos, aunque sea que ayuden. Desgranar igual desgranar yo me acuerdo de que sabe ser 12 tarros de desgranar. Algunos lerditos será, que será saben quedarse y al día siguiente saben estar ajustando de desgranar también. Si era jodido.

**Entrevistador:** ¿Usted don Ernesto si entró a la escuela?

**Don Ernesto:** Si entre, pero no acabe, hasta cuarto grado no más estabay, ese tiempo solo hasta ese grado no más sabe haber, ya los que son de posibilidad saben decir que se están yendo a Girón así para terminar la escuela, terminar el estudio, colegio saben decir. De ahí aquí apenas hasta cuarto grado creo que había pues. Por eso sabe alcanzar el que menos en cuarto grado, otros quedaban en tercero, no había ninguna exigencia también pues. Como ahora para tener cualquier cosita necesita tener su estudio para poder trabajar. Uno que escuelita nomas, eso también un profesor sabe ser para tantos, para escuela enterito. Yo me acuerdo de que era no solo para todos hasta cuarto grado. Yo primerito entre en Chumblín, como mi abuelita vivía allá en Chumblín allá me pusieron en la escuela de chiquito. De ahí finado abuelo me quito pues a mí de mi abuelita y entonces me vine a vivir con ellos. Finada abuela pues tenía pena e igual yo pues como me crie con ella no se querer venir. Así que a la final tuvo que venir finada abuela y yo también para poder quedarme acá ya.

**Sra. Carmen:** Mi profesora de acá en ese tiempo era la Señora Mónica Vallejo, lo poco que me acuerdo.

**Entrevistador:** ¿Desde su persona que mensaje daría para la posteridad a la parroquia?

**Don Ernesto:** De que tenemos que colaborar para que vaya en adelante la parroquia, debemos apoyar o sino la parroquia va a decaer. Sigan trabajando con el pueblo, con la parroquia para no hacer las cosas solos. El apoyo lo único.